



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION  
DIRECCION DE POSTGRADO**



**LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO DESDE LA TRILOGÍA  
TERRITORIO-ESTADO-SOCIEDAD, EN EL CONTEXTO  
DE LA SOCIEDAD GLOBAL**

Autor: **Domínguez Judith**

Tutor: **Dr. Miguel Pineda**

Tesis presentada como requisito de mérito ante la Universidad de Carabobo para optar al título de Doctor en Educación.

JULIO, 2011



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION  
DIRECCION DE POSTGRADO**



**CARTA DE APROBACION DEL TUTOR**

En mi carácter de tutor de la tesis presentada por la ciudadana: Judith Coromoto Domínguez Mendoza, cuyo título se presenta como: **LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO DESDE LA TRILOGÍA TERRITORIO-ESTADO-SOCIEDAD, EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD GLOBAL**, para optar al título de Doctor en ciencias de la Educación, considero que dicha tesis reúne los requisitos y meritos suficientes para ser sometidos a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe que se designe.

---

Dr. Miguel Ángel Pineda

C. I. 3 920 442

## **DEDICATORIA**

A mi tesoro, Miguelangel, la razón de seguir adelante y lograr este proyecto de vida.

A mi esposo Miguel, juntos decidimos asumir este reto de estudio, como proyecto de vida y ejemplo a nuestro hijo.

A mis padres y hermanos por su apoyo incondicional.

“Sirva este estudio como un proyecto de vida”

## **AGRADECIMIENTOS**

En esta aventura de aprendizaje por la cual seguiré mi camino, donde quizás encontraré tropiezos y volveré a levantarme; un radiante y desbordante entusiasmo siempre estará presente para el inicio, gracias a mi eterno y fiel compañero Dios.

Un enorme y sincero afecto a mis colegas y estudiantes quienes me brindaron palabras de entusiasmo y apoyo para concluir esta meta. No coloco sus nombres porque ustedes saben que están ahí.

En especial quiero extender mi gratitud al Doctor Miguel Pineda, mi tutor, quién me brindó compromiso leal en este camino investigativo.

## INDICE GENERAL

	Pp
DEDICATORIA.....	vi
AGRADECIMIENTO.....	vii
INDICE GENERAL.....	viii
LISTA DE TABLAS.....	xi
LISTA DE FIGURAS.....	xii
RESUMEN.....	xiii
ABSTRACT.....	xiv
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I	
EL OBJETO DE INVESTIGACIÓN.....	5
Contexto Problematizador.....	5
Objetivos de investigación.....	19
Objetivo General.....	19
Objetivos Específicos.....	20
Visión del Contexto de la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio-Estado-Sociedad. Importancia de la investigación.....	20
Trazado Metodológico.....	22
Búsqueda de la metódica.....	22
Abordaje Metodológico.....	27
La perspectiva hermenéutica como método de investigación.....	27
Presentación del Esquema Alternativo de Investigación.....	30
Recorrido teórico.....	31
Aplicación del esquema alternativo a nivel de la formación del Ciudadano.....	32
Esquema alternativo propuesto.....	33
II CONTEXTO TEÓRICO.	
Sociedades Geográficas y delimitación del territorio en la construcción Estado-Nación.....	43
.....	
La categoría tiempo como unidad temporo espacial.....	47
Influencia del enfoque geohistórico en la nueva geopolítica mundial.....	52
Características económicas, sociales y espaciales de América Latina.....	52
Venezuela desde lo espacial. La nueva etapa en la geografía	

mundial.....	58
<b>III EL ESQUEMA ALTERNATIVO TERRITORIO-ESTADO-SOCIEDAD (T-E-S) DESDE EL ENFOQUE GEOHISTÓRICO.</b>	
Cómo pensar debe situarse en un contexto geohistórico.....	78
Fases del esquema alternativo y las unidades de análisis.....	81
I Relación individuo-sociedad .....	81
II Redefinición del Ciudadano. Las nuevas condiciones sociales del ciudadano y el desarrollo humano en la globalización.	93
III Del estado nación al estado socialista. Las sociedades postcapitalistas y Estado postcapitalista: la paradoja de Venezuela. Del Estado-Nación al Estado Socialista y la necesaria restauración de la formación del ciudadano dentro del Estado Socialista.....	109
IV La nueva realidad Estado-Territorio-nación y la construcción de saberes en la sociedad global.....	132
<b>IV INTERACCIÓN CRÍTICA REFLEXIVA EN LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO DESDE LA PERSPECTIVA GEOHISTÓRICA PARA LA FORMACIÓN DEL HOMBRE NUEVO.</b>	
Por qué educar para la formación de ciudadanos.....	169
<b>REFERENCIAS CONSULTADAS.....</b>	<b>193</b>

**Lista de Gráficos.**

	<b>P.</b>
1 Corpus Investigativo.....	30

**Lista de Tablas**

	P
1 Validación del esquema alternativo de la investigación.....	34
2 Matriz de análisis de fuentes .....	36
3 Matriz de análisis de fuentes .....	37
4 Matriz de análisis de fuentes .....	38
5 Matriz de análisis de fuentes .....	39
6 Matriz de análisis de fuentes .....	41
7 Trilogía Territorio-Estado-Sociedad (T-E-S) para la formación de Ciudadano.....	172

## Lista de Figuras

Figuras	p.
1 Recorrido teórico desde el enfoque geohistórico.....	31
2 Fases del esquema alternativo y las unidades de análisis.....	32
3 Relación trilogica.....	79
4 Relación disciplinaria.....	82
5 Componentes del esquema alternativo.....	85
6 Redefinición del ciudadano.....	109
7 Principios de la sociedad global.....	110
8 Configuración estado-sociedad.....	111
9 Principio de continuidad en lo orgánico, ser social y geohistoria.....	162
10 Educación para la sociedad global.....	170
11 Dimensiones para la formación del ciudadano.....	174
12 Aprender actuar en una sociedad de cambio.....	176
13 Aprender a conocer en una sociedad planetaria.....	178
14 Aprender a ser en una sociedad compleja.....	181
15 Aprender a convivir en una sociedad de conflictos.....	188



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION**  
**DIRECCION DE POSTGRADO**

**Línea de investigación: Aspectos Sociopolíticos de la Educación**



**LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO DESDE LA  
 TRILOGÍA-TERRITORIO-ESTADO-SOCIEDAD, EN EL CONTEXTO DE  
 LA SOCIEDAD GLOBAL**

Autora: Msc. Judith Domínguez Mendoza

Tutor: Dr. Miguel Pineda

Fecha: Julio de 2012

**Resumen**

Las transformaciones sociales, la globalización de la economía, el impacto de las nuevas tecnologías de la información, la crisis de las identidades políticas tradicionales, entre otros, son fenómenos que obligan a redefinir el papel de la educación en la sociedad y, más específicamente, en la formación del ciudadano. El presente estudio está dirigido a construir una aproximación teórica para la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio – Estado – Sociedad en el contexto de la sociedad global, se trata de establecer la relación teórica entre la formación del ciudadano en el contexto educativo desde lo geohistórico. Se considera como teóricos formales Ramón Tovar, Edgar Morin y Manuel Castell de quienes se toman sus aportes para fundamentar la formación del ciudadano desde el enfoque geohistórico.

En esta investigación se conjuga la hermenéutica, dirigida a presentar un Esquema Alternativo propuesto que triangule, T-E-S como aproximación teórica para la formación del ciudadano en la sociedad global. Este esquema se presenta en cuatro fases partiendo de la comprensión, interpretación, aplicación y por último la construcción por parte del investigador donde se evidencia que la formación del ciudadano es vista como una institución donde se pone de manifiesto la aspiración del individuo por una ciudadanía que se integre geohistóricamente.

Descriptores: Ciudadano, Territorio, Estado, Sociedad, Sociedad Global.



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION**  
**DIRECCION DE POSTGRADO**  
**Línea de investigación: Aspectos Sociopolíticos de la Educación**



**THE FORMATION OF CITIZENS FROM THE  
 TRILOGY-LAND-STATE-SOCIETY IN THE CONTEXT OF GLOBAL  
 SOCIETY**

**Author: Judith Domínguez Mendoza**

**Tutor: Dr. Miguel Pineda**

**Date: July 2012**

**ABSTRACT**

The social, economic globalization, the impact of new information technologies, the crisis of traditional political identities, among others, are phenomena that require redefining the role of education in society and, more specifically, in the formation of the citizen. This study aims to build a theoretical approach to the training of citizens from the trilogy Territory - State - Society in the context of global society, trying to establish the theoretical relationship between the training of citizens in the educational context from the geohistorical. This research is part of combining hermeneutics aims to present an alternative scheme that triangulates, TES and theoretical approach to the training of citizens in the global society.

Keywords: City, Territory, State. Society, global society.

## INTRODUCCIÓN

La búsqueda constante de respuestas para explicar los procesos sociales han sido insuficientes, no hay un cuerpo teórico coherentemente estructurado y acabado capaz de dar una racionalidad específica y menos universal a la realidad social que en su transcurrir presenta retos diversos y que han sido abordados bajo modelos que se trasladan de un contexto a otro, incluso impuesto a una realidad que le es ajena de donde surgieron. Así tenemos una sociedad en constante transformación que se evidencian desde lo particular a lo mundial con sus respectivas características.

En este sentido, existen en las ciencias sociales diversas teorías y enfoques que intentan explicar la realidad, desde una perspectiva muy particular, en el tiempo y espacio que le dieron origen, pero que no pueden emplearse en otros contextos con características muy particulares. De allí, que Tovar (1980) expresa: “Las ciencias sociales, retoman la tradición del saber sobre el Hombre. Frente a la concepción global de la Naturaleza surge ahora una concepción global de la Sociedad que se constituirá en su más eficiente apoyo” (p. 6)

Significa entonces que el científico social se encuentra con *quien imprime la realidad es el hombre en su permanente relación con la naturaleza de allí que el éste concebido en su conjunto le da carácter global a la sociedad;* de acuerdo al citado autor encarnan estructuras de la realidad, con la cual los sujetos capaces de lenguaje y de acción la han constituido. El sentido propio de esa realidad estructurada ya simbólicamente con que el científico social se topa cuando trata de constituir su ámbito objetual, el cual comprende todo lo que puede caer bajo la descripción “elemento de un mundo de la vida” radica en las reglas generativas conforme a las cuales los sujetos capaces de lenguaje y de acción que aparecen en ese ámbito objetual producen directa o indirectamente el plexo de su vida social.

En lo que respecta a la dificultad de las ciencias sociales en cuanto a su teoría, es evidente que las respuestas existentes no han dado las soluciones a los conflictos por ser carentes de una sustentación definitiva y globalizante, ellas respondieron a un momento y espacio y del entorno donde surgieron, ejemplo de ello es la economía que como ciencia social, cada vez le es más difícil predecir y explicar conflictos en su área.

Partimos de un mundo no solo objetivo, sino subjetivo que es percibido y moldeado de manera constante. Así tenemos que al referirnos al hombre como ciudadano, éste inevitablemente se confronta desde lo local, particular donde se expresa el hecho con lo científicamente aceptado de manera universal, pues no existen ciencias sociales absolutas por su propia naturaleza humana, incluso la pretensión de lo universal de un modelo interpone otros elementos; tal es el caso del positivismo como enfoque o el capitalismo en su acción reguladora de la economía en cada sociedad, que para su aplicación requiere de dominio, imposición y rol a ejercer dependiendo de donde se aplique, se convierte una relación de centro y periferia.

Esto generó la aplicación de metodologías absolutas o que buscaban dar una explicación bajo esquemas tomados como ciertos, pero al encontrarse con realidades plurales que obvian elementos pertenecientes al hecho social en sí, no pueden emplearse para explicar realidades particulares, con espacio y tiempo diferente.

Por consiguiente, se requiere en las ciencias sociales de profundización epistemológicas y metodológicas que logren propiciar transformaciones para un estudio diverso y complejo por sus particularidades y que nos llevan a replantear su estudio, pues específicamente geohistoria como enfoque teórico metodológico responde y abarca desde procesos particulares hasta generales que caracterizan y

hacen únicos todo hecho social científicamente acordados para pretender dar una explicación a cualquier fenómeno social.

Sobre la base de lo anterior, que la realidad es subyacente se puede afirmar que desde lo particular- local que se evidencia los espacios sociales son determinados y supeditados a otros espacios que si bien contienen elementos comunes, también se diferencian en cuanto a las particularidades del entorno, se relaciona con un instrumento que busca homogenizar el hecho social y garantizar, ajustar la explicación a cánones establecidos. Se trata de un sistema que requiere del ejercer, aplicar normas y leyes para regular, su conformación.

En este sentido, Construir una aproximación teórica para la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio-Estado-Sociedad en el contexto de la sociedad global con una postura subjetiva e intersubjetiva, que permita interpretar desde lo geohistórico la formación del ciudadano, en el contexto venezolano, es la intención de esta investigación.

Cabe destacar que la subjetividad emerge del planteamiento de teóricos formales como Ramón Tovar, quien hará el acompañamiento para hurgar y descubrir la formación del ciudadano desde el (SER) en un contexto problematizador el cual emerge de la construcción del territorio-estado-nación en el contexto de la globalización.

Como resultado, los fines de construir una aproximación teórica giran en torno a la educación que debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido ético y estético, responsabilidad individual, capacidad creativa y espiritual y a la formación de personas responsables y autónomas que puedan intervenir activamente en los procesos democráticos.

La investigación comprende el desarrollo de cuatro capítulos, atendiendo a sus especificaciones y contenidos, tal como se describe a continuación:

Capítulo I, denominado comprensión del hecho social, la idea en su contexto, el cual está constituido por el contexto problematizador, objetivos de la investigación, importancia desde el contexto, así como también el trazado metodológico, donde se asume el esquema alternativo en el proceso de esta investigación.

El capítulo II, lo conforma el conjunto de aportes de teóricos que recorrieron desde el esquema alternativo.

El capítulo III, desarrolla el esquema alternativo Territorio-Estado-Sociedad (T-E-S) desde el enfoque geohistórico, abordado desde las sociedades geográficas y la delimitación del territorio en la construcción Estado-Nación y cierra con la nueva realidad estado territorio y nación y su contribución al saber socialista venezolano.

Seguidamente se presenta el capítulo IV, considerado el momento concluyente, induce a la Interacción Crítica reflexiva en la formación del ciudadano desde la reconstrucción de saberes en la perspectiva geohistórica, para la formación del hombre nuevo y sus implicaciones educativas.

Posteriormente se presentaron las referencias, el Currículo Vitae del investigador. Por último, es importante acotar que este estudio no es un saber terminado por el contrario, es un camino hacia la construcción de una aproximación teórica, con la cual se espera que las consideraciones empíricas y teóricas presentadas sirvan de base para el inicio de nuevas indagaciones sobre la temática, no solo en el escenario considerado, sino en otros contextos.

**CAPÍTULO I**  
**COMPRENSIÓN DEL HECHO SOCIAL**  
**CONTEXTO PROBLEMATIZADOR**

Las condiciones del mundo global generan nuevos desafíos especialmente en el campo educativo, manifiestándose en una situación compleja e incierta que afecta, en pleno sentido de la palabra, a los diversos actos de la vida social sin respeto de espacios, civilizaciones, cultura, desorden e incertidumbre. Pero tal escenario, dentro de sí mismo, se reencuentra como una globalidad de donde sobresalen nuevas ideas, otras maneras de entender lo que ocurre y renovadas miradas que dan explicación a los hechos del mundo contemporáneo. Por lo tanto, la pregunta es en una primera instancia, si vivimos en un orden de vida de caos, cómo podemos enseñar en ese escenario, con esquemas que puedan integrar la dinámica social.

La respuesta a tal interrogante pareciera encontrarse presente en el discurso socio-político e ideológico de interpretes de la misma sociedad, quienes demandan cambios profundos para favorecer la transformación de la complejidad en los sucesos vividos. Es así como el problema de la ciudadanía ha despertado recientemente gran interés entre las comunidades académicas en ciencias sociales y educación, pero también en la sociedad en general. Este auge, según Will Kymlicka (2001) se debe a una serie de acontecimientos políticos contemporáneos entre los que se cuentan la creciente abstención electoral en las sociedades democráticas, el resurgimiento de movimientos nacionalistas en algunos países económicamente desarrollados, las tensiones sociales propias de una población recientemente multirracial y multicultural, la crisis del estado de bienestar y el desfavorable balance que hasta ahora arrojan las políticas medioambientales, entre otros. Todo esto sumado a la permanente condición de guerra en la que ha estado sumida la humanidad en el

transcurso del siglo XX y en lo que va corrido del actual.

No se trata de forzar la relación entre un saber y una teoría, o de pensar un saber que puede ser anexado o subordinado al proyecto de una disciplina en un sentido instrumental como lo postula la misma denominación curricular. Se trata de encontrar un aproximación teórica para la formación del ciudadano, de allí la importancia de formar un nuevo docente comprometido con el proyecto de nación, para lo cual se requiere de una justa valoración del docente por parte del Estado y de la sociedad, y el mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo; por tanto, a través del proceso educativo se debe formar al republicano y la escuela debe ser réplica de la naciente república, hacia una Pedagogía Nacional, que es la base para consolidar la Soberanía y Autodeterminación de nuestro pueblo.

En este sentido, la autora presenta como un intento para captar las imágenes de ruptura y continuidad en las obras de Ramón A Tovar dentro del panorama actual de las tendencias críticas vigentes del pensamiento de la geografía, y más específicamente dentro del contexto latinoamericano y el venezolano. Nos ha preocupado la vigencia de sus contribuciones críticas, más allá de los justos reconocimientos a su trayectoria pedagógica e incluso; más allá de la cómoda designación como precursor en Venezuela del Centro de Investigaciones Geodidácticas.

Esta perspectiva nos conduce a revisar el enfoque geohistórico, que es su obra crítica, entendida como un corpus acabado y portador de una significación absoluta, de cómo se debe abordar el estudio del espacio su ausencia de circulación activa en el debate de las ideas de la enseñanza de la geografía justo en los actuales momentos históricos, donde han quedado superada las diferencias entre los cualitativos y cuantitativos; sobre la enseñanza de la geografía y la crítica del pensamiento positivista como debate de la posmodernidad se encuentra que Ramón A Tovar continua sin ser comprendido como un teórico cualitativo que usa desde el mediados

del siglo pasado (XX) el discurso ideológico como elemento para categorizar la identidad, que genera relaciones dentro de un ente geográfico y a sus relaciones sociales, el cual a su vez, como ente geográfico responde a dos dimensiones fundamentales e indispensable : la sincrónica (espacio) y la diacrónica ( tiempo). Pero la crítica, sin conocer de las categorías de Saussure, condenó a Tovar en la oscuridad.

Su rápida relegación a la condición de mero capítulo de la historia de la enseñanza de la geografía en Venezuela, no deja de tener sus voces de protesta y consideración con el maestro Tovar y así, encontramos que la Profesora. Figueroa de Quintero (1996) en su reflexión sobre La "Enseñanza de la Geografía necesaria ante el nuevo orden internacional" indica que:

“se hace hoy reto para el docente, quien tiene compromiso pedagógico-histórico de "Actualización" de la realidad histórica en todos sus niveles y sectores, para divulgar los conocimientos que definen el marco referencial y la dimensión del cambio dado en el espacio Geográfico Mundial, por condiciones históricas concretas. Con la ineludible responsabilidad de transmitirlos a sus alumnos, a fin de tomar en ellos actitudes favorables hacia la comprensión global de los hechos geohistóricos y actitudes solidarias para los problemas que afectan al hombre y a la comunidad local, nacional y universal, mediante una enseñanza de la Geografía desarrollada bajo los principios metodológicos que en geografía no hay hechos aislados (conexión) y que todo el espacio queda comprendido en uno mayor y participa de las características de éste

Desde esta perspectiva de la ciencia geográfica, acogemos el juicio del diagnóstico geohistórico del espacio mundial contemporáneo, de Tovar, Ramón, 1992, como criterio metodológico para abordar el "nuevo orden internacional" y aproximarnos a una definición como expresión de la dinámica espacial mundial en tal sentido expresa: "El espacio geohistórico contemporáneo se desenvuelve en el seno de las contradicciones de una crisis que es reproducción de sus últimas permutaciones". .

Esa constatación cuenta con agudas confirmaciones en otros niveles. Así, Santaella (2004), señala que:

En la década de los años sesenta, cuando en nuestro país la enseñanza de la ciencia social estaba a cargo de profesores cuyo pensamiento no había transitado más allá de la concepción positivista del mundo, resultaba excepcional la participación de un pequeño grupo de profesionales de la enseñanza de la historia, inmerso en la teoría materialista de la historia. De igual manera resultaba excepcional contar con profesores en la enseñanza de la geografía de la talla de Ramón Adolfo Tovar, quien procedente de Estrasburgo, Francia, traía consigo una manera diferente de comprender y enseñar la geografía. Decir Ramón Tovar significaba y significa penetrar en el mundo de la ciencia social cuantitativa, donde las matemáticas y el método estadístico de los conjuntos permiten guiar la información cuantitativa hacia la comprensión cualitativa del espacio; mientras la teoría materialista de la historia, nos permite aproximarnos a la explicación de este proceso objetivado espacialmente. Esa nueva manera de ver y sentir la geografía, como ciencia social, era complementada con la producción del cartograma que, a manera de instrumento didáctico, nos permitía una mayor comprensión de la materia programada y, a quienes ya nos adentrábamos en el quehacer pedagógico, bien como maestros de escuela primaria o como "profesores" en la educación secundaria, nos permitió resolver situaciones de orden pedagógico en el proceso particular de la enseñanza de la geografía de Venezuela. Por supuesto, en el terreno de la cartografía se han producido avances a nivel nacional gracias a los estudios realizados por compatriotas en el exterior y, los cartogramas, que aún continúan manteniendo su importancia en el hacer cartográfico como parte del método investigativo relacionado con el espacio social, contribuyen de manera efectiva con la producción del mapa conceptual, síntesis de la ¿Qué significado presenta lo expuesto? Mientras en nuestro país, durante la década de los años sesenta, existe una férrea persecución de parte de la tendencia tradicional-positivista de comprender y enseñar la geografía, contra la nueva tendencia en cuestión, representada por Ramón Tovar, en países avanzados se discutía sobre la ciencia cualitativa y la cuantitativa con el propósito de aunar esfuerzos para crecer. Uno de esos países, a parte de Francia, Estados Unidos y otros del continente Europeo, es Canadá, cuya universidad de Montreal, con la subvención del concejo Nacional de Investigaciones del Canadá, publicaba "la revista de

Santaella, es tal vez el crítico contemporáneo en geografía que con mayor atención e inteligencia leyó la obra de Tovar, se refirió no tanto al olvido de sus obras mayores sino también al aporte que hiciera a su generación a los estudios geografía en Venezuela, Latinoamérica y mundial, señalando “el espectáculo desconcertante de un país intelectual reclamando su identidad y su originalidad, sin citar las espléndidas obras que había escrito y difundido Tovar desde mediados del siglo XX las cuales se habían acumulado en las bibliotecas de la UCV, IPC, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Pero no sólo Tovar, ha sido víctima del olvido académico, con él se encuentran nuestros antecesores, como lo es Don Francisco Tamayo, para él y en aras de conservar su originalidad e identidad, Tovar, reseña en su obra “El Enfoque Geohistórico”, un capítulo referido a Francisco Tamayo y la metodología geográfica, que pone en evidencia el aporte de Tamayo a la perspectiva geográfica de Tovar desde el aspecto humano, lo siguiente:

El naturalista venezolano Don Francisco Tamayo es un sabio. Su drama: la conservación de la especie humana, su instrumento de lucha: la conservación de los recursos naturales (...) el sabio esta a la caza (...) todavía no hemos superado la etapa de los estudios parciales. Falta estudiar estas llanuras en un todo orgánico que coordine y relacione lo telúrico con lo biológico, el continente con el contenido. (ob.cit. pág. 149)

No dudamos, como tampoco lo hizo Tovar en su época de construcción de una nueva perspectiva geográfica, para la enseñanza de la geografía que la organización del espacio vista desde los presentes pueda al ser comprendida, ser ejecutada o administrada por los profesores que deben enfrentar el reto de enseñar dentro de un orden diferente, donde las exigencias al dominio de los saberes se encuentra entre tejidos de redes interconectadas en un mundo dinámico que no diferencia entre llanuras y valles.

Como corolario al drama de Ramón A Tovar, el mismo Santaella señala:

Lo expresado pudiera resultarnos en el presente mucho más interesante que durante nuestra permanencia como estudiantes; al revisar esta "vieja" revista editada en la ciudad de Montreal en 1971, hemos comprobado definitivamente no sólo la calidad de profesor que hemos tenido en la persona de Ramón Tovar, sino también el por qué del grupo orquestado de profesionales de la enseñanza de la geografía que a nivel del Instituto Pedagógico de Caracas y de la Universidad Central de Venezuela, en particular, le ha profesado una fuerte oposición que lejos de desmerecerlo le ha permitido proyectarse como hombre de ciencia en su condición indiscutible de maestro, tanto por sus enseñanzas como por su conducta ciudadana.

Lo que en primer término nos propusimos indagar, de Ramón A Tovar; fue esa ausencia; o, visto desde otro ángulo, la asombrosa, estricta y rigurosamente observada concentración de la crítica de los profesores de geografía de las universidades venezolanas de los últimos treinta y cuatro años; nos las responde Santaella, en sus propias y exclusivas preocupaciones. Fenómeno de grandes proporciones, sin duda, en la medida en que contribuyó a demarcar en términos absolutos los parámetros de la circulación de ideas en el continente y por ello mismo a establecer los paradigmas que rigen los mecanismos de exclusión e inclusión de ideas y concepciones en el debate del intelectual de la geografía.

La diversidad de los presentes de Tovar confirmó, como ya lo hemos manifestado los porqué de su exclusión de los programas de estudio de las universidades; ahora se tratará de comprender a sus interlocutores y de cómo la querrela entre científicos sociales influyó de manera determinante para que Ramón Tovar, a pesar de ser el pensador de mayor aporte a la geografía de Venezuela, se le mantenga ausente su contribución pedagógica.

El artículo de Santaella, sirvió de estímulo al medio intelectual geohistórico para originar nuevas perspectivas para comprender el alcance y sentido de la argumentación epistemológica y de la legitimidad de sus fuentes de saberes.

El asunto, en efecto, fue debatido bajo el examen con autores como: Jean-Bernard Racine, quien expresaba entonces: "Un conocimiento es científico cuando puede fundarse en la experiencia y la medida" (s/n). Una actividad, decía, puede ser científica cuando no manipula la experiencia y la medida, para lo cual debemos partir de la realidad objetiva que se impone al observador que le permita confrontar las hipótesis explicativas con la realidad.

Es a partir de acá, señala, cuando la geografía reconoce la cartografía con su medio de expresión específico y en la cuantificación (no necesariamente análisis cuantitativo) y el tratamiento estadístico de la información precisa el medio de suplir la experimentación y de saber lo que es o no y en qué medida es de fiar. Las teorías explicativas son sancionadas por los hechos (por la realidad, por la historia).

De acuerdo a Brian J.L Berry (1960), citado por el autor anterior, los métodos estadísticos permiten así sincrónicamente el juego de un gran número de variables y de descubrir a partir de la observación y la investigación, hechos y conceptos nuevos. Favorece la correlación posible de dichas variables, cuya extensión en el espacio hace justamente el objeto de la geografía, la herramienta estadística el análisis multivariable, en particular constituye un poderoso revelador de las múltiples relaciones y diferencias que no son percibidas con la observación intuitiva y empírica a causa del demasiado número de hechos a observar en sus relaciones simultáneas. El mismo Berry expresa: "La cuantificación excita la imaginación creadora del saber, ella provoca la investigación cualitativa, ella facilita la elaboración de un sistema conceptual explicativo de los hechos observados"(p.325).

Jean-Bernard Racine planteaba en 1971: "bien que sea gráfica o estadística la utilización de los modelos, como además, la utilización de los diferentes procedimientos cartográficos, reclama ante todo que el geógrafo conforme desde el principio de su investigación una matriz de información espacial". Establecía que se le debía a Jacques Bertin (1969) "un excelente análisis de las posibilidades de tratamiento gráfico de la información geográfica reunida en una matriz".

Frente a esto, es necesario recordar que toda esa metodología, incluyendo el empleo de la matriz de datos para la posterior elaboración de gráficos, cartogramas y síntesis, era propuesta por Ramón Adolfo Tovar desde 1961, como profesor de Geografía Económica de Venezuela, a nivel del último año de la carrera, en el Instituto Pedagógico de Caracas.

Anteriormente a ello, su tesis de grado de la universidad de Estrasburgo, pone su evidencia, el conocimiento de una metodología que por avanzada era cuestionada a nivel de las casas de estudios superiores de nuestro país.

De tal percepción problemática, tanto de comprender la sincrónica como la propia crítica a la metodología que era empleada ya por geógrafos como Berry y Racine, nos acerca a la diacrónica de Tovar. En efecto, entre 1969 y 1986 fue la producción de sus obras que reflejan el soporte axiológico, epistemológico y metodológico de su pensamiento. Miraremos entonces su tiempo, qué suscitó la discusión y cuál era el estado del conocimiento geográfico en el contexto intelectual venezolano.

Para los geógrafos y profesores contemporáneos de Ramón Tovar, la geografía es una ciencia que estudia el permanente y complejo proceso de interacción entre el hombre y el medio, en sus múltiples aspectos.

A través de esta ciencia se descubren y precisan las características de la naturaleza misma, de las leyes que la rigen y del espacio donde se enmarca el cúmulo de posibilidades y de intereses del hombre en tanto grupo social y de sus relaciones con los demás grupos y lugares.

Lo que obliga a considerar los aspectos básicos de la vida económica, de la estructura sociológica, de los patrones psicológicos heredados del pasado y de los formados en la vida cotidiana que a su vez constituyen el ámbito dentro del cual se desenvuelve la actividad política.

La geografía es ciencia fundamental para la interpretación de gran parte de esos fenómenos por estar ellos inmersos en la realidad espacial. De allí las complejas y diversas áreas de estudio que conforman el espectro de la ciencia geográfica, y el de sus vinculaciones con otras disciplinas.

Desde el punto de vista de su conformación, surge la primera gran división básica de la geografía en dos patriarcales ramas convergentes: la geografía física y la geografía humana. Esta división mantenida tradicionalmente debe completarse en el campo de la praxis con la cartografía, y en el campo de la teoría con la metodología y la epistemología, presentes en esta última lo que podría denominarse filosofía de la geografía y teoría geográfica. Desde este contexto que podríamos llamar redes, se puede estudiar la totalidad de los fenómenos geográficos.

El contexto que también puede servir de arranque para profundizar en cualquiera de los aspectos de la propia geografía, como es el caso de la geografía regional, así como en los relacionados con otras disciplinas.

De la geografía física se desprenden diferentes subramas (el Currículo Básico Nacional, implementado desde 1998, considera las subramas como escala): la

biogeografía, íntimamente vinculada con la biología y la edafología; la geomorfología, que para el conocimiento de las formas del relieve se apoya en la geología, la hidrología y la oceanografía; y la climatología, directamente apoyada en la meteorología.

Sobre estos campos o subramas de la geografía física mucho se ha avanzado, con la utilización de técnicas e instrumentos de alto grado de resolución para conocer el medio. Debido a ello, la geografía se ha convertido en el presente en una de las ciencias que mayor utilidad ofrece al hombre, pues el poder estudiar el medio hasta la mínima superficie de 10 m<sup>2</sup> desde satélites en órbita, permite un elevado margen de seguridad en el conocimiento del acontecer en la tierra: pronosticar cosechas, detectar presencia de plagas, inventariar recursos naturales renovables y no renovables, estudiar cambios climatológicos, así como otros aspectos básicos para la toma de medidas sobre la seguridad y defensa de los territorios y de sus espacios aéreos y marítimos circundantes.

En cuanto a la geografía humana, numerosas y complejas son las subramas que la integran: la geografía de la población, íntimamente vinculada con la demografía. Dentro de la evolución de la sociedad contemporánea, y como subrama de la geografía poblacional, está la geografía urbana, que además de comprender la evolución de la sociedad y de la urbe en particular, incluye también la geografía industrial. Subdivisión ésta, la de la geografía urbana, de particular significación en el presente, dado el proceso de macrocefalia poblacional que se cumple en el mundo entero, y con mayor violencia en América Latina.

Estrechamente vinculada a la geografía de la población está la geografía social, la cual a su vez se relaciona con otra ciencia como lo es la sociología, que trata de definir tanto el comportamiento social en su entorno, como las diferencias entre las distintas comunidades y diversas maneras de interrelacionarse con el medio.

Otra gran subdivisión de la geografía humana es la geografía económica, directamente vinculada con la ciencia económica, la cual le aporta toda la instrumentación necesaria para entender el fenómeno económico en el espacio; como subrama de ella está la geografía agraria, producto del encuentro del hombre con la naturaleza para garantizar su subsistencia, y que a su vez genera nuevas realidades y nuevas relaciones. Antes que nada, la transformación directa del medio para el aprovechamiento del suelo como productor de cosechas, lo cual ocasiona una nueva relación de concentración humana y de mercadeo.

Por otra parte, el aprovechamiento del suelo puede ser originado tanto por el hombre, o individuo aislado, como por la empresa, o entidad anónima, que origina una situación mucho más complejo que la del simple mercadeo. Además, cuando el aprovechamiento directo del suelo se establece a través de comunidades agrarias, de una reforma agraria de avanzados principios, se impone en el campo de las relaciones humanas una relación de cooperativismo, de comunidad material e importantes relaciones espirituales.

Dentro del campo de la geografía económica, debe considerarse la geografía de la energía, que abarca la geografía del petróleo, de la hidroelectricidad, la carbonífera, la solar, la eólica, entre otras.

La tercera gran división de la geografía humana es la geopolítica, indispensable para conocer cómo se cumple la actividad política en el espacio; para el estudio de los problemas limítrofes, de soberanía e integridad territorial. Estrechamente relacionada con la geopolítica está la geografía histórica; la evolución de la una se cumple y desarrolla en el espacio que estudia la otra.

El estudio de la geografía en Venezuela: En el siglo XIX se destacan Alejandro de Humboldt y Agustín Codazzi. Fue Humboldt quien, con sus viajes a través de

nuestro territorio y al contacto con su gente y naturaleza, sembró las bases elementales de lo que en cierto sentido podría denominarse la geografía humana de Venezuela, y con sus minuciosas mediciones y descripciones del relieve del territorio, puso los cimientos de nuestra geografía física.

En el siglo XX, es a partir de los estudios y planteamientos hechos por Pablo Vila cuando se sientan definitivamente las bases unitarias que a nivel nacional conforman el estudio de la geografía en Venezuela.

Desde aquellos días de la labor de Pablo Vila, el estudio de la geografía en Venezuela, además de corporeidad, adquiere continuidad; Marco Aurelio Vila, hijo de aquél, acentúa con caracteres más firmes esa continuidad, en sus monografías de consulta obligada en el estudio regional de las 23 entidades federales que integran el territorio nacional. Su libro Diccionario de tierras y aguas venezolanas, publicado en 1976, constituye un valioso aporte a la toponimia nacional, formando parte también de su obra de mayor aliento, el Vocabulario geográfico de Venezuela. Además, Vila pertenece al reducido grupo de especialistas que hace geografía histórica.

Dos figuras salientes mantienen la continuidad del estudio geográfico en nuestro país. Pascual Venegas Filardo, quien aplica a sus investigaciones geográficas una adecuada metodología con enfoque socioeconómico; entre sus estudios fundamentales se destacan los relativos al paso de una Venezuela rural a una Venezuela integral, enfatizando en los aspectos poblacionales.

En estos últimos profundiza en su obra aspectos demográficos de Venezuela y en los primeros a través de sus aspectos geoeconómicos de Venezuela. Casi contemporáneo a Venegas Filardo está Francisco Tamayo, botánico, quien partiendo de la línea científica de su maestro Henri Pittier, realiza un pormenorizado inventario de nuestra flora en relación con el relieve; destaca especialmente su Mapa

fitogeográfico, que cubre todo el territorio nacional, y la clasificación de los llanos en pisos altitudinales con su correspondencia florística.

En el campo de la cartografía, Adolfo Cosme Romero representa una labor sistemática, continua y de avanzada, a través del ejercicio de la dirección de la cartografía nacional durante un largo período.

La labor pedagógica realizada por Pablo Vila, Venegas Filardo, Tamayo, Marco Aurelio Vila, y la técnica por Romero, preparan el momento propicio para la creación de la Escuela de Geografía en la Universidad Central de Venezuela, así como la del Instituto de Geografía y la de la Escuela de Geografía en la Universidad de Los Andes.

A través de la actividad en estas instituciones, se sistematizará y ahondará en el estudio de la geografía como ciencia universal y en el estudio de nuestra geografía, el conocimiento de lo que es Venezuela y de lo que representa para el hombre que en ella vive; en este período participa activamente Mercedes Fermín al frente de la Escuela de Geografía de la Universidad Central de Venezuela desde 1960 hasta 1969.

Con posterioridad, y como ampliación, diversificación y especialización de estos estudios, la creación en la Universidad Central de Venezuela del Instituto de Geografía y Desarrollo Regional en 1979, constituye un ciclo orgánico que cada vez amplía y profundiza más, tanto en el conocimiento de nuestra propia geografía como en lo que esta disciplina significa, para las relaciones continentales, para la conservación y defensa de nuestro territorio y de las riquezas que éste encierra.

En la Universidad Central de Venezuela, junto a la permanente investigación, se han creado los cursos de postgrado a través de los cuales se trata de ofrecer un contenido y de propiciar la adquisición de un estilo de trabajo que permita, a quienes

los realizan, el ejercicio de un pensamiento formal para alcanzar una amplia y profunda visión geográfica.

La cooperación en equipo ha sido esencial en la preparación de los dos extensos volúmenes que han publicado el Instituto sobre Venezuela y su espacio fronterizo, El problema del Esequibo. Estos grupos de profesionales, tanto por su cuantía como por su capacidad, así como también por quienes han dictado cursos de postgrado, demuestra hasta qué punto ha sido comprendida en nuestro país la importancia de la ciencia geográfica y lo que el estudio y aplicación de ella aporta y aportará aún más en el futuro proceso de desarrollo de nuestra vida económica y social. Proceso éste en extremo complejo, y porque Venezuela, para el geógrafo, es algo más que lo urbano y lo rural; es también la Venezuela minera y la energética, pero como unidad integral, a cuyo conocimiento hay que acercarse con la inteligencia y también con la pasión. Y a esa Venezuela apasionante van todos los esfuerzos, inquietudes y preocupaciones de quienes emprenden el estudio de esta ciencia, aguda preocupación que le permite penetrar los intersticios del hombre y de su entorno en una visión de conjunto que le capacita para comprender mejor la realidad del venezolano de hoy y ofrecer salidas a los problemas que lo agobian, y como vía directa que debe conducir a lo que deberá llamarse la Escuela del Pensamiento Geográfico Venezolano.

Sólo a título de ejemplo señalaremos que durante el período descrito el Maestro Tovar, se encontraba en Estrasburgo donde obtuvo el diploma de estudios superiores en 1960, y dedicado a la enseñanza pública la obra “El Programa lo hace el profesor”, que a la vista de la crítica geográfica de su tiempo, es la que mejor explica su larga ausencia de los programas de enseñanza en Venezuela.

El planteamiento obedece a los profundos cambios que se deben dar en las Instituciones de Educación Superior para adecuar sus sistemas de formación profesional, de acuerdo al modelo curricular de los proyectos bolivarianos,

sustentados en el enfoque geohistórico, como enfoque teórico metodológico, para enseñar la geografía; bajo ese criterio lo primero, es desentrañar el problema de continuidad y discontinuidad en los programas de estudio para la enseñanza de la geografía, los criterios para su ejecución y planeación hasta la obtención de un perfil de quién enseña.

Dentro de este orden de ideas, es en medio de este intento de instituir una revolución, mediante la Constitución Nacional de 1999 y en el actual Proyecto Educativo Nacional se plantea que la escuela es entonces eje clave en la trilogía Estado-Sociedad-Territorio tiene como propósito la transformación del ciudadano para la nueva república donde el aprender a crear, convivir, participar, valorar y reflexionar se conjugan para la réplica del modelo de desarrollo concebido en la Constitución. La concepción Holística del ser humano en progreso exige de la articulación y continuidad curricular como pedagógica entre cada uno de los niveles del sistema educativo incluyendo todas las modalidades.

En este orden de ideas, permitir el fortalecimiento de cada educando como persona, el conocimiento de sus propias capacidades y competencias, su formación dentro del concepto de progresividad alimentadas por los períodos de vida como continuidad que considera las circunstancias externas en lo antrópico, social, cultural y geohistórico. Dadas las consideraciones anteriores se plantea la siguiente interrogante ¿el contexto político, social venezolano permite construir una aproximación teórica de la formación del ciudadano en la trilogía territorio-estado sociedad en el contexto de la sociedad global ?

## **Objetivos de Investigación**

### **Objetivo General**

Construir una aproximación teórica para la formación del ciudadano en la trilogía Territorio – Estado – Sociedad en el contexto de la sociedad global

### **Objetivos Específicos**

Develar la acción discursiva de los teóricos involucrados en la relación trilogía Territorio-Estado-Sociedad en el contexto de la sociedad global.

Interpretar las categorías sociales a partir de los teóricos donde emergieron las dimensiones para la formación del ciudadano.

Elaborar una aproximación teórica para la formación del ciudadano en la trilogía Territorio-Estado-Sociedad en el contexto de la sociedad global.

### **Visión del contexto de la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio-Estado-Sociedad. Importancia de la Investigación.**

Existe un consenso cada vez más extendido según el cual la escuela no está cumpliendo satisfactoriamente la función de formar a las futuras generaciones en las capacidades que requiere el desempeño ciudadano para una sociedad que se transforma profunda y rápidamente pero, al mismo tiempo, existe una significativa falta de consenso acerca de cuáles son o deben ser dichas capacidades y cuál debe ser el alcance de su difusión.

Para explicar esta situación es preciso aceptar, como punto de partida, que estamos viviendo un profundo proceso de transformación social. No estamos ante una de las tantas crisis coyunturales del modelo capitalista de desarrollo sino ante la aparición de nuevas formas de organización social, económica y política. «Sociedad de la información», «sociedad poscapitalista», «sociedad post-industrial», «nueva edad media», «tercera ola», son algunas de las expresiones que diversos autores como Jacques Delors, Peter Drucker, Alain Minc o Alvin Toffler han popularizado en los últimos años. Más allá de las diferencias de perspectivas y de enfoques, todos estos análisis coinciden en asociar la entrada en el nuevo milenio con la conformación de una nueva estructura social. Si bien los discursos revolucionarios tradicionales han prácticamente desaparecido de la arena política, nuevos discursos, que anuncian

procesos profundos de transformación social y económica, que alterarán todas las dimensiones de la vida social e individual, ocupan hoy las páginas y las pantallas de los medios de comunicación.

Una mirada a esta situación desde el punto de vista de la educación y de los educadores permitiría apreciar que lo más importante es el consenso que existe en reconocer que el *conocimiento* constituye la variable más importante en la explicación de las nuevas formas de organización social y económica. Ya se ha transformado en un lugar común la afirmación según la cual los recursos fundamentales para la sociedad y para las personas serán la información, el conocimiento y las capacidades para producirlos y para manejarlos. La educación, entendida como la actividad a través de la cual se produce y se distribuye el conocimiento asume, por lo tanto, una importancia históricamente inédita en, al menos, dos sentidos diferentes:

a) Desde el punto de vista político-social. En este sentido, parece evidente que las diferencias de los lugares donde se produce y se distribuye el conocimiento socialmente más significativo constituirán el centro de los conflictos sociales del futuro. Esto significa que los educadores, los científicos, los intelectuales y todos aquellos que se desempeñan en la producción y distribución de conocimientos tendrán un papel muy importante tanto en la generación de conflictos como en su solución.

b) Desde el punto de vista de los contenidos de la educación. En este aspecto, el desafío más importante consiste en evitar que se produzca aquello tan temido por Hannah Arendt (2009): “la separación definitiva entre conocimiento y pensamiento”.

Las tendencias actuales en el campo del conocimiento hacen posible esta separación, lo cual supondría que seríamos incapaces de entender, de pensar y de

hablar de aquello que podemos hacer. Caeríamos en una dependencia irreflexiva de los aparatos técnicos donde se acumula el conocimiento y la capacidad de operarlo.

Hablar de los temas transversales en educación supone, en consecuencia, enfrentar el doble problema de definir los conocimientos y las capacidades que exige la formación del ciudadano y la forma institucional a través de la cual ese proceso de formación debe tener lugar. Las instituciones escolares no crean el contenido del proceso de socialización. Al contrario, el contenido de la socialización define el diseño de las instituciones escolares. La escuela fue creada para transmitir determinados mensajes, que exigían una organización institucional como la que conocemos. Pero hoy es preciso preguntarse si la escuela será la institución socializadora del futuro y si la formación de las generaciones futuras exigirá este mismo diseño institucional.

### **Trazado Metodológico**

#### **Búsqueda de la Metódica**

La presente investigación parte de un contexto *ontológico* o ciencia del *ser* en general, donde se concibe al hombre (humanismo), como un ser social (colectivismo), que tiene la necesidad de conocer al otro, en el mundo, a través de las relaciones intersubjetivas. Esto implica que para pensar y desarrollarse es necesario no solamente oír sino también expresarse en palabras, aunque el pensamiento supera a la palabra y esta última, es desvelamiento del mundo y de las cosas y revelación de la persona (Broudy, 1994).

Por consiguiente, se concibe al hombre como un ser interpretativo de la realidad social, por lo tanto debe considerarse como elemento clave para construir un Esquema alternativo Territorio-Espacio-Sociedad (T-E-S)) como aproximación teórica para la formación del ciudadano desde el contexto educativo venezolano a partir la trilogía territorio estado sociedad global.

A su vez, es necesario considerar lo *axiológico* o ciencia de los valores, donde el término “valor” se refiere a lo que permite dar un significado a la existencia humana, así que el mismo tiene una dimensión intersubjetiva y esto no se refiere al aspecto cultural de los valores, sino al hecho de que se tengan, posean, den y permitan reconocer a los demás.

A lo anteriormente planteado Broudy (ob. Cit.), afirma que los valores exigen comunicarse y es la vivencia frente a los demás; es decir que “un valor se convierte en valor cuando es juzgado y asumido como valor también para los demás”, (p. 5). es por ello, que se tomó en cuenta en el presente estudio, las ideas expresadas, las concepciones, expresiones y los significados de los autores considerados. En este sentido, existen en las ciencias sociales diversas teorías y enfoques que intentan explicar la realidad, desde una perspectiva muy particular, en el tiempo y espacio que le dieron origen, pero que no pueden emplearse en otros contextos con características muy particulares. De allí, que Tovar (1980) expresa:”Las ciencias sociales, retoman la tradición del saber sobre el hombre, frente a la concepción global de la naturaleza surge ahora una concepción global de la sociedad que se constituirá en su más eficiente apoyo” (p. 6)

Significa entonces que el científico social se encuentra con *quien imprime la realidad es el hombre en su permanente relación con la naturaleza de allí que al estar concebido en su conjunto le da carácter global a la sociedad*; de acuerdo al citado autor encarnan estructuras de la realidad, con la cual los sujetos capaces de lenguaje y de acción la han constituido. De allí que, el sentido propio de esa realidad estructurada ya simbólicamente con que el científico social se topa cuando trata de constituir su ámbito objetual, el cual comprende todo lo que puede caer bajo la descripción “elemento de un mundo de la vida” radica en las reglas generativas conforme a las cuales los sujetos capaces de

lenguaje y de acción que aparecen en ese ámbito objetual producen directa o indirectamente el plexo de su vida social.

Con el correr del tiempo, las condiciones cambiantes de la vida han llevado a la humanidad a la constante búsqueda y adquisición de nuevos conocimientos, inmersos en grandes controversias epistemológicas y consecuentes polémicas y debates sobre los métodos y técnicas utilizadas dentro del campo de las ciencias sociales.

De allí ha ido naciendo una gran diversidad de alternativas técnicas para abordar y enfrentar esta compleja realidad. Estas orientaciones metodológicas tratan de ser sensibles a la complejidad de las realidades de la vida moderna y, al mismo tiempo, están dotadas de procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos, es decir, poseen una alta respetabilidad científica.

Según el planteamiento anterior, con el paso de la Modernidad a la Postmodernidad, la metodología de las ciencias sociales, cambia el paradigma del método científico positivista y se impone con una modalidad que implica desarrollar una argumentación que fundamente la descripción de las distinciones esenciales del concepto conocida como la postura, paradigma o enfoque cualitativo de investigación.

En cuanto a lo *epistemológico* o doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico, la investigación se fundamentó en el paradigma cualitativo, y la hermenéutica crítica.

En este orden de ideas, el planteamiento cualitativo se caracteriza por una concepción de la realidad en tanto sistema de signos que proclama un intuicionismo que no se limita al desciframiento de las estructuraciones simbólicas, sino que se basa

en la determinación dialéctica del sentido, conjugando la operación de desentrañar significados con los objetivos del estudio (Tovar, 2003).

Autores como Pérez (1998), Martínez (2004), Sandin (2003), Buendía, (1998), Latorre (1996), entre otros, refieren que la naturaleza cualitativa de la investigación permite comprender e interpretar múltiples realidades sociales a través de la interrelación subjetiva para aproximarse a un contexto interdisciplinario, considerando el carácter histórico-cultural del objeto y de conocimiento como construcción humana.

Esta manera de ver la formación del ciudadano desde la perspectiva subjetiva de cada individuo es considerado parte inherente al estudio enmarcado en el paradigma de la complejidad. Esto es respaldado por lo planteado por Demo (1995: p. 14) “somos objetivos como hecho social quiere decir nuestra subjetividad es un hecho, pero lo expresamos de modo subjetivo a nuestra manera”.

La epistemología cualitativa según González (2000), es un esfuerzo en la búsqueda de formas diferentes de producción de conocimiento que permita la creación teórica acerca de la realidad plurideterminada, diferenciada, irregular, interactiva e histórica que representa la subjetividad humana.

Este último aspecto conlleva a una dimensión epistemológica en donde el indagador y lo indagado se mezclan en una sola interactiva entidad y los hallazgos que resultan de la indagación son literalmente contruidos por la acción comunicativa entre el investigador y lo investigado, lo cual permite hacerse la interrogante de cómo se puede conocer y comunicar el conocimiento , de allí que se acepta el mismo como algo que se experimenta personalmente.

En concordancia con la postura epistemológica asumida se abordó una dimensión metodológica que permitió indagar e interpretar las significaciones humanas, es decir, comprender los significados que los autores abordados. Algunos postulados que permiten profundizar en la selección del paradigma interpretativo para el abordaje del estudio, están relacionados con las características del objeto de estudio, su propósito y los postulados epistemológicos y ontológicos que en el mismo subyacen y que guardan correspondencia con lo planteado por Colas y Buendía (1998):

A.- la ciencia no es algo abstracto ni aislado del mundo: si no que depende del contexto social, sin el cual no es posible comprender la conducta humana, ya que la forma de vida del individuo, sus pensamientos, entre otros constituyen la base de sus acciones y estructuran de algún modo su propia interpretación de la realidad y sus significados.

B.- la conducta humana es más compleja y diferenciada que en otros seres vivos; en consecuencia es imposible explicarla de la misma forma que se explican los fenómenos de las ciencias naturales.

La postura epistémica está íntimamente ligada al método investigativo interpretativo, pues permite comprender la situación concreta e identificar el potencial que posean los actores sociales involucrados en la indagación, para transformar las nociones de realización y reorganización de la formación del ciudadano a la cotidianidad; de tal forma que la aproximación a la realidad a partir del contexto y sus relaciones dinámicas, como lo expresa Fonseca (1997), “permite la construcción de los diferentes ámbitos de la cotidianidad... su interpretación teórica pero también la operativa, en tanto, búsqueda de espacios que vialicen un proceso de reconstrucción del sujeto y de su entorno” (p. 93), con el propósito de trascender un comportamiento rutinario y propiciar la autoconstrucción de un sujeto que reflexione críticamente sobre los saberes-haceres.

## **Abordaje Metodológico**

### **La Perspectiva Hermenéutica como Método de Investigación**

La hermenéutica como método de comprensión, interpretación y aplicación caracterizó el tipo de investigación. El mismo permitió descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, como expresión de la vida humana. En este sentido, Heidegger (1951), sostenía “que el ser humano es un ser interpretativo, que la interpretación no es un instrumento para adquirir conocimiento, sino un modo de ser de los seres humanos”. Este autor elevó el tema de la comprensión desde una metodología de las ciencias del espíritu a la condición de fundamento de la ontología, de “ser ahí” (p: 339),

En concordancia a este planteamiento, desde la óptica de Gadamer (1990), el concepto de hermenéutica se refiere al carácter fundamentalmente móvil de estar ahí, que constituye su finitud y especificidad y que por tanto abarca el conjunto de la experiencia del mundo. El que el movimiento de la comprensión sea abarcador y universal, no es arbitrariedad ni inflación constructiva de un aspecto unilateral, sino que está en la naturaleza misma de las cosas.

Para este filósofo, “el lenguaje, racionalidad dialógica, es preciso buscar la palabra y se puede encontrar la palabra que alcance al otro, se puede incluso aprender la lengua ajena, la del otro. Se puede emigrar al lenguaje del otro hasta alcanzar al otro.

Todo esto puede hacer el lenguaje como lenguaje” Gadamer (ob.cit., p:48), al interpretar sus supuestos, encontramos que siempre estaremos influidos por nuestra condición de ser sociohistóricos, con nuestras percepciones, actitudes, concepciones, supuestos, lenguajes, valores y códigos de normas socio culturales y estilos de pensamiento y vida. De allí que la interpretación implica la “fusión de horizontes”,

interacción dialéctica entre las expectativas del intérprete y el significado del texto o acto humano.

En autores como Dilthey (1978), la hermenéutica llegó a ser el método por excelencia, el modo correcto del conocimiento histórico. Según este autor, la hermenéutica era el médium universal de la conciencia histórica, para la cual no hay otro conocimiento de la verdad que el comprender la expresión en la vida. Todo en el devenir es comprensible, pues todo en ella es texto y además, convierte la hermenéutica en un método general de la comprensión, la cual trata de comprender e integrar toda acción humana a través del tiempo y de la historia.

En este orden de ideas, la técnica básica sugerida por el autor antes citado, es el *círculo hermenéutico*, el cual consiste en un movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de éstas al todo, de modo que en cada movimiento aumente el nivel de comprensión; las partes reciben significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes. Evidentemente el círculo hermenéutico revela un proceso dialéctico. En este sentido, Martínez (1999), asume la perspectiva hermenéutica como un proceso interpretativo que va del todo a las partes y de las partes al todo, tratando de buscar el sentido; concebido y diseñado especialmente para el descubrimiento, la comprensión y la explicación de estructuras o sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos o en la organización y dinámica de los discursos o cualquier otra expresión de la vida psíquica.

Por su parte, Ricoeur (1989), propone la hermenéutica como el método más apropiado para las ciencias sociales; porque este, trata de introducirse en el contenido y la dinámica (incluso la dinámica inconsciente) de la persona estudiada y en sus implicaciones, busca estructurar una interpretación coherente del todo. Es una espiral que va cambiando de dirección a cada paso, aumentando el nivel de penetración y profundidad de la construcción social en estudio.

Ahora bien, la hermenéutica en este estudio se utilizó como perspectiva teórica de interpretación. De allí que el método hermenéutico, fue asumido como modelo interpretativo de los textos para construir el ámbito [ontológico](#).

En la presente investigación, los aportes emergieron del análisis, de manera recíproca, y en concordancia con la interpretación comprensión y aplicación. Tal como refiere Gadamer (ob.cit):

La interpretación no es un acto complementario y posterior al de la comprensión, sino que comprender es siempre interpretar y en consecuencia la interpretación es la forma explícita de la comprensión... en la comprensión siempre tiene lugar algo así como una aplicación del texto que se quiere comprender, a la situación actual del intérprete. (pp. 378-379)

En tal sentido, la interpretación permitió decodificar los aportes surgidos de los discursos de los autores referidos anteriormente y se hace imperativo ubicarlos en la realidad. Al respecto, se comprendió la *sustancia temática*; en este caso la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio-Estado-Sociedad (T-E-S). En el mismo orden, se interpretaron diversas perspectivas, desde el enfoque geohistórico como acepción teórica metodológica para comprender la realidad.

Finalmente para lograr la comprensión del discurso se recurrió al análisis de la trascendencia y vigencia de los planteamientos de los teóricos; así como también de las categorías *tiempo y espacio; las cuales representan* elementos claves en la formación del ciudadano.

A continuación se expresa el corpus investigativo, visualizado en abstracción:



**Gráfico 1. Corpus Investigativo.**

**Fuente:** Domínguez (2012)

En otras palabras, se parte que la realidad no es más que un conjunto de textos, relatos, mitos, narraciones, saberes, creencias, monumentos e instituciones heredados que fundamentan nuestro conocimiento de lo que es el mundo y el hombre.

Cabe destacar que el método hermenéutico conduce a plantear en esta investigación el Esquema Alternativo de Investigación propuesto por Pineda (2008), el cual permite hacer el recorrido teórico desde el propio inicio de la investigación haciendo uso de las teorías implícitas en el análisis que le da sustento a la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio-Estado-Sociedad y permite establecer las diferentes interrelaciones entre el todo y las partes, visto como un proceso de integración social, lo cual permite que la globalización como el todo adquiera sentido en las partes; es decir, lo que le da el carácter dialéctico.

### **Presentación del Esquema Alternativo (Comprensión).**

El Esquema Alternativo es una visión hologramática de la vida, que encierra un principio de organización social y procesos de aprendizajes, valores y componentes

normativos, se basa en la ruptura paradigmática, contrapuesta a un cierto modelo vigente, de carácter oficial y dominante. Supone la capacidad epistemológica de descubrir la novedad, de profundizar los enigmas de la realidad encontrando nuevas repuestas (Pineda 2000).

### **Interpretación en el Esquema Alternativo.**

#### **Recorrido Teórico:**

Se asume el esquema alternativo, para trascender al recorrido teórico, partiendo del enfoque geohistórico planteado por Ramón Tovar (1984), así como de las categorías temporo espaciales. De allí la génesis para la construcción teórica de la formación del ciudadano desde la trilogía Territorio-Estado-Sociedad (T-E-S), en el marco de la geopolítica mundial, lo cual se evidencia en la siguiente figura:



**Figura. 1. Recorrido Teórico desde el enfoque Geohistórico.**

**Fuente:** Domínguez (2012)

**Aplicación del Esquema Alternativo a nivel de la formación del ciudadano.**

La aplicación del esquema alternativo corresponde al proceso de interpretación, cuando Tovar desarrolla la premisa; de que la realidad es una construcción geohistórica y por tanto posible de modificar, en igual orden, del análisis del Enfoque Geohistórico, emergen las **categorías Territorio-Estado-Sociedad** en la formación del ciudadano, que contribuye a formular el Esquema Alternativo desde la trilogía categorial mencionada que nos proponemos plantear; conjugándose las tres categorías desde la perspectiva educativa, a partir de un conocimiento crítico del mundo, porque éste no es más que la apropiación reflexiva y cuestionada de ese mundo global, en donde los ciudadanos que lo componen asumen la territorialidad en la conformación del Estado- Nación y pueden transformarlo en un tiempo real dado. Lo expresado se evidencia en las siguientes fases:



Fuente: Domínguez (2012)

Dentro de este orden de ideas, se puede apreciar que la primera fase del esquema alternativo, está referida al “SER”, planteado desde lo antropológico,

representado por el individuo, visto desde lo psicológico, su comportamiento en sociedad y como es determinante la conciencia en la conformación del territorio. Ahora bien, la segunda fase está referida a lo “IDEOLÓGICO”, definido por lo utópico y concreto en la conformación del estado socialista, en el marco de la globalización, lo cual, conducirá a la redefinición del ciudadano. De igual manera, la tercera fase, está referida al “ESTADO”, el papel que juega éste en la formación del ciudadano, desde el estado-nación a la conformación del estado socialista, por consiguiente la última fase se refiere a lo ideológico-educativo, se asume como desde la nueva realidad en la conformación del Estado-Territorio- Nación, y el papel que juega la escuela en la construcción del saber para la formación del ciudadano en el contexto de la globalización.

### **Esquema Alternativo Propuesto.**

#### **Construcciones del investigador**

Este Esquema Alternativo, conduce a una interacción crítica reflexiva hacia la reconstrucción de saberes desde el enfoque geohistórico para la formación del hombre nuevo. En este sentido, se plantea la posibilidad de la intervención de la del Estado a través de la escuela , en el diseño de políticas públicas para la formación de una nueva ciudadanía a partir de nuevos procesos de aprendizaje, basados en el principio emergente de organización social que aparece implícito en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el Plan de Desarrollo Nacional (2007-2013), Ley Orgánica de Educación (2009) y demás leyes que aspiran a una sociedad socialista.

#### **Validez del Esquema Alternativo de Investigación.**

Para el Esquema Alternativo de Investigación (EAI) según los aportes de

Pineda (ob cit.), deben cubrirse algunas instancias de validación las cuales se presentan a continuación:

**Tabla .1.**

**Validación del esquema alternativo de investigación.**

<b>Instancias de Validación</b>			
<b>Conceptual</b>	<b>Empírica</b>	<b>Operativa</b>	<b>Corroboración</b>
Validar el EAI en relación a las teorías utilizadas y hechos derivados del problema que se consideran pertinentes en el contexto social referido.	Validar el objetivo general y los específicos, expresados en datos cualitativos.	La discusión e interpretación de las visiones interdisciplinaria de los datos a través de la correspondencia de los hechos que debe haber entre los objetivos de investigación y los espacios muestrales referidos a nivel cualitativo	Entre lo operativo y lo empírico, como estrategia de argumentación demostrativa que permite dar cuenta de cada uno de los aspectos investigados.

**Fuente:** Pineda 2008. **Adaptación:** Domínguez 20012

A partir del empleo de estas instancias, el método puede adquirir diversas manifestaciones que lo caracterizan y le dan su propia modalidad. En este orden de ideas, la validez viene dada por sus mismas características relacionadas con la ruptura paradigmática, aunada a la técnica de la triangulación como herramienta de validez interna y externa.

De este modo, ella se constituye como elemento rector, presente tanto en el proceso de construcción del dato, como en el análisis e interpretación lo que el

investigador busca en último término, es la congruencia o no congruencia entre sus aciertos y la vinculación con la realidad que pretende representar, en la cual, la posibilidad de validación se encuentra más relacionada con la relativa cercanía de las interpretaciones respecto a un fenómeno, que la correspondencia perfecta entre ambas.

En este sentido la triangulación, aumentaría la probabilidad de los aciertos respecto a lo que investigamos o pretendemos representar, buscando ante todo la contrastación en diversas fases de la investigación, en este caso se procedió a hacerla de acuerdo a las fuentes teóricas.

Al respecto Pineda (ob,cit.) plantea: “para analizar un área de problematización o problema común. Se procede mediante la contrastación de categorías, variables ó aspectos conceptuales correlacionados.”(p.132). Específicamente desde la fundamentación teórica de Tovar, Morin y Castell. Se efectúa la interpretación; contrastando proposiciones con datos ó argumentos teóricos en el marco de la investigación.

A continuación se presentan unas matrices de análisis, como los instrumentos de recolección de datos; ellas expresan la información recabada y los presupuestos interpretativos que sustentan el trayecto investigativo pautado en este estudio.

## **Tabla 2**

### Matriz de análisis de fuentes

Referentes teóricos formales.		
Tovar. R.	Morin .E.	Castell .M.
<p>“Se admite que la realidad es dinámica, pero quien le imprime nuevas direcciones es el hombre en sociedad. Así se comprende que lo formulado para una situación dada, pierde validez o vigencia en otra; bien en términos sincrónicos o diacrónicos, o en ambos a la vez.</p> <p>la última guerra fue el más elevado alarde tecnológico experimentado por la humanidad;...así se agrava el enfrentamiento cultura-civilización que define nuestro momento histórico....Una nueva concepción gana terreno como resultante histórica; el producto científico es lo preocupante, se conduce como si respondiera exclusivamente a móviles divorciados de todo freno moral, tal aparece con el deterioro del entorno como con las amenazas que presionan sobre el futuro de la humanidad.”</p> <p>“Estamos emplazados a ocurrir a la categoría de los “niveles de organización de la realidad” interesada por los cambios significativos derivados de la revolución científica técnica; cuya problemática ha trascendido inclusive a los estadios éticos. Estos asumen jerarquía de primer rango porque está en juego la propia permanencia de la especie humana.”</p>	<p>“mientras la mitología de otras civilizaciones inscribían el mundo humano en la naturaleza, el homo occidentalita permaneció, hasta mediados del siglo XX, absolutamente ignorante e inconsciente de la identidad terrestre y cósmica, que lleva en sí mismo. Todavía hoy, la filosofía y la antropología dominantes rechazan enérgicamente cualquier toma de conciencia y cualquier conciencia de la identidad animal y viviente del hombre.</p> <p>El homo no escapa por ello a la animalidad durante su transformación. El hombre no es un post-primate, sino un super primate, que ha desarrollado aptitudes manifiestas ya, pero dispersas, temporales, ocasionales entre los primates superiores, como la confección de útiles, la práctica de la caza, la marcha sobre los miembros inferiores. El hombre no es un post mamífero sino un super mamífero que ha desarrollado entre si el calor afectivo de la relación madre hijo, hermanos hermanas, lo ha conservado en la edad adulta lo ha extendido a las relaciones amorosas y amistosas</p> <p>...el hombre como superviviente ha creado nuevas esferas de vida: la vida del espíritu, la vida de los mitos, la vida de las ideas, la vida de la conciencia, y produciendo estas nuevas formas de vida, dependiendo del lenguaje de las nociones, de las ideas alimentando el espíritu y la conciencia, se hace progresivamente ajeno al mundo vivo y animal.</p>	<p>..La conciencia medioambiental ha calado las instituciones de la sociedad y sus valores han ganado atractivo político al precio de ser falseado y manipulado en las prácticas cotidianas de las grandes empresas y las burocracias. Los sistemas políticos estan sumidos en una crisis estructural de legitimidad, hundidos de forma periódica por escandalos, dependientes esencialmente del respaldo de los medios de comunicación y del liderazgo personalizado y cada vez más aislado de la ciudadanía</p> <p>“Los cambios sociales son tan espectaculares como los procesos de transformación tecnológicos y económicos. A pesar de toda la dificultad sufrida por el proceso de transformación de la condición de las mujeres, se ha minado el patriarcalismo, puesto en cuestión en diversas sociedades. Así, en buena parte del mundo, las relaciones de género se han convertido en un dominio contestado, en vez de ser una esfera de reproducción cultural.”</p> <p>“...En un mundo de flujos globales de riqueza, poder e imágenes, la búsqueda de la identidad, colectiva o individual, atribuida o construida, se convierte en la fuente fundamental de significado social..”</p>

**Fuente:** Elaboración Propia. Domínguez,(2012)

**Tabla 3**

### Matriz de análisis de fuentes

Referentes teóricos formales.		
Tovar. R.	Morin .e.	Castell .m.
<p>“El mundo se nos aparece como un inmenso campo de pueblos y naciones; unos y otros en el mismo plano de igualdad; lo que ha engendrado como una necesidad del momento, la búsqueda y proposición de la identidad que, a la par de las categorías que define asume un valor geohistórico.</p> <p>La calidad del espacio territorial con su grupo humano...Al ofrecérsenos como una realidad concreta pone en evidencia un presente en consecuencia geográfico con implicaciones históricas.</p> <p>“Debemos recurrir por tanto a dos categorías geohistóricas fundamentales e indispensables: pueblo y nación. Entendemos la primera “solidaridad del grupo humano con su territorio...De la segunda que es una comunidad estable históricamente...”</p> <p>“La antropología denuncia que en las primeras organizaciones, el individuo no vale sino en la medida que está integrado a una comunidad... la psicología, con apoyo en las enseñanzas aportadas por otras ciencias, demuestra cómo”.</p>	<p>La identidad biológica es plenamente terrestre, porque la vida emergió, en la tierra, de mezclas químicas terrestres en aguas atorbellinadas y bajo cielos tempestuosos. Y esta identidad físico química terrestre, inherente a cualquier organización viva , comporta en sí misma una poli identidad cósmica porque los átomos de carbono necesarios para la vida terrestre se formaron en la furiosa forja de soles anteriores al nuestro, y los trillones de partículas que constituyen nuestro cuerpo, nacieron hace 15 mil millones de años, en los radiantes comienzos de nuestro universo.</p> <p>De allí el doble estatuto del ser humano. Por una parte, depende por completo de la naturaleza, biológicas, física y cósmica. Por la otra depende totalmente de la cultura, es decir del universo de palabras, del mito, de la idea, de la razón , de la consciencia.</p> <p>...a partir y más allá de sus identidades que le arraigan a la tierra y le inscriben en el cosmo, el hombre produce sus identidades propiamente humanas que son la familiar, la étnica, la cultural, la religiosa, la social, la nacional</p>	<p>” En un mundo como éste de cambios incontrolados y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosas, étnicas, territorial, nacional. En esto tiempos difíciles el fundamentalismo religioso, islámico, judío, hindú e incluso budista (en lo que parece un contrasentido) es probablemente la fuerza más formidable de seguridad personal y movilización colectiva..</p> <p>“...la identidad se está convirtiendo en la principal, y a veces única fuente de significados, en un período histórico caracterizado por una amplia desestructuración de las organizaciones, deslegitimización de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y expresiones culturales efímeras”</p> <p>“ es cada vez más habitual que la gente no organice su significado en torno a lo que hace,, sino por lo que es o cree ser. Mientras que por otra parte, las redes globales de intercambio instrumentales conectan o desconectan de forma selectiva individuos grupos, regiones...De ello se sigue una división fundamental entre el instrumentalismo abstracto y universal, y las identidades particularistas de raíces histórica...”</p>

**Fuente:** Elaboración Propia. Domínguez,(2012)

**Tabla 4**

### Matriz de análisis de fuentes

Referentes teóricos formales.		
Tovar. R.	Morin .e.	Castell .m.
<p>Postulado fundamental, valido para cualquier ciencia del hombre, el de “las condiciones históricas dadas o determinadas repuesta indispensable a la dirección diacrónica. Pero la misma relatividad...objetivada en una identidad, nos impone esa calidad histórica (hombre el único animal con historia) deba registrarse ajustada dentro de una limitación espacial, reproduce por tanto una cualidad necesariamente sincrónica y por tanto geográfica.”</p> <p>“...La identificación de los pueblos, naciones, colectividades, ajustados a su espacio aparece casi como exclusiva de la geohistoria. Acá asume función de primer rango el enfoque geohistórico que respondería por una parte a la calidad estadal (diacrónica y por la otra a la espacial sincrónica del ente geográfico plenamente localizado e identificado.</p> <p>“ ..la región...la definimos como un conjunto de elementos geográficos coherentes más no homogeneos que se ajustan con la del sistema como un conjunto de elementos interconexos que forman una integridad.</p>	<p>El hombre como superviviente ha creado nuevas esferas de vida: la vida del espíritu, la vida de los mitos, la vida de las ideas, la vida de la consciencia, y produciendo estas nuevas formas de vida, dependiendo del lenguaje de las nociones, de las ideas alimentando el espíritu y la conciencia, se hace progresivamente ajeno al mundo vivo y animal.</p> <p>Esta unidad genética, puesta hoy en evidencia, se prolonga en unidad morfológica, anatómica, fisiológica; la unidad cerebral del homo sapiens se manifiesta en la singular organización de su cerebro comparado al de los demás primates, posee, finalmente una unidad psicológica y afectiva, ciertamente se modulan de modo distinto, se inhiben o exhiben según las culturas y esos modelos de personalidad que se les imponen, son universales y su carácter innato se manifiesta entre los sordos mudos, ciegos de nacimiento, que sonrían, lloran y sonrían sin haber podido imitar a nadie.”</p> <p>Por diversas que sean sus pertenencias de genes, suelos, comunidades, ritos ,mitos, de ideas el homo sapiens tiene una identidad fundamental común a todos sus representantes. Haya nacido o no de un antepasado único, pertenece a una unidad genética de especie que hace posible la fecundación cruzada entre todos los hombres y mujeres, sea cual sea su raza..</p>	<p>.” En este proceso la frgmentación social: se extiende, ya que la identidades se vuelven más específicas y aumenta la dificultad de compartirlas. La sociedad informacional, en su manifestación global...”</p>

**Fuente:** Elaboración Propia. Domínguez,(2012)

**Tabla 5**

### Matriz de análisis de fuentes

Referentes teóricos formales.		
Tovar. R.	Morin .e.	Castell .m.
<p>...en la misma condición estaría la del pueblo como la solidaridad del grupo humano con su territorio, así como la nación como una comunidad estable históricamente formada de lengua, territorio, vida económica y espiritual.</p> <p>“El hombre construye su propia morada, su espacio para residir que le asegure tanto la conservación como la reproducción. El hombre liberado del determinismo que pesa para el resto del mundo natural impone su dictamen; si lo natural viene dado, lo social, por el contrario, es concebido, creado, planeado. Aquí descansa la autonomía de lo antrópico social, lo cultural, frente a lo natural, fundamento de las ciencias del hombre.”</p>		

**Fuente:** Elaboración Propia. Domínguez,(2012)

Esta representación detallada, refleja el agrupamiento emergente de categorías,

que fueron conformándose en torno a las unidades de interpretación preestablecidas, para aportar direccionalidad constructiva de un proceso de abstracción que realicé como investigadora.

Las respectivas unidades de interpretación (personal, temporal, espacial y social) fueron propuestas por la investigadora, producto de la revisión de textos. En este orden de ideas, Murcia y Jaramillo (2003) argumentan, entre las recomendaciones para la interpretación de la información en la investigación cualitativa, la búsqueda de categorías, y significados para descubrir temas emergentes que conduzcan al investigador a elaborar conceptos y proposiciones teóricas.

Se procedió a la identificación de categorías de análisis emergentes los cuales permitieron realizar la comparación y saturación de las mismas, éstas se presentan a continuación (Tabla 6). El análisis de contenido realizado fue específicamente convertido en el agrupamiento de categorías, dividiendo el texto en párrafos, posteriormente se procedió a la triangulación de fuentes con lo cual se pudo lograr confrontar y explicar las categorías emergentes que se consideran como elemento necesario para una aproximación teórica en la formación del ciudadano, a partir de la trilogía Territorio-Estado-Sociedad (T-E-S).

Es importante destacar que este tratamiento metodológico no significa una pauta normativa para cualquier estudio cualitativo que pretendamos emprender a futuro, sin embargo, representa una alternativa metodológica en construcción para reconocer, interpretar y comprender los discursos de los referentes teóricos desde una perspectiva hermenéutica.

#### **Tabla N° 6**

##### **Triangulación de fuente**

DIMENSIÓN	REFERENTE TEÓRICO (CATEGORÍAS)			INTERPRETACIÓN HERMENEÚTICA.
	TOVAR .R.	MORIN .E.	CASTELL .M.	
<b>PERSONAL</b>	Identidad Hombre Especie Individuo Humano Solidaridad Valores Liderazgo	Identidad Identidad biológica Aptitud Personalidad Pertenencia Consciencia Lenguaje	Identidad Género Reproducción Individual Deslegitimización.	Se evidencia la coincidencia en las categorías identidad y cada autor se refiere al hombre como individuo y ser , realizando las aptitudes y personalidad, el sentido de pertenencia producto de la conciencia, y expresadas en algunos casos por el lenguaje
<b>ESPACIAL</b>	Realidad Pueblo Espacio territorial Nación Territorio Región Localización Entorno	Tierra Cosmos Universal	Mundo Territorio Redes Globales Desorganización Desestructuración.	En cuanto a esta dimensión se parte de la categoría escalar dentro de lo diacrónico en el discurso geohistórico, en este sentido, Morin hace referencia a la tierra, cosmos y universo, a diferencia de Castell quien se refiere al mundo como entidad de la realidad.
<b>TEMPORAL</b>	Sincrónico Realidad Sucesión integrada Globalidad ó síntesis		Raíces históricas Período histórico. Cambios de Procesos de transformación Práctica cotidiana	Las coincidencias en esta dimensión giran en torno a la estabilidad histórica planteada por Tovar y las raíces históricas por Castell, de igual forma lo sincrónico se representa en una sucesión integrada como parte de la globalidad ó síntesis producto del proceso de transformación en las prácticas cotidianas.
<b>SOCIAL</b>	Igualdad Ética Comunidad Colectividad Conservación Reproducción	Identidad Religión Cultura Étnico	Colectividad Reproducción cultural Transformación Seguridad Movimientos sociales Fragmentación social	En este caso se parte del principio de igualdad, referido a la colectividad, así como la comunidad, Morin al respecto plantea la identidad como principio de lo social articulado a la religión y cultura.

**Fuente:** Elaboración Propia. Domínguez,(2012)

**Hallazgos preliminares a considerar para el desarrollo del esquema alternativo de investigación.**

A partir de los hallazgos anteriormente expuestos, es importante comprender algunos aspectos que se entretajan para la formación del ciudadano. A saber se tienen:

En cuanto a la *dimensión personal* se refiere a desarrollar la propia identidad en armonía con el entorno, lo que implica ser sujeto de derechos y deberes humanos, lo cual lleva a la comprensión y valoración de diferencias personales y culturales, para la toma de decisiones y participación desde una moral autónoma que se relaciona con los pilares del *ser, articulándolo con aprender a conocer en una sociedad compleja*.

Así mismo la *dimensión espacial* está enmarcada en las relaciones Sociedad-Ambiente-Cultura, lo que conlleva a conocer para comprender, saber estar para mejorar la realidad y comprender para saber estar, se relaciona con los pilares *conocer articulándose con aprender actuar en una sociedad planetaria*.

De igual forma la *dimensión temporal*, corresponde desarrollar una cultura del esfuerzo sostenido capaz de permanecer en el tiempo, lo cual implica valorar el impacto de las acciones del presente en la sociedad del futuro, se integra con los pilares *actuar y se articula a aprender actuar en una sociedad de cambios*.

Por último la *dimensión social*, representa la participación de forma reflexiva y deliberada, generando una cultura de paz, que mantenga actitudes no violentas de cooperación y diálogo, se integra a los pilares convivir y reflexionar, articulados a convivir en una sociedad de conflicto.

## **CAPÍTULO II**

### **CONTEXTO TEÓRICO.**

#### **Sociedades Geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-Nación.**

##### **El Enfoque Geohistórico Ramón Tovar (1984).**

Se ha planteado anteriormente que democracia social sin democracia espacial no existe por cuanto la relación sociedad- espacio es integral, también se acepta que la democracia no es un concepto exclusivamente político, sino que es globalmente social, político, económico, jurídico, cultural; es de decir, la democracia es el sistema social específico de las relaciones de equilibrio colectivo en lo económico- político- jurídico- cultural de la sociedad civil, en la que lo ideológico es la anti ideología de la dominación, la desigualdad y la opresión. No se trata de plantearla como utopía tal como la ha discutido Norbert Lechner en “los patios Interiores de la Democracia” para proponer su teoría de la Ruptura Pactada. Se trata es de aceptar como planteamientos al referente colectivo de mayor justicia que en algún momento Bolívar definiera como “sistema de mayor suma de felicidad para su pueblo”. Ese referente colectivo de todos los individuos de la sociedad es el instrumento de lucha para una auténtica sociedad de masas bajo el imperio de la comunidad igualitaria.

Ahora bien, el tratamiento de esta realidad supone pensar sobre la crisis de lo planteado actualmente como democracia dentro del contexto latinoamericano, lo cual llevará a repensar el pensamiento de la democracia como construcción, hasta ahora alimentado políticamente por la praxis de la minoría que se ha apropiado del poder e impuesto una organización que garantiza su propio proceso de reproducción pero que ha degenerado socialmente en incertidumbre, desconfianza, desigualdad y desequilibrios espaciales.

De manera tal que el problema es paradigmático; pero ahora, conviene precisar la lógica del pensamiento que puede contribuir a ampliar el horizonte de discusión. Tal como lo destacara Tovar (ob. Cit), “no es problema de individuos, grupos o ciencias específicas, sino que, es un problema de interdisciplinariedad como estrategia necesaria al momento actual para la democratización de la tarea intelectual”. Aquí una de las tareas para la Geografía y las demás Ciencias Sociales del momento. Se propone a la Geohistoria como enfoque metodológico, para compartir la posición del profesor Ramón Tovar, y otros quienes con publicaciones desde la Academia Nacional de la Historia, la Universidad Central de Venezuela, la UPEL lo promueven como enfoque de visión integradora, bajo una concepción de totalidad en momentos en que la interdisciplinariedad se convierte en necesidad histórica para el desarrollo de la ciencia. Al respecto, tal necesidad histórica es producto del estallido en el desarrollo anómalo de la ciencia normal el cual sustentado en el empirismo ha desembocado en un pragmatismo de carencia epistemológica. Hoy se asiste a una necesidad epistemológica producto de la ruptura histórica creada por ese vacío de la ciencia tradicional.

Se puede afirmar que el modernismo de la ciencia es la respuesta a ella misma al tratar de quebrar un historicismo cuya garantía de reproducción al presente de cada una de las formas que han sustentado al poder que la ha creado. Hasta ahora, mientras la ciencia profundizaba a través de la especificidad propia de la disciplina, orden real de la sociedad, se fue haciendo cada vez más global y menos específico; por ello, la ciencia avanzó hacia la especificidad por el alto grado de especialización mientras que la sociedad lo hizo hacia la masificación. De allí el gran divorcio entre la ciencia social y la praxis social hoy profundamente analizado en el contexto latinoamericano.

Por lo tanto, se presenta una nueva fase producción del conocimiento en el que la lógica de la ciencia debe acercarse más hacia ese proceso democratizador de la

tarea intelectual, propio de la sociedad colectiva que sustituye al orden individual, aislado, reduccionista, propio de la sociedad pragmatista cotidiana que se ha impuesto.

Como enfoque, la Geohistoria comienza a integrar en la explicación del movimiento de la realidad social dos categorías hasta ahora estudiada como básicas por la Filosofía: nos referimos a las categorías ESPACIO Y TIEMPO. Ambas han sido abarcadas por la Geografía y la Historia con una interconexión más de carácter racional que de orden epistemológico y ontológico para la explicación de la realidad social.

Con el aporte marxista a la modernidad al crear el método que alimenta la concepción transformadora de la realidad social como posibilidad de construcción científica por el Hombre, frente a la concepción evolucionista, la geografía y la historia asumen papel estratégico de liderazgo científico. Es decir, la historia como ciencia del movimiento, de la totalidad, rompe con el historicismo estático del evolucionismo que caracterizó a la dinámica reduccionista de la disciplina. Con Marx se llega a la esencia del problema categorial del TIEMPO, rompiéndose con la linealidad. Tal superación se ha manteniendo hasta la actualidad a pesar de los esfuerzos posteriores de Max Weber por fundamentar el historicismo cultural y el concepto de “neutralidad valorativa” a través de su método de los “Tipos Ideales” alrededor del cual giran muchos de los planteamientos de la objetividad empírica de las Ciencias Sociales en la actualidad.

Después de Marx, la historia integra las categorías tiempo y espacio influyendo notablemente en la geografía. Sin embargo, esta no alcanza niveles de producción teórico suficientes, al respecto por cuanto el ESPACIO siguió siendo sobreentendido (denuncia bien desarrollada por Alain Lipietz en su obra *El Capital y su Espacio*); eludiéndose la profundización en el análisis de esta categoría.

Posteriormente no se han hechos los esfuerzos necesarios para lograrlo y contribuir de mejor de manera y en las condiciones de la actualidad, a la relación tiempo- espacio. Se dieron las condiciones para que la Geografía se insertara en la discusión filosófica de la modernidad, en América Latina fue deficiente, pues estuvo atada por el desarrollo lineal de la ciencia normal, manteniéndose en una atomización que era paradójal con su carácter de ciencia. Se buscó su explicación en una lógica simple como ciencia binomial (hombre – medio), como ciencia dual, como ciencia de descripción de las relaciones, sobreentendiéndose estas de una manera empírica.

Ello hizo que se mantuviera en una estructura dividida entre Geografía Física y Geografía Humana- división que aun hace estragos- con una aceptación mediatizadora de su explicación según la cual tal división obedecía sólo a razones didácticas, cuando en realidad no era más que la praxis empírica para eludir la profundización teórica y la discusión metodológica de su esencia como ciencia.

En su carácter físico, el espacio fue descrito y analizado a profundidad generándose importantes aportes a su conocimiento, pero sacrificando la función integradora del geógrafo que fue confundiendo con el geomorfólogo, edafólogo, climatólogo, geólogo, etc, derivado de los niveles de alta especialización adquiridos. Por otra parte, en su carácter social, el espacio fue sobreentendido cometiendo un error más grave aún, porque ni siquiera el Geógrafo llegó a confundirse con otros profesionales de las Ciencias Sociales; aunque hubo cierta tendencia hacia su conversión en planificador económico.

En todo caso, en ambas direcciones hubo desviaciones constantes hacia el descriptivismo, subjetivismo y objetivismo empírico. Se mantuvo como principio básico el de las relaciones Hombre- Medio; pero su explicación siempre derivó hacia una atomización producto de la especialización que fue mucho más allá de la división tradicional de la Geografía Física y la Geografía Humana, con la Geografía

Económica, La Geografía Política, Geografía Urbana, Geografía Rural, Geografía General, Geografía Regional, Geografía Agraria, etc. Se le inserta con el neopositivismo en una fuerte corriente cuantitativista y con el racionalismo en una dirección teoricista de carácter generalizador. Serán las corrientes críticas fundamentadas en lo histórico lo que le permitirá tornar hacia la visión integradora según la cual Geografía sin Historia no es posible.

### **La Categoría Tiempo como unidad Temporo Espacial.**

Es importante señalar que el enfoque geohistórico, no es una nueva Geografía; sino una manera nueva de hacer geografía; porque al retomar las categorías *tiempo y espacio como unidad temporoespacial*, de la manera más sencilla, pero con la mayor profundidad se entra en la producción teórica acerca del espacio Geográfico, dándole a los métodos empíricos su real magnitud epistemológica en la explicación cuanti-cualitativa de la relación sociedad- naturaleza. La cualidad de movimiento se hace presente para explicar como el espacio es producido, es estructurado; y por ser producto, puede ser intervenido por el Hombre para crear el orden por el desuso. Si el orden deseado es el democrático, es posible concebirlo sólo como político, sino como orden global del espacio social, lugar de las relaciones complejas de la sociedad y de éstas con la naturaleza. De allí que aceptar el orden democrático sólo como la manifestación popular del voto es una desviación. Aceptarlo así, no es más que la cuantificación de un supuesto orden estructurando numéricamente y que deriva hacia los planteamientos tradicionales de mayoría y minoría, en la que no necesariamente la mayoría es tal, por cuanto puede ser que el orden legal vigente oculte por esa supuesta mayoría numérica el dominio de una minoría; sobre todo, si se accede al poder.

Por otra parte concebir democracia sin democracia económica es una contradicción. La concentración de la riqueza y la acumulación por el individuo amparado en la supuesta libertad económica y de prioridad privada hasta el momento

ha contribuido al desarrollo desigual de los individuos en la sociedad; por ello, ¿es posible el orden democrático cuando menos del 10% de las familias acumulan más del 60% de la riqueza mientras que más del 50% de las familias viven con menos del 15% de ella?

De la misma manera, es imposible concebir la democracia con apropiaciones desequilibradas del espacio como las que definen las formas de renta del suelo. ¿Es posible democracia con latifundismo o, democracia con ciudades en los que más del 50% de sus habitantes viven de manera miserable en ranchos? ¿Es posible la democracia en espacios en los que la riqueza del subsuelo no se revierte en condiciones de equilibrio al desarrollo de su sociedad, sino que se utiliza para sustentar la concentración y la centralización?

Todas ellas y muchas otras interrogantes, suponen la existencia de un orden, pero también indican la necesidad de uno nuevo. Si la Democracia es el concepto social que supone el mayor nivel de justicia, libertad e igualdad en el orden social, económico, político y cultural por tanto ese orden se manifestará en el espacio que esa sociedad construya, por ello es claro, que a la democracia no se llega por evolución, ella se construye y como tal tiene que ser producida científicamente.

Por el contrario, a la destrucción de la sociedad si se puede llegar por evolución del orden irracional; sobre todo, en la medida en que se vaya haciendo más efímero el equilibrio sociedad- naturaleza, visto éste no tan sólo en lo ecológico, sino en todas las manifestaciones del desarrollo desigual.

Si la democracia es un problema de construcción del orden colectivo en condiciones de mayor suma de justicia, libertad e igualdad, y no una simple relación numérica de minorías y mayorías, entonces, el orden colectivo requiere de un

referente que le permita al individuo actuar y defenderlo; referente que implica praxis cotidiana constante y continua acerca del objetivo común que es lo que hace la colectividad. Esa praxis debe ser alimentada por la conciencia individual-colectiva y como conciencia es conocimiento y conocimiento, ciencia; por tanto, a ese conocimiento se accede sólo objetivamente por la ciencia; pero no por la ciencia amputada, endeble y reproductora que hemos criticado, sino por la ciencia transformadora, creadora de ese orden democrático deseado.

En esa conjugación cotidiana de teoría con praxis social el enfoque geohistórico asume liderazgo científico integrador por tener responsabilidad en “la explicación de la organización diferenciada del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas determinadas” para alimentar las vías de transformación que su conocimiento objetivo indiquen.

La explicación de la diferenciación y asimetrías del espacio requiere indagar en la historia de la formación social para poder entender cuáles son los factores que han definido históricamente su construcción para así comprender el presente y prever por sus tendencias el futuro. Al prever el futuro, es posible planificar su construcción previendo la preservación de la sociedad. Conocida una estructura no deseada, es posible entonces construir una deseada por la desestructuración de aquella para la estructuración de la nueva; sobre todo, si ese orden deseado es el democrático.

Esta estructuración del espacio supone una ruptura ya sea por proceso, por revolución o por pactos colectivos; en todo caso es una ruptura con el orden deseado y hasta ese momento construido. A su vez, tal ruptura implica una construcción a partir del conocimiento y conciencia del orden existente frente al orden deseado. Visto así, la Geografía por su enfoque geohistórico, puede participar como ciencia para la conciencia colectiva hacia la democratización espacial.

Desde este punto de vista, el enfoque geohistórico “propone para la discusión un marco conceptual metodológico que nos sirven de apoyo al estudio de nuestra realidad geohistórica partir de las relaciones estructurales socioeconómicas y del espacio, derivadas de concreciones internas y externas, contentivas de formas económicas, políticas e ideológicas, sustentadas principalmente por el Estado como exponente de la burguesía nacional y las organizaciones extranjeras que definen en gran parte (la) situación de (un) país dependiente” (Ramón Santaella. “La Dinámica del Espacio” UCV 1989).

Este marco conceptual metodológico da pie para la relación teoría praxis tanto en el geógrafo, el docente en geografía como en el ciudadano educado y se asuma así como conciencia la relación entre el conocimiento histórico y la estructura del espacio (conducente) a la objetivación del comportamiento socioeconómico”. (Santaella ob. Cit). Cuando acudimos al enfoque geohistórico para precisar el ejercicio cotidiano de una praxis ya científica, educativa o ciudadana, se hará con el fundamento cierto de que existe la necesidad de un nuevo orden democrático derivado de la conciencia plena de la insatisfacción del existente.

De acuerdo al planteamiento de Tovar (1986) “el hombre por naturaleza , es un ser que puede modificar y construir su entorno, como todos los animales; sin embargo se diferencia de éstos por su condición de ser social, colectivo relacionamente, lo individual irracional cercena lo colectivo”, dentro de ésta perspectiva, la condición sociedad-naturaleza se impone por sobre la relación hombre- naturaleza por cuanto aquella “está interesada por la “División del Trabajo” tanto espacial o de localización de la superficie de la Tierra (Ciudad-campo o Campo-ciudad) como social (relaciones de los hombres entre sí) y tecnológica (niveles de civilización reinante)”

Por tanto se asume que la relación sociedad-naturaleza condiciona la praxis social dentro de esas determinantes espaciales, sociales y tecnológicas tanto en la

sociedad que vive como en la que desea. De igual manera Tovar( ob, cit) afirma “La realidad se nos presenta como un conjunto completo de especificidades integrada en un contexto común o unidades.....especificidad que obedece a una esencia u ontología estrictamente geohistórica” .

En este sentido, la construcción del orden democrático en sus cualidades sociales, espaciales y tecnológicas, suponen para América rasgo de identidad que es esencialmente geohistórico y como tal debe ser comprendido para la construcción del orden deseado. En este sentido (Tovar ob.cit) plantea:

El enfoque Geohistórico conduce a la identificación del problema espacial específico y determina, en la medida de sus alcances u objetivos, la gama de factores o variables participantes en el mismo así como su ponderación, lo que le asegura su necesaria participación en las tareas de diseño y ejecución de cualquier tipo de planificación (rayado nuestro). Plantea también otra necesidad de orden metodológico: la periodificación de carácter histórico donde se apoya; periodificación que no tiene por qué ser coincidente con la que cultivan y ejercen el oficio de historiadores. (p.69)

En resumen, según este mismo autor, tal enfoque “abarcaría un objeto que sintetiza tres direcciones fundamentales e indispensables: la antropológica, la sociológica y la Histórica que conllevan conjuntamente la fundamentación económica, ésta al realizarse o resolverse en el espacio, apoyado en un territorio, ceñida a la División del Trabajo, determina que este objeto se reproduzca en unidades espaciales (territoriales) concretadas con las que el Hombre asegura su permanencia sobre la superficie de la Tierra.....Unidades sometidas a la dinámica propia de la interdependencia, factibles de ser estudiadas, denunciadas y propuestas desde su individualidad o especificidad geohistórica”

En suma el enfoque geohistórico es por esencia interdisciplinario, democratizador de la tierra intelectual y fundamento de conocimiento para la

conciencia democratizadora del espacio geográfico. La explicación del presente en la relación sociedad-naturaleza es base para el desarrollo del futuro y con el sustento que le da el conocimiento objetivo del pasado. Por ello, como enfoque metodológico no está participando de la dirección tradicional reduccionista, ni creando una nueva especialidad de la Geografía, por lo cual rompe con el pasado científico atomizante; permite repensar la esencia filosófica de la Geografía como una continuidad objetivamente histórica al mismo tiempo que evita la desviación hacia el postmodernismo el cual rompe totalmente con el pasado sin reconocer su influencia.

Su fundamentación filosófica abre expectativas profundas de discusión teórica y praxeológica para indagar lo desconocido con base epistemológica como lo demanda Sergio Bagú; es decir, con criterio cierto de construcción científica del futuro. Permite precisar más claramente el campo de praxis política del investigador, del docente y del ciudadano educado y por ende, facilitará la acción para la construcción de ese orden colectivo democrático para la preservación de la sociedad por el equilibrio sociedad-naturaleza tan indispensable a su sobrevivencia.

### **Influencia del Enfoque Geohistórico en la Nueva Geopolítica Mundial.**

#### **Las características económicas, sociales y espaciales de América Latina.**

Latinoamérica ha sentido históricamente el peso de las fuerzas externas en la conformación de sus espacios; igualmente, ha sido afectada por la vinculación de sus fuerzas internas a las externas para crear o estructurar el modelo de concentración, centralización y asimetrías que hoy define a la totalidad de los espacios geográficos en cada uno de sus países. Este proceso se inicia con la ruptura violenta de nuestra cultura aborígen al imponérsele formas de organización social, económica, políticas y religiosas propias del mundo europeo, destruyendo la base histórica desarrollada por ellos durante milenios. Han sido 500 años en los que se han modelado conductas populares que han dado respuesta al peso de esas fuerzas externas en un proceso dinámico de estructuraciones que reflejan el conflicto permanente de dichas fuerzas y

los mecanismos de resistencia de las masas populares. En los espacios aborígenes de América, cuando aún no había sido intervenida, se conformaban grandes naciones con culturas sólidas como la Maya, la Azteca, la Inca, la Caribe y muchas otras, en las que se definían formas específicas y propias de organización delineando de manera concreta espacios geográficos que fueron devastados para imponer las colonias españolas, inglesas, portuguesas, en fin, europeas. El espacio indoamericano pasa a ser objeto de una dominación; de sujetos constructores de su propia realidad, se pasa al de objetos reproductores de la realidad externa que garantizaba las formas de imperialismo ya insuficientemente probadas otras latitudes.

Desde las costas comienza el proceso. La implantación de los puertos y ciudades- puertos hace eje de toda una política de fragmentación, pues el carácter de integración, que pudieran haber tenido las organizaciones sociales aborígenes, su alto equilibrio sociedad-naturaleza, comienza a desaparecer por cuanto el espacio es convertido en objeto de riqueza y poder para los colonizadores.

Desde las costas se avanza hacia el interior en búsqueda de riquezas, garantizando al mismo tiempo dominio territorial y sometimiento social. Tal proceso se hace desestructurando por todos los mecanismos de violencia (políticos, económicos, ideológicos y represivos), las formas existentes, para estructurar las “nuevas formas” que responderían a tal fin de denominación y poder. Por ello se avanzó hacia el interior del continente fundando ciudades, exproliando territorios, generando mezclas raciales, imponiendo formas políticas, violentando la fe y la creencia de los pueblos, en suma, estructurando espacios sociales que respondieran a los objetivos del centro de dominación.

Las fuerzas externas fueron mucho más poderosas que los mecanismos internos de resistencia; sin embargo, estas fuerzas internas propias de la ligazón del hombre a su tierra, de la relación hombre-naturaleza, alimentados por los planteamientos de

libertad y democracia, propios de todas las culturas en comunidad de la humanidad, dieron al traste con este proceso colonial cuando las revoluciones independentistas se desarrollaron de Sur a Norte.

Aun cuando se alcanzan los objetivos de independencia política, la influencia de aquellas como fuerzas de intervención trastocan los intentos de integración puestos de manifiesto a través del congreso de Panamá o ejecutados como proyectos con la Gran Colombia. Internamente, a los estados nacientes se les somete a nuevas acciones de intervención mientras sus fuerzas internas se debaten en las luchas por el control del poder. Los mecanismos de resistencia interiores han quedado debilitados por la larga guerra de independencia.

La reestructuración de los nuevos grupos oligárquicos como clases con poder político propio se consolida en cada uno de estos países, vinculándose a las fuerzas que desde el exterior imponen división territorial y del trabajo, de manera tal que, responden nuevamente como objeto a los fines de dominación externa.

Una vez más se estructura una organización espacial en la que los factores económicos, políticos e ideológicos imponen mecanismos de dominación que obedecen “nuevos patrones internacionales”, en los que se regionaliza el espacio; formándose importantes centros urbanos, vinculados por el comercio con los centros hegemónicos del exterior.

De esta manera, la organización geográfica del espacio en cada uno de los países latinoamericanos comienza a responder al modelo y lógica de esa nueva división territorial internacional. Se intensifica la explotación y agotamiento de los recursos de cada región de acuerdo a las condiciones que ofrecían y a los objetivos de expoliación que se imponían. Las oligarquías terratenientes, comerciales, mineras controlan el poder e imponen relaciones políticas vinculadas a las formas liberales de

boga en el momento para el mundo occidental. Los mercados internos garantizan la formación de espacios que van derivando hacia centralismos manejados desde las capitales nacionales.

Los grupos de poder regional se van vinculando ahora a formas de concentración política en dichas capitales, dirigiendo desde allí los destinos de sus países, garantizando la reproducción que desde el exterior se impone. De allí que los mecanismos de resistencia popular empiezan a hacerse sentir nuevamente cuando se ven pisoteados los derechos de igualdad democracia por los que habían luchado los libertadores. Los movimientos sociales por los derechos democráticos se hacen sentir por toda Latinoamérica durante la segunda mitad del XIX y comienzos de XX.

Al respecto Sanoja (2006) plantea: “Ya desde finales del siglo XIX, cada uno de los estados nacionales europeos había enfatizado, por medio de la educación en su papel como generador de elementos para fomentar la identidad nacional- histórica y cultural y de la unidad étnica”.(p.25)

De manera tal que la inestabilidad política que reina, garantiza la explotación económica de cada uno de estos países en el contexto internacional y hacen de su territorio escenario favorable para la inserción de políticas transnacionales que desde USA y Europa Occidental se adelantan. Los grupos de poder nacional se asocian a estos intereses para mantener así su poder y reprimir las manifestaciones y movimientos populares; las dictadura comienzan a ser auspiciadas desde Norte América y como representantes de esas fuerzas externas vienen a trastocar a los movimientos democráticos. Sin embargo, los ideales de libertad y democracia alimentan y siguen inspirando a las fuerzas de resistencia popular. El peso de las fuerzas externas unidos a las de centro interno, van logrando la estructuración de los espacios centralizados y de concentración.

Las desigualdades sociales se van haciendo cada vez mayor al mismo tiempo que las regiones se van desequilibrando entre sí. Las asimetrías son la dominante, aparecen las “regiones de ricos” y las “regiones de pobres” como las define Lipietz (1981). Tal situación se evidencia tanto en la escala Internacional como en la nacional y la local.

Es así como América Latina se convierte en un conjunto de naciones caracterizadas internamente por las organizaciones espaciales de concentración y centralización en la que los núcleos centrales o “centros nacionales”, generalmente localizados hacia las áreas costeras, acumulan las riquezas del interior, concentran inversiones extranjeras, finanzas nacionales e internacionales, industrias, población, servicios, poder político, etc., todo ello en proporciones que generalmente superan las dos terceras partes del total nacional, generando formas macro cefálicas de crecimiento regional.

El siglo XX se convierte en el período en que se desarrolla este proceso como resultado de las fuerzas externas manifestadas en las políticas hegemónicas de internacionalización dominadas por la transnacionalización del capital y de la producción (propios de la industrialización transnacional) y cuyo accionar se hace más efectivo y contundente después de la II Guerra Mundial. No hay duda de que se corresponde al modelo de espacios desequilibrados propios de la relación desarrollo - subdesarrollo en las que se impone el equilibrio efímero y asimétrico que define al orden internacional actual.

De tal manera que internamente, cada país reproduce a escala y en base a sus condiciones específicas este desequilibrio. Los “centros”, controlan todas las formas de poder del país al mismo tiempo que, se van convirtiendo en áreas neurálgicas por sus crecientes problemas sociales, entre ellos se destaca, el crecimiento acelerado de la pobreza. A esta escala son violentas las diferencias entre los espacios de

segregación pues se precisan claramente las localizaciones sociales de desigualdad. Por otra parte, a escala nacional, este “Centro” contrasta violentamente con espacios estancados del resto del país.

Coincidentalmente, estas áreas de estancamiento corresponden a los espacios interiores y espacios fronterizos, los cuales a escala local, presentan rasgos históricos de integración, pero desde los “Centros” nacionales, son manejados como áreas de conflicto.

Desde el exterior y desde estos centros capitales, se exagera el nacionalismo chovinista y se estimulan los conflictos fronterizos; con ello se mantiene la inestabilidad política y descontento entre naciones para evitar la auténtica integración, al mismo tiempo que se mantienen las condiciones para la permanente intervención desde el exterior. El beneficiado principal viene a ser la industria armamentista por cuanto los gobiernos latinoamericanos se han venido armando- sacrificando presupuestos- bajo el supuesto de la defensa territorial.

Hasta el momento Latinoamérica no ha podido superar sus conflictos en las fronteras, el imperio los continúa estimulando y la integración sigue siendo obstaculizada por fuerzas desde adentro y desde afuera en cada uno de los países. Las áreas donde se localizan los recursos no son las que los administran por cuanto la riqueza no es orientada a superar el desarrollo desigual, sino, a sustentar la reproducción de las formas de poder centralizada. De igual manera los centros en los que se acumulan estas riquezas, son el asiento de la burguesía nacional y la burocracia política, manteniendo tal control sobre el resto del país.

Así participan hasta en las decisiones más elementales del lugar más apartado; por ello, la estructura centralizada se convierte en la más conveniente para el mantenimiento de las relaciones de poder de estas clases en este sentido Tovar plantea

que la contradicción entre la riqueza que genera ingreso no se corresponde a la que genera ocupación, ni la fuerza que genera ocupación es la que produce riqueza.

Por otra parte, a escala regional, se manifiestan o reproducen los mismos desequilibrios como producto de esa constante contradicción ciudad- campo, cuando las ciudades que no son del centro nacional, a su vez se convierten en pequeños polos alrededor del cual operan a escala los mismos conflictos de la escala nacional.

Este proceso geohistórico ha llevado a que en América Latina se debatan problemas graves comunes tales como: la marginalidad, la pobreza, la centralización, la dependencia, los problemas de frontera, etc.; mientras que siguen siendo escenarios de la intervención que fuerzas transnacionales, las que introducen nuevos problemas como la deuda los déficit, las privatizaciones y el neoliberalismo, el narcotráfico, etc.

El mantenimiento de tales formas de concentración así como la reproducción del poder ha llevado (junto al enriquecimiento por corrupción de las clases dirigentes), a un proceso acelerado de endeudamiento, el cual estimulado y facilitado por las políticas monetarias de la banca internacional se manifiesta como hecho común a la mayoría de los países latinoamericanos. Ello ha permitido fomentar una nueva forma de dependencia como es la dependencia financiera la cual viene a agravar el cuadro de desigualdades, desequilibrios, asimetrías y desajustes sociales que han venido viviendo todas las naciones en la última década.

### **Venezuela desde lo Espacial. La nueva etapa en la Geografía Mundial**

La democracia no es problema de una ciencia aislada, ya sea política, Sociología, Economía, etc, es un problema global, la manera de integrar teoría y praxis en el científico y entre la ciencia la praxis del pueblo, por ello, la geografía no debe seguir al margen del debate; hacerlo significa no pensar la realidad concreta, no sería objetivo históricamente. La geografía y los geógrafos no pueden ser “neutrales”,

tal posición no existe; o sustenta las bases junto a otras ciencias pragmática, para la dominación, o genera fundamentos científicos para la democratización, la libertad y la igualdad.

Se ha informado que lo geográfico de la realidad actual latinoamericana se caracteriza por una macrocefalia espacial, manifestada en todos los órdenes de la vida nacional en cada uno de esos países; que dicho fenómeno macrocefálico ha traído como consecuencia reacciones sociales violentas; que la perspectiva inmediata es la de la acentuación de la crisis, entonces hay que intervenir. Todos los indicadores nos hablan de una anomalía en el desarrollo de lo que hasta ahora ha sido la ciencia respecto a esa realidad, puesto que allí están como problemas, como situaciones hasta ahora sin solución. Como la define Kuhn (1945)

“Si la ciencia normal no ha sido capaz de prever y resolver problemas en los que la “sociedad civil” tiene una acción histórica, quiere decir que la resolución de tal anomalía requiere de nuevos paradigmas lo cual impone romper con el cordón umbilical científico que ha limitado y restringido la producción científica dentro de los parámetros de acción necesarios a estas realidades”.

Según el planteamiento anterior transitar nuevos caminos de producción de saberes es fundamental, hacerlo desde nuevos modos de producción del conocimiento requiere un trabajo intenso de hacer filosofía y con ella crear sus sistemas para la concreción.

En este sentido mientras la ciencia geográfica y otras sociales siguen buscando rumbo, la “sociedad civil” como ha dado en denominarse ahora al pueblo, mantiene su conducta histórica de resistencia y rechazo a las fuerzas que destruyen su bienestar. Los sucesos de Febrero (1989) en Caracas, llamados despectivamente por la prensa Norteamericana “EL CARACASO” y que posteriormente se repiten en Argentina,

pero que ya se habían venido dando en Brasil, México, Colombia, son el alerta grave de un pueblo. Son indicadores de un problema común, por un pueblo común, separado por fronteras políticas impuestas, pero unidos por sus principios e historia común. Son manifestaciones y movimientos de la resistencia interna de un pueblo que siente la misma presión desde los ejes imperiales.

No es casual que en Venezuela, uno de los países de América con el ingreso per cápita más elevado, con la riqueza del subsuelo en petróleo, hierro, aluminio y oro de las mayores de América latina; pero que al igual que Brasil, México, Argentina con deudas externas impagables, presente conflictos de esa naturaleza, pues las acumulaciones externas hacia los centros hegemónicos e internas por la minoría más rica sustentadora de ese centralismo macrocefálico así lo explican.

Se han ido hundiendo en el neoliberalismo, amarrándose más y más a los centros hegemónicos que los controlan. La distribución geográfica de los movimientos populares del 27 y 28 de Febrero a que se ha hecho referencia tampoco es casual; la intensidad de los “asaltos populares” ocurridos precisamente en ciudades como Caracas, Charallave, Maracaibo, Puerto Ordaz, Cumana y otras son indicador de la reacción, del cansancio, de la saturación de pueblo.

Las primeras cuatro forman parte del “centro hegemónico nacional” concentradora en extremo de todas las formas de poder y espacio de localización de los grupos apropiadores de la riqueza del resto de las regiones; allí se localizan más de las tres cuartas partes de las industrias, inversiones internacionales, finanzas extranjeras, banca, servicios educativos universitarios; y como es lógico pensarlo, más de la mitad de los barrios de pobreza del país. El desempleo ha alcanzado tasas del 18 % y 58% de población vive en ranchos improvisados con ausencia de por lo menos uno o dos de los servicios básicos; 35% de su población ocupada en la llamada “economía informal –ahora reivindicada por el neoliberalismo como microempresa-

que absorbe por lo menos un miembro en actividades de “rebusque” de 75% de las familias que en ellas habita.

Por otra parte, Maracaibo y Puerto Ordaz – San Félix, son el símbolo internacional de la riqueza del subsuelo venezolano pues allí se encuentran los núcleos de explotación del petróleo, del Hierro y del oro; pero por los mecanismos de concentración y centralización disfrutan escasamente de los beneficios de sus riquezas. Esta es absorbida por el “centro” y por las transnacionales enriqueciendo a la burguesía centrista, burocracia corrupta y expoliadores transnacionales. Se ha hecho de su territorio asiento de pueblos pobres sobre suelos y subsuelos ricos.

Por otra parte, Cumaná, “Ciudad Primogénita del Continente” como la define la Historia y la Geografía europeizante, es una de las ciudades de mayor miseria del país, productora de más del 80% de la riqueza pesquera, pero no disfrutada por su población pues tal va en las mismas proporciones a Caracas. El desempleo para este momento supera el 25%, la mortalidad infantil es la más elevada del país junto con la de Trujillo (ciudad andina). Por ello se afirma que, si las ciencias sociales y con ellas la Geografía, no previeron esta realidad, entonces ha estado amputada, incompleta; no ha sido objetiva.

En este orden de ideas, si la Geografía sigue anclada en su división positiva y condicionada por el empirismo de los paradigmas que la han orientado en las últimas décadas, estará fuera de la “democratización” tanto de la tarea intelectual, como del proceso político- espacial, por lo que sería poco lo que aporte como ciencia a la función democratizadora del continente. Al respecto Tovar (ob cit) afirma “La Geografía que es la ciencia que explica la organización diferenciada del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas determinadas” .

En este sentido, se asume que pensar con ella de manera distinta a como se ha hecho hasta ahora esa realidad geográfica, escarbar hasta lo más profundo la lógica de esa organización diferenciada, la esencia histórica de las estructuras que se crean en base al lugar y las condiciones históricas, descubrir las leyes que el capitalismo impone en el desarrollo específico de las fuerzas internas y externas, comprender la profundidad histórica de los pueblos con territorio y la relación de los pueblos entre sí, la consideración de la nación, la distribución geográfica del poder y su reproducción y sobre todo, la consistencia histórico- antropológica del hombre respecto a sus organizaciones sociales y espaciales. Entonces, según los planteamientos anteriores, ese espacio es la expresión, producto de las relaciones sociedad- naturaleza a través del tiempo.

Es evidente que el espacio construido, asiento de esa “sociedad civil”, no puede seguir siendo sobreentendido como lo denuncia Lipietz( ob.cit ).

“La Geografía debe participar del descubrimiento de las lógicas que contribuyan a explicar su proceso y contribuyan a resolver desde el interior, en apoyo a esa resistencia histórica de sus pueblos, los problemas del presente y orientar con piso firme su futuro. Sus métodos e instrumento permiten abordar los problemas a toda escala y desde las perspectivas necesarias para generar los cambios que la sociedad reclame. Sobre entender al espacio en una sociedad del conocimiento y con instrumentos tan poderosos como los que se están desarrollando en la construcción del territorio.

En otro orden de ideas, en lo que respecta a la organización del espacio, se presenta el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, en el cual se evidencia el planteamiento de una nueva geopolítica nacional donde las actividades económicas han sido históricamente inducidas desde los países hegemónicos del sistema mundial, estableciendo un modelo económico altamente dependiente de intereses de poder favorables a la desnacionalización y a la escasa diversificación productiva.

Por ello el patrón de organización socio-territorial se ha dirigido hacia la costa en la etapa agro-exportadora y luego hacia el subsistema central norte-costero en la Venezuela petrolera, rasgo típico de una economía de puertos de carácter extractiva, que privilegia la concentración en este subsistema, concentrando de manera desigual y desequilibrada la distribución del ingreso petrolero en el territorio nacional.

En este sentido, bajo los lineamientos del Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2021), se establecerán las bases firmes para la transición hacia una nueva organización socio-territorial coherente con el nuevo Socialismo del siglo XXI. Los proyectos de inversión productiva en los ejes de desarrollo, la formación de redes y de polos de desarrollo para integrar el territorio nacional, tomarán en consideración la geocultura nacional y las bases ecológicas en el proceso de ordenamiento racional de los recursos y del territorio. Mejorar las condiciones de hábitat de los asentamientos humanos, (mejorar la salud, educación y servicios públicos) sean pequeños, medianos o de gran escala y fortalecer las ciudades intermedias. Se integrarán los sistemas de transporte y comunicaciones, para articular el territorio nacional mediante corredores multimodales de infraestructura donde el sistema ferroviario nacional se convierta en el principal medio de transporte.

En este orden de ideas, el Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2021) propone, una visión geoestratégica que implica el planeamiento integral y la asignación de medios para alcanzar la meta hacia el Desarrollo Territorial Desconcentrado. Por lo tanto, el Eje Norte Llanero constituye el eje de integración y desarrollo principal para el período que articulará a los demás ejes de desconcentración (ejes Occidental, Oriental y Apure-Orinoco).

En este sentido se plantea la “Articulación, la construcción y organización espacial de un nuevo modelo socio-productivo endógeno, en el cual emergen nuevas relaciones sociales a través de unidades de producción de carácter socialista, tales

como las empresas de producción social (EPS), las cooperativas y la producción asociativa, movilizand o nuevas potencialidades y capacidades endógenas, que se vinculan con actividades económicas del sector público y privado, tanto nacional como extranjero, con el fin de mejorar la calidad de vida y equilibrar el patrón de ocupación territorial”.

De esta manera, el modelo socio-territorial venezolano heredado es viva expresión de las relaciones históricas de dependencia económica experimentadas, por lo que la desarticulación estructural entre los sectores productivos existente y la economía de puertos predominante, se expresa territorialmente en una escasa integración interregional y en espacios integrados exclusivamente desde los puertos hacia la extracción primaria o hacia los mercados conformados por los centros urbanos que captan principalmente la renta petrolera.

En este sentido, la dinámica urbano-regional del territorio venezolano ha seguido desde mediados del siglo pasado, un patrón de ocupación concentrado, desequilibrado y polarizado, cuya expresión actual muestra fuertes desigualdades interregionales, generando importantes problemas sociales y ambientales.

Por lo tanto, las grandes concentraciones urbanas de la zona centro-norte-costera, localizadas en zonas de vulnerabilidad y riesgo, constituyen el “sistema central de ciudades” del país, donde los centros urbanos contienen grandes cinturones de miseria y asentamientos humanos no regulados, que carecen de adecuados equipamientos y servicios, concentrando a la población y las actividades económicas se han generando bajo características sociodemográficas, pautas de trabajo, ahorro y consumo, que producen patrones de desigualdad, vulnerabilidad social y exclusión lo que ha requerido y seguirá requiriendo de elevadas inversiones para satisfacer sus necesidades (dotación de agua, energía, transporte, telecomunicaciones) lo que tiende a limitar y retardar el desarrollo de otras zonas.

De igual forma, la tenencia de la tierra improductiva que en lo rural se manifiesta a través del latifundio y en lo urbano a través de las parcelas intraurbanas vacías y las tierras periurbanas en espera de ser incorporadas a la poligonal urbana, son factores son rémoras de una sociedad rentista contrapuesta a los objetivos de inclusión social y productiva.

Así pues, el impacto de las actividades humanas actuales pone en riesgo la capacidad de carga de la zona centro-norte-costera y son precisamente los pobres los más afectados por la degradación ambiental. Es imperante prestar atención al calentamiento global dada sus extensas costas y el incremento que eso representa para el nivel de sus aguas.

En este sentido, la biodiversidad nacional es una de las más altas del mundo y cuenta con abundantes recursos hídricos fuera de la zona norte costera donde muchos de sus espacios naturales se encuentran prácticamente intocados. Así mismo cuenta con un alto número de zonas protegidas.

Por lo tanto, la estructura socio-territorial actual se ancla sobre cargas históricas inerciales, rugosidades estructurales y funcionales que definen el marco de potencialidades y restricciones históricas para los agentes de desarrollo, actores políticos y fuerzas sociales. La modificación de la estructura territorial se inscribe en un horizonte temporal de mediano y largo plazo requiriéndose esfuerzos sostenidos y coherentes de gestión pública, planificación estratégica y movilización de actores políticos y fuerzas sociales con una visión geoestratégica compartida en función de lograr un nuevo sistema económico-productivo, diversificado e integrado, tanto funcionalmente como territorialmente, así como la inclusión social a través de la incorporación de espacios y actividades productivas bajo regímenes de producción social, cooperativos, asociativos y solidarios donde la participación protagónica y corresponsable signe las

nuevas relaciones de producción cuyos resultados sean acumulables y favorezcan la modificación de los patrones de asentamiento.

De igual forma las telecomunicaciones junto con los sistemas de transporte son instrumentos esenciales para mejorar la accesibilidad de la mayor parte del territorio nacional y por tanto clave para incrementar una sinergia socio territorial sustentable y avanzar en la inclusión social.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, se propone desde el Proyecto Nacional Socialista 2007-2013 se plantea: Planificar y gobernar el territorio asegurando la base de sustentación ecológica a través de una nueva concepción de la planificación territorial como proceso que integre las propuestas urbanas y rurales transformando los planes normativos a procesos dinámicos que ofrezcan resultados a corto plazo dentro de una direccionalidad de largo plazo.

Así como también, fortalecer la presencia del Estado en las Zonas de Integración Fronteriza, con el fin de contribuir a reforzar la independencia y soberanía nacional. Aprovechar las potencialidades y fortalezas socio-territoriales generando sinergias entre regiones subnacionales, favoreciendo el modelo productivo de desarrollo endógeno orientado por el Socialismo del siglo XXI.

De igual manera la propuesta del Plan Socialista 2013-2019, propone la conformación de la nueva estructura socio territorial que consiste en:

Construir una sociedad igualitaria y justa.

Desarrollar el poderío económico en la base al aprovechamiento óptimo que ofrecen nuestros recursos para la generación de la máxima felicidad de los pueblos; así como de las bases materiales para la construcción del socialismo bolivariano.

Ampliar y conformar el poderío militar para la defensa de la patria.

Profundizar el desarrollo de la nueva geopolítica nacional.

Continuar desempeñando un papel protagónico en la construcción de la unión latinoamericana y caribeña.

Afianzar la identidad nacional y nuestro americano.

Construir e impulsar el modelo económico productivo eco socialista basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza.

La propuesta anterior, comprende la materialización de nuevas relaciones socio-territoriales que conformarán tejidos signados por la integración, cooperación, complementariedad y por espacios ciudadanos de inclusión social. Sustentada, por un lado, en ejes que articularán centros intermedios y espacios productivos del país, y por el otro, en una nueva dinámica urbana y rural que desarrollará diversificación productiva, extensión de las cadenas de agregación de valor nacional e intercambio social, cultural y político. Esto producirá importantes sinergias a nivel nacional y con América Latina y el Caribe, en un marco de soberanía territorial.

La nueva dinámica socio-productiva será potenciada por la sinergia territorial alcanzada por la integración y articulación a partir del Eje Norte Llanero como auténtico canal de integración interregional junto a los ejes desconcentración occidental, oriental y Orinoco Apure. De esta manera, el impulso del Eje Norte Llanero fomentará la articulación de los demás ejes junto a la acción de las fuerzas desconcentradas que permitirán el cambio sustancial de la dinámica socio territorial venezolana, impulsando y reforzando los centros poblados intermedios. El Eje Norte Llanero por su potencialidad de articulador socio-territorial endógeno se constituye en una verdadera bisagra estratégica del desarrollo regional contribuyendo a romper la dinámica dependiente y rentista heredada base de gran parte de las causas que obstaculizaron históricamente el despliegue de nuestras potencialidades para alcanzar mayores niveles de satisfacción y justicia social para los venezolanos.

En otro orden de ideas, Venezuela ha avanzado de manera certera y sostenida en el cumplimiento de los objetivos del Equilibrio Internacional previstos en las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007, se fortaleció la soberanía nacional y se avanzó en la construcción de un mundo multipolar, la integración latinoamericana, caribeña y la diversificación de las relaciones internacionales que se constituyan en puntales de nuestra política exterior, esto ha dado como resultado que Venezuela haya tenido un importante crecimiento en su posicionamiento en escenario internacional.

En la actualidad, recuperó su independencia y soberanía en la formulación de su agenda internacional, las nuevas circunstancias presentes determinan un avance hacia la nueva etapa en materia geopolítica mundial, fundamentada en una relación estratégica de mayor claridad en la búsqueda de objetivos de mayor liderazgo mundial.

En este sentido la nueva etapa de la geopolítica mundial es la estrategia de conducción multipolar de la política mundial, que se aplica mediante la diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales, para la creación de nuevos bloques de poder atendiendo las particularidades, de acuerdo al establecimiento de áreas de interés geoestratégicas.

La construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía del imperialismo norteamericano, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz bajo la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, el respeto de las libertades de pensamiento, religión y la autodeterminación de los pueblos.

El desarrollo de la Nueva Etapa de Geopolítica Mundial se fundamenta en las siguientes tesis:

Identificación y definición de una política de construcción y articulación de los nuevos polos de poder geopolíticos en el mundo. Para el cumplimiento de esta tesis se deben definir nuevas formas y mecanismos de integración y relación que logren la construcción de una nueva matriz de poder mundial en el campo financiero, mediático, militar y político.

Afianzamiento de los intereses políticos comunes entre los países. Se plantea como prioridad la construcción de valores políticos compartidos, que posibilite la unificación y diseño de estrategias comunes para el afianzamiento del intercambio económico y social, así como en la unificación de posiciones comunes en el concierto internacional. El criterio político unificado es lo que orienta el desarrollo de iniciativas que permitan operativizar el principio de la pluripolaridad, usando como herramienta los instrumentos de integración.

La profundización de la amistad, confianza y solidaridad, para la cooperación y coexistencia pacífica entre los pueblos. La fundamentación de las relaciones diplomáticas entre los pueblos se estructura sobre la amistad, la cual tiene como base el respeto a la autodeterminación y la soberanía. La confianza que parte de la seguridad jurídica y política en el cumplimiento de los compromisos adquiridos. La solidaridad que se expresa en las complementariedades que puedan desarrollarse para alcanzar la paz, la justicia y el bienestar de los pueblos.

Establecer como puntal para la conformación de un nuevo mapa geopolítico el desarrollo energético. Venezuela coloca su potencialidad energética como puntal para profundizar la alianza estratégica con los pueblos del mundo, por la paz y la convivencia. Siendo uno de los países de mayor reserva de energía, en lo relativo a reservas de gas asociado, gas libre, petróleo, carbón, bitumen y agua energizable en el marco de una visión de convertirse en exportador integral de energía. La energía debe ser un factor dinamizador de transformación del modelo de desarrollo para la

superación de la vieja economía rentista dando paso a una economía diversificada productiva con equidad y justicia social.

Se plantea profundizar la internacionalización energética, con el objetivo de incrementar la capacidad de exploración, producción y comercialización integral de la energía, a través de iniciativas de integración energética regional con inversiones extranjeras no controladas por los ejes hegemónicos, bajo la figura de empresas mixtas. Ejemplo de ello es PETROSUR, en donde se desarrollan 3 proyectos bandera: uno en la Faja Petrolífera del Orinoco, otro en la Refinería Abreu de Lima en el nordeste brasilero y el tercero, en nuevas áreas de exploración y producción de petróleo y gas en Argentina, también se pueden mencionar las empresas mixtas constituidas entre China y Venezuela y el gran proyecto de Gaseoducto del Sur.

Asimismo, se busca desarrollar la industria del gas natural libre, asegurar la soberanía en el negocio petrolero y fortalecer la contribución fiscal de la industria de los hidrocarburos.

Construcción de nuevos esquemas de cooperación económica y financiera para el apalancamiento del desarrollo integral y el establecimiento del comercio justo mundial. Esta nueva concepción de las relaciones económicas internacionales se guiará por los principios de complementariedad, cooperación y solidaridad para propiciar la igualdad de beneficio en el intercambio comercial, con el apoyo de nuevos instrumentos financieros para el apalancamiento del desarrollo endógeno que permita el aprovechamiento de las potencialidades existentes en los territorios nacionales.

Profundización del intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional. Sirve para la expansión del conocimiento mutuo, de la diversidad

existente en los pueblos, a través de la comprensión de las características culturales, el desarrollo científico y el afianzamiento de la educación, la puesta en marcha de diferentes estrategias que permitan el establecimiento de redes de comunicación alternativas a través de el fortalecimiento de medios de comunicación desarrollados por Estados aliados.

Desarrollo de una plataforma de investigación, desarrollo de conocimiento y estrategias formativas para el soporte teórico y el seguimiento de las iniciativas en el marco del impulso de la nueva geopolítica mundial.

Se hace necesaria la producción de conocimiento, la recopilación de información y la reflexión académica sobre los procesos y problemáticas internacionales, para dar respuesta de forma eficiente a las innumerables tareas que demandan el creciente intercambio económico y político que viene desarrollando la Revolución Bolivariana entre Estados, organizaciones gubernamentales, movimientos sociales y ciudadanos del mundo.

Se contempla el desarrollo de una estrategia mundial de formación política sobre el contenido, objetivos y logros de la Revolución Bolivariana, dirigida a los movimientos sociales, investigadores, académicos y a todos aquellos aliados políticos que puedan colaborar con la creación de círculos formativos alrededor de las embajadas, creando las estrategias necesarias para la movilización de masas en apoyo al proceso revolucionario.

En este sentido, el Ministerio de Relaciones Exteriores como órgano coordinador de la política exterior de Venezuela debe desarrollar un sistema de generación y producción de conocimiento, donde se integra el nivel central con cada una de las embajadas y su nivel regional de información, soportado en una plataforma tecnológica que coadyuve a la gestión del conocimiento y a la

articulación de mecanismos de transferencia de información. Por lo tanto para América Latina y el Caribe se propone la consecución de los siguientes objetivos:

Participar en la construcción del nuevo MERCOSUR hacia la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, sobre la base de evaluación, revisión y reorientación de los contenidos de la integración.

Consolidación del eje de liderazgo Cuba –Venezuela -Bolivia para impulsar el ALBA como alternativa a ALCA y a los TLC.

Fortalecer el esquema de integración suramericana, a través de la Comunidad Suramericana de Naciones, ampliando y consolidando las relaciones políticas, económicas y culturales en general con el caribe. Entre los aportes del país para la cooperación y la complementación, están las experiencias transitadas en el combate a la pobreza y la inclusión social.

Fortalecer los movimientos alternativos en Centroamérica y México en la búsqueda del desprendimiento del dominio imperial.

Neutralizar la acción del imperio fortaleciendo la solidaridad y la opinión pública de los movimientos sociales organizados.

Fortalecer la alianza Venezuela, Suramérica y el Caribe.

Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

Consolidar la alianza política integral emergente en base a los intereses comunes antiimperialistas.

Fomentar la creación de zonas de intercambio tecnológico productivo y para el fortalecimiento de la defensa nacional.

Consolidación de una postura común en los organismos internacionales.

China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- Intensificación de la integración económica, social, cultural, científica y tecnológica.
- Construir un nuevo marco de comercio mundial que permita romper con los núcleos hegemónicos de intercambio comercial.
- Profundizar la atracción de inversiones de empresas y capital estatal.
- Creación de fondos binacionales de desarrollo para el apalancamiento de proyectos.

Europa. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- Consolidar las alianzas políticas con las fuerzas sociales, partidos políticos y Parlamentos Nacionales, haciendo especial énfasis en los movimientos sociales.
- Profundizar el acercamiento con los Gobiernos de España, Portugal y Reino Unido.

África. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- Contribuir a consolidar la presencia de África en la geopolítica mundial.
- Incrementar las relaciones con los países africanos dentro del afianzamiento del intercambio sur – sur.

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- Reforzar los vínculos con países de la OPEP:
- Incrementar el intercambio comercial científico y tecnológico con países del Medio Oriente
- Incrementar las relaciones con otros países exportadores.

América del Norte. Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

- Intercambio con los movimientos sociales.
- Divulgación de información acerca de la realidad venezolana a través de medios alternativos.
- Fomentar el intercambio permanente de personalidades del ámbito político, social, académico y religioso.
- Incrementar el apoyo y solidaridad con los sectores excluidos de la sociedad norteamericana.
- Incentivar la organización de grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana.

En este sentido, haciendo referencia a *Áreas de Interés Geoestratégicas*, Pedro Cunill Grau (20001) plantea:

“la revalorización geoestratégica de nuevas formas de cooperación, fraguadas en una común identidad cultural, son ópticas diferentes a las de múltiples tratadistas que no logran entender la magnitud, ni la potencialidades geográficas y ambientales de nuestro legado latinoamericano en su futura proyección demográfica y socioeconómica planetaria.”

Según lo planteado anteriormente, las zonas geográficas definidas de acuerdo al interés estratégico nacional, tomando en consideración las características, el nivel de las relaciones y la afinidad política existente, con la finalidad de orientar la política exterior venezolana, en función de la construcción de nuevos polos de poder.

### **CAPITULO III**

#### **EL ESQUEMA ALTERNATIVO TERRITORIO-ESTADO-SOCIEDAD (T-E-S) DESDE EL ENFOQUE GEOHISTÓRICO.**

##### **LA BÚSQUEDA DEL PENSAR GEOGRÁFICO**

Las ciencias sociales en América Latina han atravesado por los mismos procesos que ha presentado la realidad social; innegable, ellas son parte de esa realidad social y espacial latinoamericana que ha estado fuertemente condicionada por los paradigmas de los centros hegemónicos. En este sentido, el fuerte condicionamiento en el pensamiento de la realidad latinoamericana por construcciones mentales y razonamiento geográficos anglosajones, franceses y norteamericanos ha marcado el quehacer de la Geografía del siglo XX en nuestros sistemas educativos y aún en nuestras universidades como centros de formación intelectual. Esto ha limitado y restringido la perspectiva de análisis respecto a la realidad nacional y latinoamericana y Europea.

Por ello, la lógica de esta realidad se ha pensado con sistemas, métodos y hasta instrumentos foráneos. Las salidas a sus problemas han tenido modelos creados bajo dichos paradigmas, incluyendo a algunas manifestaciones marxistas ortodoxas. Con ello, la realidad se ha soslayado ante el peso de las fuerzas del pensamiento científico exterior y ha sucumbido ante el pragmatismo empirismo.

Se reconocen los esfuerzos de cambio en el pensamiento geográfico con criterios críticos que ANTTIHIPODE, HERODOTE, PUNTO CERO, etc. y con ellos a pensadores como Isnard, Pierre George, Lacoste, Lipietz, Sliter, Harvey, entre otros, pero aunque tengan mucha validez, no obvian su visión euro centrista; no

es criticable, lo cuestionable en el escenario académico es que se repita sin crear un piso teórico.

Es así como en Latinoamérica la Geografía se ha revelado como ciencia empírica, esencialmente descriptiva, y si se quiere, a histórica. La objetividad científica que la sustenta, se agota en el objetivismo o en el subjetivismo de acuerdo al que la produce y a las condiciones que la generan en los centros intelectuales; por tanto dicha objetividad es cuestionable. Pareciera que el principio de “neutralidad valorativa” ha hecho mella en sus pensadores, hasta convertirla en ciencia teoricista desvinculada de la praxis social. Al limitarse a la descripción o formulación, su contenido ha estado por un lado y la realidad por otro, sin aportes trascendentales al desarrollo de los pueblos.

A su vez, han existido importantes esfuerzos de criticidad y producción propia de pensamiento; escasos pero relevantes; tal es el caso de maestros de la Geografía como Paul Claval e Ives Lacoste, así como también, Ramón Tovar, considerado en esta investigación como crítico interpretativo, Milton Santos, Herman Wenstein, George Anglade, Basol Batalla, Salvador Massip, para destacar sólo algunos; sin embargo, las escuelas de pensamiento geográfico sustentadas en paradigmas derivados de nuestro proceso, son muy escasas.

En este sentido, la epistemología de la Geografía para estas realidades casi no existe; por lo tanto, no hemos derivado teoría del espacio geográfico latinoamericano; lo geográfico sólo ha aportado información para los trabajos de corte empírico. Se comparte con Sergio Bagú (1977), quien plantea “el conocimiento de lo social en occidente tiene hondas y muy extendidas franjas de inadecuación y obsolescencia. En sus modos de percibir lo social, en su teoría intrínseca del hombre, en la invencible disociación de la epistemología en sus contenidos teóricos, ello es realidad sobre todo en Latinoamérica. ” (p. 65).

En concordancia con el planteamiento anteriormente señalado la objetividad científica se ha reducido a la empírea y no ha ido a la objetividad histórica por ello el descubrir lo que no se sabe y el pensar para la transformación ha estado atada; es por lo que la eficiencia ha sido escasa y abrumadora, se denota el divorcio teoría-praxis; mientras tanto, se sigue pagando a grandes costos sociales el bienestar, la libertad de su población, la cual es posible sólo por la auténtica democratización. La geografía aún no ha entrado en ese debate; y todo esto es así por cuanto los sistemas educativos siguen reproduciendo a Europa o Norteamérica sin entrarle a profundidad y esencia histórica de lo endógeno, de lo propio.

En otro orden de ideas, la democratización de lo geográfico no puede ser emprendida, si la Geografía no descubre los paradigmas de una realidad en los que se pueda desarrollar tal praxis, la posibilidad está en indagar y descubrir las leyes que han producido las relaciones sociedad- espacio en América Latina.

La lucha y constancia histórica demostrada por el pueblo latinoamericano como resistencia a las fuerzas externas y las internas de la minoría que ha trastocado múltiples veces sus democracias es digna de estudio profundo, esa vanguardia democratizadora del colectivo, no ha sido acompañada por la vanguardia democratizadora intelectual. No se debe olvidar que dentro de las culturas de la humanidad, la latinoamericana ha sido la única que fue destruida casi plenamente en su proceso y los 500 años de reconstrucción mezclada y colonizada, es lo que tiene; aunque la debilidad que ha introducido la cultura occidental por arrancarle sus raíces, la ha hecho muy vulnerable a las influencias externas; sin embargo, las manifestaciones de su pueblo a través de los últimos dos siglos han sido contundentes, dentro de la complejidad que le explicaron Rodríguez y Bolívar.

A lo anteriormente planteado Ramón Tovar( ob cit) afirma: “la tarea de los intelectuales se desarrolla dentro de las modalidades multi, inter e intra y

transdisciplinaria. Ella es producto del desarrollo científico y su aplicación, cuando define hoy por hoy a nuestra civilización” (p.18). Es decir, para participar del pensamiento de democratización y en las propuestas democratizadoras, la Geografía y la Ciencia Social deben participar de la democracia intelectual lo cual supone romper los paradigmas límites en la construcción de su pensamiento; con ella, será posible la democratización del espacio.

La tarea de la democratización intelectual no es problema de individuos ni de equipos (Tovar, ob.cit), debe ir mucho más allá, ocurrir a los “niveles de organización de la realidad” (p.45) dándole la jerarquía necesaria por cuanto a escala mundial, “está en juego la propia permanencia de la especie humana” y en América Latina, sin duda alguna y con mayor razón, el futuro de nuestros pueblos.

Se entiende que la organización más importante a emprender para generar los cambios y crear las bases de transformación, es la de los Sistemas Educativos que permitan romper con la dominación de pensamiento y conocimiento y faciliten conductas de creación e innovación.

### **Cómo el pensar debe situarse en un contexto Geohistórico**

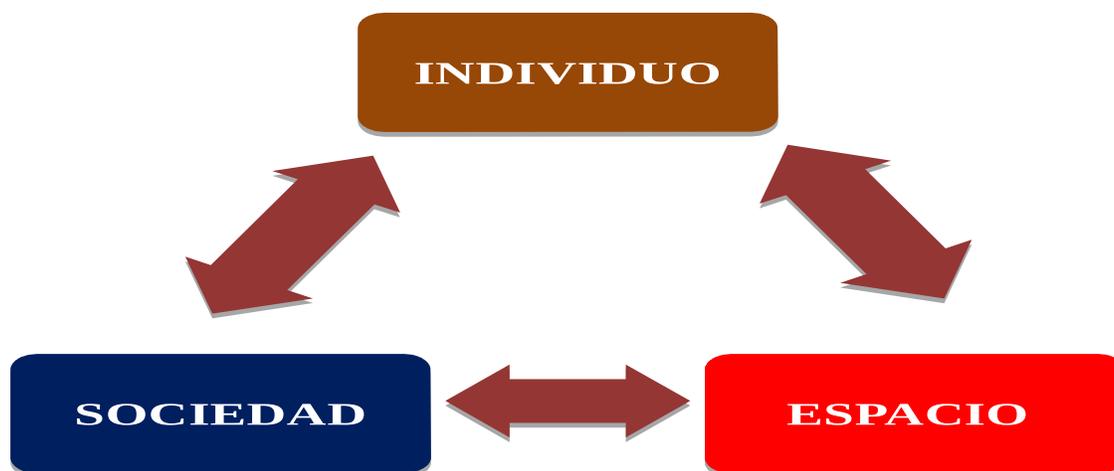
El pensar en contextos geohistóricos implica insertarnos en la acción con el saber geográfico, a partir de la vigencia de la síntesis, del conjunto o visión global del sujeto tendiendo a explicar la unidad de una situación compleja. Al respecto Tovar (1984) abarcaría un objeto que incorpora tres direcciones fundamentales e indispensables: la antropología, la sociología y la historia capitalizada o sintetizada en el espacio geográfico. Esto implica que lo social opone una especificidad que no se compadece estrictamente con la de lo natural. Al respecto plantea:

Fue un error histórico pretender deslindar la problemática social desde concepciones y metodologías que se ajustan al orden natural. Esta materia tiene aún abiertas apasionantes interrogaciones: ¿Cómo

explicarse que este animal, en sus sociedades originarias, no conociera el cielo como ocurre en las otras especies de mamíferos? Su carácter de socialidad, ¿cómo, en el proceso de la antropogénesis, el surgimiento de esta conducta que divorcia al grupo humano del resto de los seres vivientes?

Según Tovar ( ob cit), “ la Geografía es la ciencia que explica la organización diferenciada del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas determinadas. Pueblos, naciones, estados, agrupaciones humanas en general ceñidas a un territorio, inevitablemente deberán ocupar la atención del tratamiento y juicio geográficos”. Por lo tanto se plantea como tarea prioritaria, el reto de este momento histórico, está en conseguir “organizar la vida de la sociedad sobre la naturaleza de modo que en las relaciones hombre-medio cese el pesado fardo de los factores de destrucción.

De allí que exige un diagnóstico, y en el mismo no podría ignorarse el aporte fundamental de la geografía social. La identificación de pueblos, naciones, colectividades, ajustados a su espacio aparece casi como exclusiva de la Geohistoria. En este sentido, se presenta esta relación, donde se visualiza lo siguiente:



**Figura: 3 Relación Trilógica**  
**Fuente:** Domínguez 2012

Acá se asume la función de primer rango el enfoque Geohistórico que responde por una parte a la calidad estadial (diacrónica) y por la otra a la espacial (sincrónica) del ente geográfico plenamente localizado e identificado. En efecto, siguiendo al autor citado la realidad se nos propone como un conjunto de especificidades integradas a un contexto común o unidades. Este supuesto, permite inferir como en un contexto común o unidades se puede decir que: “La epidermis de la tierra es un campo de conflictos de fuerzas sociales y fuerzas naturales”

Puntualizando estas ideas, se reafirma como el saber geográfico, confirma que la necesidad del análisis de las relaciones mundiales en el orden económico, social e ideológico, presente en el espacio geográfico, emergen desde los estudios geográficos, bajo una tendencia crítica y comprometida en comprender la sociedad, el trabajo y la naturaleza, a través de la estructuración del espacio geográfico como producto social.

En efecto, la discusión de lo geográfico, supone el manejo de la tendencia crítica del saber geográfico, el cual se construye sobre las relaciones del hombre con su propio mundo, entendido éste como síntesis dinámica de la contradicción *Individuo Sociedad*. Esto implica atender que la dinámica actual emerge de la visión dialéctica de los procesos globales tal como Morin (2001), afirma “ pensar global- actuar global, actuar global- pensar global”, esta relación permiten el todo con la parte a través de la vinculación de los espacios locales con ámbitos mayores. Es importante señalar como las relaciones recíprocas entre el todo y las partes y cómo una modificación local repercute sobre el todo.

## **Fases del Esquema Alternativo Propuesto y las unidades de Análisis.**

### **I Fase del Esquema Alternativo.**

#### **Relación Individuo-Sociedad.**

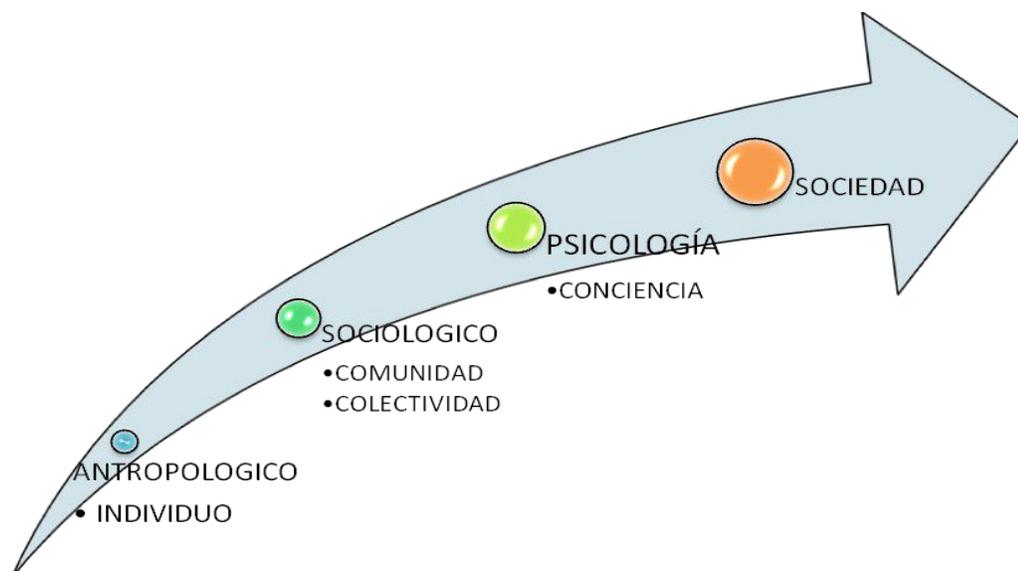
En esta fase en cuanto a la antropología plantea que en las primeras organizaciones, el individuo no vale sino en la medida que está integrado a una comunidad. Es la asociación entre congéneres. Mientras que la psicología, con apoyo en las enseñanzas aportadas por otras ciencias, demuestra cómo la conciencia de la individualidad viene a ser una conquista tardía en la humanidad. Situación que implica la conjunción de factores tanto intrínsecos como extrínsecos donde el sujeto no puede desentenderse de su comunidad (colectividad) porque es su fortaleza, pero dueño sí de su capacidad de arbitrar, de elegir, de seleccionar, de planear.

Por consiguiente, ésta dirección conduce a proponer al hombre como el único animal capaz de plantearse objetivos cada vez más elevados porque a necesidad resuelta, necesidad propuesta. Esta condición conlleva la finalidad y propósitos de sus acciones dentro del seno de la sociedad, que se cristalizan bajo un nivel determinado de civilización, de allí que el hombre construye su propia morada, su espacio para residir que le asegure tanto la conservación como la reproducción.

En tal sentido el hombre liberado del determinismo que pesa para el resto del mundo natural impone su dictamen; si lo natural viene dado, lo social por el contrario es concebido, creado, planeado. Aquí descansa la autonomía de lo antrópico social y lo cultural, frente a lo natural, fundamento de las ciencias del hombre.

Consecuentemente, en base a lo expuesto no se dispone aún de una teoría general de la personalidad; esta limitación deja abierta una buena cantidad de problemas cuya solución conduciría al esclarecimiento de importantes situaciones colectivas. Una teoría de tal estirpe no podrá desentenderse de la intuición griega plasmada por Esquilo en el “Prometeo Encadenado”, ni menos aún del papel

desempeñado por las tendencias afectivas investigadas por Ribot (ob.cit ) así como las denunciadas por Aníbal Ponce en parte de sus estudios: “Esta necesidad se compadece con el rol de identidad que le está reservado a la Geografía como ciencia social”.



**Figura 4: Relación disciplinaria**

**Fuente:** Domínguez 2012

De modo que la limitación del campo (objeto) y de los métodos (instrumentos de intervención o tratamiento del campo), solicitan la atención de los hombres de ciencia. Así pues, nacen las ciencias particulares; pero queda en suspenso la vieja problemática de las relaciones entre el raciocinio humano y la realidad circundante; el mundo que él ha creado, la obra de la actividad humana, tanto en el plano material como en el espiritual, entra en espacios de búsqueda y explicación de su esencia, apareciendo así una nueva alternativa que se apropiaría de la misma; es la ofrecida por la geografía.

En consideración al planteamiento anterior, se hace evidente la idea de que no se está frente al hombre abstracto hasta entonces manejado como categoría filosófica,

sino ante el hombre concreto; el hombre cristalizado en unidades diferenciadas, localizadas en un territorio, identificadas en el tiempo, y que condensamos en la categoría de pueblo. Por lo tanto, se reitera la expresión de Bardet, ( “la geografía se transformó en “humana” con Vidal de La Blache y Jean Brunhes”).

Estos argumentos permiten asentar el hombre a la par que ente social e histórico, también resume lo cultural, lo cual explica que se conduzca en forma no homogénea sobre la superficie terrestre. Así también lo expresa Morín (1993), en su discurso:

La identidad del hombre, es decir su unidad/ diversidad compleja, ha sido ocultada y traicionada, en el propio corazón de la era planetaria, por el desarrollo especializado/ compartimentado de las ciencias. Los caracteres biológicos del hombre se han ventilado en los departamentos biológicos, culturales y sociales han sido fragmentados e instalados (p.69)

De allí que la diferenciación descansaría de manera fundamental en lo que entendemos como idiosincrasia o identidad de pueblo; lo que nos conduce a la búsqueda del ser o personalidad cultural, de esta forma la superficie terrestre es ofrecida como extenso campo de pueblos y naciones.

En este sentido las ciencias sociales, retoman la tradición del saber sobre el Hombre, frente a la concepción global de la Naturaleza surge ahora una concepción global de la Sociedad que se constituye en su más eficiente apoyo.

Consiguientemente, dos grandes síntesis sin divorcio entre la una y la otra se proponen en el campo de la cultura occidental. Por un lado la ecológica, la cual integra todas las experiencias aportadas por el grupo de las ciencias referidas al orden natural; y por el otro la geográfica, que se arraiga en el orden antrópico o cultural. Se acepta la geografía como la ciencia que estudia la organización diferenciada del

espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas, disciplina situada en el plano científico, que aborda el problema central de “*las relaciones del Hombre con su Medio; o del Hombre con su propio Mundo*”.

Desde esta perspectiva reformular el concepto de hombre que emerge de la ciencia del hombre o antropología se considera a éste como: bien individual, bien social, bien biológico. Todo ello producto de la disociación individuo/especie/sociedad de allí que rompe la relación permanente y simultánea de estos, para lo cual, el problema para restablecer y cuestionar lo que ha desaparecido con la disociación, es la relación y articulación entre esfera biológica y antroposocial, considerada por Morín (1993) como “soldadura empírica” mientras que Tovar (ob cit.) desde el año 1960 plantea la relación animal- hombre, naturaleza -cultura por lo tanto concebir al hombre como un concepto trológico.

Entonces, atendemos a la siguiente premisa; el surgimiento de la Geohistoria parte de las tendencias actuales de la relación filosofía y ciencia.

En cuanto a la primera, el peso de las determinantes socio históricas abona el terreno teórico para que emerja la construcción del conocimiento social desde el orden antropológico o cultural de la realidad en tanto que totalidad; con respecto a la segunda, el diálogo entre filosofía y ciencia, en los momentos actuales, se orienta hacia la concepción del hombre como: a) Ser histórico social, b) Ser de trabajo, c) Ser político, d) Ser ético e) Ser total. Se puede apreciar a continuación la relación biológica antroposocial:



**Figura 5: Componente(s) del Esquema Alternativo (T-E-S).**

**Fuente:** Domínguez 2012

En consonancia a esta concepción de hombre, se adjudican los signos del momento contemporáneo con la primacía de las determinaciones antropológicas, tal como lo expresa Morín (ob.cit) :

Las sociedades se perciben como especie rivales y se matan entre sí... La nación, la ideología ha edificado nuevas barreras, suscitado nuevos odios, dejan de ser humanos el islámico, el capitalista, el comunista, el fascista. De ahí la primordial necesidad de dejar de ocultar, revelar, en y por la propia diversidad, la unidad de la especie, la identidad humana, los universales antropológicos (p.68)

A partir de las consideraciones anteriores desde la geohistoria en la inserción social de la ciencia, haciéndola más real más humana, reconociendo el rol que el desarrollo del pensamiento geográfico tiene como actitud ante la vida, como forma de aproximarse a la realidad circundante, no sólo para los profesionales y académicos, sino también para el desarrollo del ciudadano común, para un nuevo ciudadano constructivo, comprometido y reflexivo con necesidades en su vida.

De igual manera, Yi Fu Tuan (2007), analiza la relación entre sociedad y medio, asumiéndola como el eje central de la geografía. Indaga sobre el proceso mediante el cual, los seres humanos moldean las realidades personales y culturales y como este proceso refleja a su vez, ideas individuales y colectivas de lo que una buena vida debe ser, en otras palabras, pone énfasis en los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material, . La palabra topofilia es un neologismo, útil en la medida en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos. Dichos lazos difieren mucho en intensidad, sutileza y modo de expresión.

Por lo tanto la Topofilia significa filia: nexa, arraigo topo: lugar, planteada como experiencia única que cifra los lazos existentes entre la persona y el lugar que habita.

Así mismo, el pensamiento geográfico emergente, toma como base y punto de partida el enfoque de la etología animal para estudiar el concepto de territorialidad, lugar, hacinamiento e intimidad. Estas categorías las amplía, incluyendo otros lazos emotivos y simbólicos que convierten el espacio en un lugar, es decir, añade todos los aspectos culturales que transforman los comportamientos animales del hombre y hacen de él una especie con capacidad elevada de abstraer, simbolizar y convertir el espacio en algo más que un contenedor físico.

Al respecto plantea: La topofilia no es la más fuerte de las emociones humanas, cuando llega a serlo, podemos estar seguros de que el lugar o el entorno se han transformado en portadores de acontecimientos de gran carga emocional, o que se perciben como un símbolo (Yi Fu, 2007)

En efecto, mediante conceptos y símbolos, el hombre convierte el espacio en algo ligado a él por estrechos lazos emotivos, y ello ocurre incluso en marcos amplios de los que no dispone de experiencias directas. En estos casos, estos espacios

que superan la experiencia directa de la gente pueden llegar a transformarse en focos de *“lealtad apasionada”* a través de símbolos o mediante la educación y la política. En tal sentido de ideas, las instituciones de la sociedad se han erigido para reforzar las relaciones de poder existente en cada período histórico, incluidos los controles, límites y contratos sociales logrados en la lucha por el poder, también es importante señalar, en un mundo caracterizado por la globalización y fragmentación simultáneas, esta relación hombre-sociedad, consiste en cómo combinar las nuevas tecnologías y la memoria colectiva, la ciencia universal y las culturas comunitarias.

De igual manera, el hombre se plantea la búsqueda de una nueva capacidad de conectarse en torno a una identidad compartida, reconstruida. Este posicionamiento “no es una tendencia nueva, ya que la identidad y de modo particular la identidad religiosa y étnica, ha estado en el origen del significado desde los albores de la sociedad humana. No obstante, la identidad se está convirtiendo en la principal y a veces en la única, fuente de significado, en un período histórico caracterizado por una amplia desestructuración de las organizaciones, deslegitimización de las instituciones, desaparición de los principales movimientos sociales y expresiones culturales breves.

En otras palabras, se hace referencia a que el proceso de cambios tecnológicos en el contexto social donde se presenta y que le da forma, se debe tomar en consideración que la búsqueda de identidad es un cambio tan poderoso como la transformación tecnoeconómica en el curso de la nueva historia. Es decir, es una revolución centrada en las tecnologías de la información y la comunicación, lo que la hace mucho más importante que la revolución industrial en cuanto afecta el conjunto de la actividad humana. Todo lo que hacemos, la organización social y personal, es información y comunicación.

De acuerdo al planteamiento anterior, esta enorme transformación modifica absolutamente todo lo que hacemos, desde las maneras como producimos hasta los

modos como consumimos y vivimos. Incluso en este momento las tecnologías comunicacionales experimentan un salto cualitativo, un desarrollo exponencial que conducirá al fin de las computadoras dentro de muy poco. Ya funciona el paso directo a la tecnología de redes mediante la conexión con pequeños instrumentos manuales. No es ciencia ficción; el problema es cuándo y cómo se comercializará con bajos costos económicos, todo lo cual traerá enormes consecuencias desde el punto de vista de la organización del trabajo y de la información, de los flujos financieros, de la enseñanza etc.

En base a lo ya expuesto Manuel Castel (1999) afirma al respecto:

La revolución tecnológica actual, se originó y difundió no por accidente, en un período histórico de desestructuración global del capitalismo, para el que fue la herramienta esencial. Así, la nueva sociedad que surge de ese proceso de cambio es tanto capitalista como informacional, aunque presenta una variación considerable en diferentes países, según su historia, cultura e instituciones y su relación específica con el capitalismo global y la tecnología de la información. p.187.

De manera que la perspectiva teórica que sustenta el planteamiento, postula que las sociedades están organizadas en torno a procesos humanos estructurados por relaciones de *producción*, *experiencia* y *poder* determinadas históricamente.

Ahora bien la *producción* es acción de la humanidad sobre la materia traducida en la naturaleza para apropiársela y transformarla en su beneficio mediante la obtención de un producto, el consumo desigual de parte de él y la acumulación del excedente para la inversión, según una variedad de metas determinadas por la sociedad. Por lo tanto la *experiencia* es la acción de los sujetos humanos sobre sí mismos, determinada por la interacción de sus identidades biológicas y culturales y en relación con su entorno social y natural.

Es así como se construye en torno a la búsqueda infinita de la satisfacción de las necesidades y los deseos humanos. Sin embargo, el *poder* es la relación entre los sujetos humanos que, basándose en la producción y la experiencia, impone el deseo de algunos sujetos sobre los otros mediante el uso potencial o real de la violencia, física o simbólica. Entonces las instituciones de la sociedad se han erigido para reforzar las relaciones de poder existentes en cada período histórico, incluidos los controles, límites y contratos sociales logrados en las luchas por el poder.

En este orden de ideas, la producción se organiza en relaciones de clase que definen el proceso mediante el cual algunos sujetos humanos, basándose en su posición en el proceso de producción, deciden el reparto y el uso del producto en lo referente al consumo y la inversión. La experiencia se estructura en torno a la relación de género/sexo, organizada en la historia en torno a la familia y caracterizada hasta el momento por el dominio de los hombres sobre las mujeres. Las relaciones familiares y la sexualidad estructuran la personalidad y formulan la interacción simbólica.

La comunicación simbólica entre los humanos, y la relación entre éstos y la naturaleza, basándose en la producción (con su complemento, el consumo), la experiencia y el poder, cristaliza durante la historia en territorios específicos, con lo que genera *culturas e identidades colectivas*.

De igual manera la producción es un proceso social complejo debido a que cada uno de sus elementos se diferencia internamente. Así pues, la humanidad como productor colectivo incluye tanto el trabajo como a los organizadores de la producción, y el trabajo está muy diferenciado y estratificado según el papel de cada trabajador en el proceso de producción.

En relación a la materia incluye la naturaleza, la naturaleza modificada por los humanos, la naturaleza producida por los humanos y la naturaleza humana misma,

forzando la evolución histórica a separar de la clásica distinción entre humanidad y naturaleza, ya que milenios de acción humana han incorporado el entorno natural a la sociedad y ha hecho, material y simbólicamente, una parte inseparable de él.

En todo caso, cabe destacar que la relación entre trabajo y materia en el proceso de trabajo supone el uso de los medios de producción para actuar sobre la materia basándose en la energía, el conocimiento y la información, siendo la tecnología la forma específica de tal relación.

Por consiguiente, el producto del proceso de producción lo utiliza la sociedad bajo dos formas: consumo y excedente. Al mismo tiempo las estructuras sociales interactúan con los procesos de producción mediante la determinación de las reglas para la apropiación, distribución y usos del excedente. Estas reglas constituyen modos de producción y estos modos definen las relaciones sociales de producción, determinando así la existencia de clases sociales que se constituyen como tales mediante su práctica histórica. En tal sentido de ideas, las instituciones de la sociedad se han erigido para reforzar las relaciones de poder existente en cada período histórico, incluidos los controles, límites y contratos sociales logrados en la lucha por el poder, también es importante señalar, en un mundo caracterizado por la globalización y fragmentación simultáneas, esta relación hombre-sociedad, consiste en cómo combinar las nuevas tecnologías y la memoria colectiva, la ciencia universal y las culturas comunitarias.

En este orden de ideas, revisando las sugerencias de Ramón Tovar para pensar lo geohistórico nos encontramos con los planteamientos de importantes representantes del pensamiento geográfico venezolano, en este caso tenemos a Ramón Santaella profesor jubilado egresado de la Universidad Central de Venezuela, así como también, Cosme Arzelay profesor jubilado de la Universidad Pedagógica

Experimental Libertador-Instituto pedagógico de Maturín y por supuesto Ramón Tovar teórico referencial esta en esta investigación, todos ellos miembros fundadores del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela de ellos revisaremos coincidencias y divergencias del pensamiento basadas “El Enfoque Geohistórico” que fue publicado en el año de 1986, por la Academia de la Historia de Venezuela, bajo la dirección del Historiador “Guillermo Morón, en este sentido se presenta en la matriz siguiente:

<b>Teóricos</b>	<b>Aspectos teóricos planteados</b>
<b>Ramón Tovar</b>	“concepción geográfica que entiende al espacio como un producto concreto o síntesis de la acción de grupos humanos sobre su medio ambiente para su necesaria conservación y reproducción sujeto a condiciones históricas determinadas. Es decir, el espacio se redefine como un producto social..”
<b>Ramón Santaella</b>	“ Constituye una propuesta metodológica que asume una concepción de las Ciencias Sociales, le da importancia al espacio y su dinámica, como objeto de estudio, al concebirlo como asiento de todas las manifestaciones sociales: económicas, sociológicas, culturales, es decir, históricas, que se sintetizan en la estructura geográfica según los períodos históricos”.
<b>Cosme Arzolay</b>	“propuesta metodológica que surge y se orienta desde una perspectiva teórica para establecer la articulación de los procesos espaciales a los procesos globales”

En cuanto a las divergencias sobre la concepción del enfoque geohistórico, para Santaella (1989), proviene de una concepción de las ciencias

sociales, como una propuesta metodológica rigurosa y lleno de contenido pedagógico, dándole importancia al espacio y su dinámica como objeto de estudio, por otra parte Ramón Tovar lo define como una concepción geográfica que concibe el espacio como producto concreto o síntesis, de la acción de grupos humanos y redefine como un producto social, considero que, para el autor su pensamiento trasciende al percibir la calidad del espacio como territorial ofrece una realidad concreta,. En relación el aporte como propuesta metodológica, existen convergencias, en este sentido, Tovar, implica una concepción centrada en ir del presente al pasado, de allí que se comprenda lo Geohistórico como una sucesión integrada de presentes percibido como método para la comprensión del espacio.

Por otra parte, Arzelay (1993), caracteriza el Enfoque Geohistórico como propuesta metodológica que surge y se orienta desde una perspectiva teórica para establecer la articulación de los procesos espaciales a los procesos globales. Por supuesto Santaella, considera espacio y su dinámica, las manifestaciones sociales se sintetizan en la estructura geográfica según los períodos históricos.

En la perspectiva que aquí adoptamos referente a la relación sociedad – naturaleza, referida a la apropiación del espacio por los grupos humanos y las especificidades que asume ese proceso social de apropiación en un área determinada, en este sentido, puede afirmarse en el marco expuesto para facilitar el eje teórico que representa el contenido de la investigación. Es importante destacar como desde la geografía como ciencia surgen nuevos enfoques emergentes que se traducen en este caso del enfoque geohistórico para dar respuesta a la relación hombre-naturaleza -sociedad, esa trilogía donde está inmersa lo que es la formación de ese hombre, es decir, del ciudadano.

## **II Fase del Esquema Alternativo.**

### **Redefinición del Ciudadano.**

#### **Las nuevas condiciones sociales del ciudadano y el desarrollo humano en la globalización.**

Es interesante referirse a que el mundo vive la transición de una sociedad centrada en el trabajo y la industria hacia otra centrada en el conocimiento y la información, como consecuencia de estos procesos de transformación histórica hay una creciente complejización y diferenciación de las sociedades, tanto en el interior de sus relaciones como en las relaciones entre sociedades desarrolladas y sociedades en vías de desarrollo.

Además, el estado perdió poder frente a la constitución de actores supranacionales, y capacidad política a favor de los mercados abiertos, a los que le resultó casi imposible regular. Dadas las características de los mercados, esta pérdida de capacidad política estatal provocó que no pudiese garantizarse niveles mínimos de equidad e inclusión social.

Sin embargo, no todas las sociedades y sus Estados se vinculan de la misma manera a los procesos de cambio y globalización; de modo tal que pueden distinguirse al menos dos formas: o se da una vinculación pasiva con tendencia a la descomposición social, o una vinculación más proactiva, que estimula el desarrollo de capacidades para incidir en esos procesos desde las particularidades históricas. Así parece que cuanto mayor sea la capacidad de una sociedad manejar los códigos modernos, mejor será la calidad de su matriz socioeconómica interna y más sólidas sus instituciones democráticas, por lo cual las condiciones para enfrentar los procesos de cambio mencionados (y viceversa, es decir, mientras menor sea su capacidad de manejar los códigos modernos, más baja será la calidad de su matriz socioeconómica interna y más débiles sus instituciones democráticas, por lo cual las condiciones para enfrentar los cambios serán, más desfavorables).

Por lo tanto, en el mundo globalizado en que vivimos, los intereses del capital, los recursos tecnológicos y científicos, el desarrollo del conocimiento en ciencia y tecnología y la capacidad de obtener y procesar información y las capacidades de los Estados nacionales se vuelven fundamentales para acceder a los beneficios que éste brinda. En este nuevo marco, la interdependencia entre países y regiones aumentó y la desigualdad es un problema central.

La globalización ha incrementado la desigualdad global. Según el Informe del Banco Mundial 2009, refiere lo siguiente:

La entrada de países en desarrollo en los mercados y el resurgimiento de la migración y los flujos de capitales han afectado la pobreza y distribución del ingreso entre y dentro de los países.

Entre los países desarrollados la globalización ha continuado generando la convergencia pues se presentó un serio incremento en la desigualdad dentro de los países, revirtiendo la tendencia vista durante la segunda ola. Parte de esto se pudo haber debido a la inmigración o por cambios de políticas impositivas y gasto social.

La desigualdad difiere enormemente entre países con el mismo grado de globalización: Para las economías de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (*OCDE*), la globalización ha sido un factor igualador; mientras que la desigualdad entre los países ha disminuido, pero la desigualdad dentro de los países ha aumentado en los nuevos globalizados. El gran crecimiento en la desigualdad se ha presentado entre las áreas rurales y las crecientes aglomeraciones urbanas.

Se plantea que diversas investigaciones han explicado que los cambios en el comercio tienen efectos en la variación de la desigualdad y encuentran que no hay relación.

Él encuentra que a pesar de que *en promedio* la apertura no afecta la desigualdad, en países de bajos ingresos se asocia con mayor desigualdad. A pesar de este efecto neto existen ganadores y perdedores de las políticas comerciales.

La combinación de un rápido crecimiento sin cambios sistemáticos en la desigualdad ha reducido considerablemente la pobreza absoluta en los nuevos países globalizados, no solamente se ha reducido la pobreza, visto en términos del ingreso, sino que otras dimensiones de la pobreza han mejorado rápidamente.

En este sentido, mientras las economías más globalizadas crecen y convergen, las menos globalizadas declinan y divergen. Su experiencia de crecimiento fue peor que durante la segunda ola, pero su divergencia ha tenido un efecto más duradero.

Entre 1993 y 1998, el número de personas en la pobreza absoluta en los países en desarrollo menos globalizados aumentó 4% hasta 437 millones. No sólo estaban cayendo los ingresos *per cápita*, sino las expectativas de vida y los niveles de escolaridad.

Durante la tercera ola, los nuevos globalizados han comenzado a alcanzar a los ricos, mientras que los débilmente globalizados se están quedando mucho más atrás. Los menos ricos han alcanzado a los más ricos, mientras que dentro de algunos países ricos la desigualdad ha aumentado.

Los estimados nacionales indican que la pobreza tiene una alta presencia en toda la región con muy pocas excepciones. En Centroamérica son pobres el 75% de los guatemaltecos, el 73% de los hondureños, el 68% de los nicaragüenses y el 55% de los salvadoreños. Es pobre el 54% de la población peruana, más del 60% de la ecuatoriana, el 63% de la boliviana y se estima que más del 70% de la venezolana.

En México es no menor al 40%, en Argentina, que tenía en los años 60 porcentajes menores al 10%, el cuadro es actualmente de extrema gravedad como puede apreciarse en las cifras siguientes generadas por su sistema oficial de estadísticas sociales. Particularmente aguda es la situación de los sectores más jóvenes de la fuerza de trabajo.

Las tasas de desocupación abierta, de los mismos, duplican en numerosos países las tasas de desocupación abierta general. A tal efecto, más de un 20% de la población joven está desocupada, lo que significa una exclusión social severa al inicio mismo de su vida productiva. Ello va a tener todo tipo de impactos regresivos e incide sobre los índices de delincuencia joven. Puede apreciarse la subsistencia a pesar de avances, de significativas discriminaciones de género. Las tasas de desocupación de las mujeres jóvenes son marcadamente mayores que las de los hombres.

El discurso generalizado en América Latina dice que los niños deben ser la primera prioridad, que la sociedad debe hacer todos los esfuerzos en protegerlos.

Mientras que el promedio de pobreza se estima en un 44%, la pobreza afecta al 58% de los niños menores de cinco años de edad y al 57% de los niños de 6 a 12 años. Las expresiones de esa situación son muy crudas. Así, según los estimados de la (OIT). Organización Internacional del Trabajo, 2002, señala que 22 millones de niños menores de 14 años trabajan obligados por la pobreza, en muchos casos en condiciones que afectan seriamente su salud y a costa de su educación.

Por otra parte, uno de cada tres niños de la región está experimentando la más severa de las carencias, la desnutrición; se hallan en situación de “alto riesgo alimentario”. Crece en la región como expresión última del desamparo de la infancia, el número de niños viviendo en las calles, en la mayor desprotección y sujetos a los

más graves peligros, entre ellos el asesinato con alta impunidad por grupos de exterminio parapoliciales según las evidencias de ideología solo equiparable al nazismo. Investigaciones recientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Honduras indican que, al igual que en otras realidades, los niños de la calle aumentan. Se estiman actualmente en 20.000.

Por otra parte, el 60% sufre depresión y 6 de cada 100 optan por suicidarse. Han sido asesinados 1300 niños y jóvenes en los últimos cuatro años. Cesare de la Rocca, (BID, 2002), Director de un innovador proyecto para abrirles alternativas en el Brasil, Axe de Salvador, dice precisando la situación que en realidad no deberían llamarse niños de la calle, el problema no está en ellos. Resalta “no existen niños de la calle, sino niños fuera de la escuela, la familia y la comunidad”, es la sociedad entera la que está fallando.

Su rasgo central es que implica una interconexión simultánea entre diferentes sectores considerados económicamente valiosos, de distintos países y regiones. Esto es posible gracias a las nuevas tecnologías de información que permiten concebir el espacio sin límites y el tiempo como único para todos los habitantes del planeta. Al respecto Rocher (2001):

....hace una diferenciación entre internacionalización, mundialización y globalización. La primera se refiere a los intercambios (económicos, políticos y culturales) entre las naciones; la segunda, a la ampliación de esos intercambios por el mundo gracias a los avances del transporte y las comunicaciones, y la tercera, al surgimiento de un sistema mundo como un referente en sí mismo, posible por la simultaneidad en la interconexión, que hace que las sociedades puedan funcionar como un todo.p.52

Es importante señalar que este nuevo tipo de sociedad que Castell (ob. cit.) denomina “sociedad – red” o informacional, se construye en torno a los avances en la

tecnología de la información, que posibilita la flexibilización de la gestión del capital y descentralización e interconexión de las empresas, otro rasgo de esta sociedad-red son: el aumento del poder del capital con respecto al trabajo, que implica un cambio profundo en las relaciones laborales y en la regulación de los mercados de trabajo, la desregularización de los mercados con una intervención mínima, cuando no inexistente, de los Estados; la intensificación de la competencia económica global en un contexto de diferenciación cultural; la globalización del sistema financiero y la creación de nuevos bloques económicos.

Como la globalización incluye únicamente a los sectores considerados económicamente valiosos de los distintos países, regiones o ciudades produjo una gran desigualdad, y en un mismo país o región conviven zonas incorporadas a ella y otras que permanecen en la miseria y la exclusión.

Entonces aunque estos procesos abren nuevas oportunidades, las desigualdades aparentemente crecen, pues la apertura de los mercados depende de las capacidades de los países, las empresas y el capital humano. Si bien, en teoría, el acceso a los mercados es libre y las normas que rigen las competencias son laxas, los países desarrollados limitan de hecho la entrada de bienes y servicios a sus mercados según su conveniencia, mientras que los países en vías de desarrollo no pueden hacerlo, lo que deja en evidencia que las “reglas” de la globalización no son igual para todos. Lo mismo ocurre en relación con el mercado cultural, liderado por empresas de comunicación internacionales con base en los países desarrollados, especialmente Estados Unidos, que tienen al alcance global y determinan qué se consume culturalmente.

Además, aunque los mercados globalizados pueden ser eficientes, no son equitativos. Según el Informe sobre Desarrollo Humano (IDH) 2005, la distribución mundial del ingreso corresponde al 20% más rico de la población obtiene tres cuartas

partes del ingreso mundial, y el 40% más pobre sólo el cinco por ciento del ingreso mundial y el 20% más pobre, sólo el uno punto cinco por ciento. Estos datos reflejan el problema la desigualdad entre países y el interior de los mismos. De igual manera hay que agregar que hoy los países compiten con empresas transnacionales cuyos beneficios y ganancias superan en diversos casos el producto interno bruto de muchos de ellos.

La globalización tecnoeconómica no generó un mayor nivel de empleo , ni la expansión de trabajo más calificado. Por el contrario, incrementó la flexibilización de los mercados laborales, generando inestabilidad e inseguridad laboral. Además como la velocidad de los avances tecnológicos es mayor que la capacidad de la fuerza laboral, los trabajadores que no pueden seguir el ritmo van perdiendo habilidad a medida que avanza la tecnología.

Este factor del empleo también redundaba en mayor inequidad. La intensificación de los movimientos migratorios tiene que ver con estos procesos, y si bien las fronteras se han “abierto” en sentido comercial, no ocurrió lo mismo para los inmigrantes que, en su mayoría por cuestiones económicas vinculadas a la falta de empleo o de políticas, se ven expulsados de sus lugares de origen, muchas veces incluso para trabajar en condiciones indignas. En el plano de la política, la globalización y la visión economicista que la acompañó pusieron de manifiesto sus límites. La política en general, no logra orientar y dirigir estos nuevos procesos, entre los cambios que se viven en este campo se destacan: la ampliación del espacio en el que actúa la política que desde lo nacional se extiende a lo regional y global.

Los actores sociales y políticos clásicos han sido incapaces de dar repuesta a la nueva situación; nuevos movimientos sociales, desde los años ochenta, han planteado críticas puntuales al nuevo patrón económico y han demostrado la debilidad de los clásicos movimientos sociales como los sindicatos que, en la reestructuración,

perdieron fuerza y poder. Esos movimientos se vinculan más a la vida cotidiana, a las discriminaciones de género, al daño ecológico, al rescate de identidades comunitarias que refuerzan el lazo social, que a la política. Sin embargo, tampoco han sido una repuesta efectiva a su crisis, porque la falta de articulación entre ellos y la puntualidad de sus demandas los debilita, e impide que tenga una visión más global y profunda de los cambios. Con todo el nuevo movimiento antiglobalización y sobre todo, los denominados de “alterglobalización”, que demandan un nuevo tipo de globalización, expresan el malestar y la crítica frente a estos procesos y constituyen una nueva forma, global de hacer política.

Por su parte Castells (ob.cit.), sostiene que este movimiento democrático, compuesto por múltiples actores a través de una red de relaciones complejas, no es “anti” sino por una globalización distinta, al respecto:

Propugna un mecanismo y un debate sobre los contenidos de la globalización, replantea el control social y político de las economías y la tecnología a partir de la sociedad y la política. Pero, como no es un actor en sí, necesita la mediación política...[...] En cierto modo es el embrión de una sociedad civil...[...] Es un movimiento social de red, intentando conectar nodos del Estado-red que emerge en la sociedad red y en un contexto de redes globales de riqueza, información y poder. Así pues , parece que la configuración concreta de actores sociales parte de actores locales y nacionales, tanto reivindicativos como identitarios, específicos de cada país, que después van conectándose y superando sus estrechos límites en ese movimiento alternativo por una globalización que generaliza sus proyectos y les proporciona alcance operativo en el nivel en donde se decide hoy por hoy la suerte de las sociedades, el nivel global.

Según el planteamiento del autor antes citado, todas estas cuestiones presentes en el mundo globalizado modifican las relaciones entre Estado, sociedad y economía, y entre Estados nacionales, organismos transnacionales. Mientras los Estados pierden soberanía, aunque no posición estratégica en la globalización, las economías

refuerzan una dependencia asimétrica (donde los más débiles están a expensas de los más fuertes) y las sociedades generan nuevos vínculos de atracción y rechazo cultural entre unas y otras.

Hoy en día, las sociedades están más abiertas a las oportunidades de conocer nuevas culturas, pero en un contexto homogenizador dado por los medios masivos. Esto no suprime, sin embargo la tendencia unificadora de los gustos e interpretaciones culturales y la fragmentación de públicos y la posibilidad de expresar la diversidad cultural. Por lo tanto se crean condiciones para que, desde religiones e ideologías fundamentalistas, se rechacen a través de la violencia una globalización que excluya a muchos, y se refuercen identidades primarias étnicas, territoriales o nacionales en oposición a estos procesos de globalización.

### **América Latina en la globalización.**

En los últimos treinta años la región vivió un doble proceso de cambio asociado tanto a la globalización como a los rasgos específicos de las economías y los procesos políticos nacionales. Por un lado, se pasó, de economías desarrollistas centradas en la creación del mercado interno y en la sustitución de importaciones.

Si bien en cada país los resultados de estos procesos fueron diferentes, en general, la región como un todo avanzó en términos de logros democráticos, pero los saldos económicos y sociales condicionan el desarrollo y la misma democracia.

La situación actual de América Latina frente a la globalización requiere actores políticos y sociales que sean capaces de orientar los nuevos procesos en un contexto tan difícil, actores que puedan construir un desarrollo humano con inclusión.

Para ello como viene sugiriendo los informes nacionales de desarrollo humano, se precisa fortalecer la democracia, expandir la ciudadanía, reformar la educación, dar

transparencia y eficacia a la burocracia estatal y promover un modelo de desarrollo humano con un enfoque económico internacional, dinámico y sostenible.

En condiciones sociales y económicas limitadas, como se pregunta en el informe la democracia en América Latina, ¿qué elección sobre cuestiones sustantivas pueden hacer los ciudadanos? Al respecto señala algunas reflexiones a partir de repensar la relación entre globalización y desarrollo democrático PNUD (2004):

...la globalización deja al descubierto la contradicción entre la necesidad de la diversidad que demanda un importante grado de autonomía de los países y un sistema mundial basado en normas claras y compartidas y un mundo homogeneizado por las relaciones de poder que dejan a los actores nacionales la capacidad de regulación normativa sólo en cuestiones relativamente marginales. p.p 192

A lo anteriormente planteado se sostiene que si bien la globalización fomentó la democracia, también limitó a los Estados, afectando su legitimidad.

Hoy se cuestionan los roles limitados del Estado en la orientación del desarrollo de la sociedad y en la promoción de la ciudadanía. El estado tendría que seguir velando por la inclusión social aunque con menos herramientas, ya que un requerimiento para insertarse en la globalización (por parte de los organismos internacionales de financiamiento y por la movilidad del capital financiero) es precisamente que el Estado intervenga menos en la regulación de las economías nacionales. Esto no significa que deba aceptarse la pasividad del estatal, sino que se trataría más bien de generar mayor autonomía para enfrentar estos procesos fortaleciendo ámbitos de negociación a nivel regional.

La democracia adquiere así significación real en los procesos nacionales, puesto que la ciudadanía se expresa dentro de los límites nacionales. El logro de mayor

desarrollo democrático requiere representación y participación de los distintos actores en la toma de decisiones y que éstas incidan en el desarrollo de sus sociedades.

Desde los ámbitos donde se genera política democrática debería ser posible contrarrestar los efectos excluyentes de la globalización; esos ámbitos deberían fortalecer la democracia. La generación de espacios con mayor autonomía donde se asuman los problemas sociales y de desarrollo, es clave tanto en términos nacionales como regionales. No se trata de crear nuevas instancias sino de que los Estados estén dispuestos a tratar políticamente estos temas. Se trataría de reconstruir la nación y la región de manera tal que fortalezcan y complementen. Ello requiere un marco respetuoso de la diversidad entre los distintos países y al interior de ellos mismos.

Si se desea promover un desarrollo sustentable en América Latina se necesita una suerte de cambios sustancial en el denominado “desarrollo informacional”; o en otras palabras, una explosión de conocimiento basada en las ciencias, en la tecnologías y en la educación, mientras las sociedades latinoamericanas aseguren que la próxima generación de niños estará equipada con educación y destrezas para ser productivas en una economía mundial de alta tecnología, la región puede esperar amplias mejoras en el bienestar material en los años que se avecinan.

Una relación positiva entre nuevas tecnologías y desarrollo humano requiere una amplia difusión del progreso técnico en la sociedad para dinamizar las sinergias y complementariedades entre conocimiento, producción y equidad. Es decir, desarrollar capacidades informacionales y técnicas de manera que incidan en las opciones del desarrollo cultural que se persigue.

En este sentido, el Informe de desarrollo Humano del Milenio se plantea la necesidad de realizar una reflexión sobre la vinculación entre progreso técnico, expresado en las nuevas tecnologías, y el desarrollo humano. Según este informe, el

progreso técnico ha sido y debe ser una herramienta esencial para el desarrollo de las naciones. Sin embargo, la desigual capacidad de creación, difusión y utilización de las nuevas tecnologías, la brecha tecnológica, el desfase entre las prioridades de la agenda mundial de innovación y desarrollo y las necesidades vitales de la población mundial, así como los posibles riesgos socioeconómicos, ecológicos y sanitarios de su aplicación intensiva, plantean un reto global: las innovaciones tecnológicas deben ir acompañadas de innovaciones en materia política pública para acercar la tecnología a las personas y para que ésta sea un instrumento efectivo de reducción de la pobreza.

Ya en 1987, Fajnzylber planteaba la necesidad de modificar el patrón de desarrollo de América Latina, cuya modernización se caracterizaba por una asimetría creciente entre el elevado componente de imitación y el componente marginal de innovación económico- social, política y cultural.

El patrón de desarrollo regional, según su enfoque fue más el resultado de un proceso imitativo que de una reflexión original serían las causas por las que el crecimiento económico de los países latinoamericanos no se asoció a la consecución de mayores niveles de equidad.

La causa de esta situación radicaría en el “origen mismo de las formaciones latinoamericanas, su intencionalidad, el contexto cultural y un conjunto de factores económicos estructurales cuya vinculación con lo socio político es compleja pero indiscutible”.

Es preciso, por tanto, avanzar simultáneamente hacia la articulación económica social interna y la inserción sólida en la economía internacional. Para Fajnzylber, pretender la inserción internacional por la vía de la exclusión parcial de los sectores sociales y regiones, resulta ilusorio, como resulta frágil una propuesta de articulación

interna sin una reflexión profunda sobre la necesidad de insertarse en la globalización.

### **Las nuevas condiciones socio culturales.**

Pareciera fundamental pensar nuevas categorías sociales que expliquen los mecanismos de la desigualdad y el poder. Sen (2005) critica el uso “indiscriminado” de la expresión “exclusión social” vinculándose a la noción de pobreza como privación de capacidades, e indaga su contenido en la relación social que supone.

Si se entiende la pobreza como bajos ingresos, entonces se distancia de la noción de exclusión social, pero si se le entiende como privación de capacidades, pueden asociarse a ella, y aunque los bajos ingresos implica vivir con privaciones, ellos no son la única influencia en éste aspecto. Sen retoma la filosofía aristotélica para señalar que una vida empobrecida es aquella en que se carece de libertad para ejercer actividades consideradas importantes para una persona. Pobreza en su enfoque, es privación de capacidades.

Hay capacidades y funcionamientos a los que las personas tienen buenas razones para valorar no ser excluidos de las relaciones sociales y ser parte de la vida de la comunidad sin sentimientos de vergüenza, autocensura, discriminación, etc.

Además ser excluido de relaciones sociales puede derivar en otras privaciones que limiten oportunidades de vida, como por ejemplo ser excluido de la oportunidad de tener empleo o de recibir créditos, lo que puede conducir a un empobrecimiento económico que a su vez puede generar otras privaciones (como quedarse sin viviendas, estar mal nutrido, etc). La exclusión social puede, así puede ser una parte constitutivas de la privación de capacidades así como una causa instrumental de los diversos fracasos de capacidades”. En este sentido la inclusión servirá para promover capacidades humanas. Sen enfoca el análisis de la pobreza y la exclusión en sus

rasgos relacionales: pobreza es vista como carencia de libertad para realizar ciertas cosas valoradas. La importancia de la idea de exclusión social descansa en que enfatiza el rol de los rasgos relacionales en la privación de capacidades, en la experiencia de la pobreza. Por ello, para Sen (ob,cit) hay que ser cuidadoso en el uso de términos para designar cualquier tipo de privación, ya que lo fundamental es que se refiere a relaciones sociales. De este modo, los bajos ingresos por sí solo no producirían exclusión social, pero si sus efectos (dificultades para estudiar, autocensura etc.), pues inciden en las relaciones sociales. Así mismo, al ser excluido puede constituir en sí mismo una privación y tener una importancia intrínseca.

En relación con lo expuesto anteriormente se plantea condiciones sociales de la democracia y el desarrollo de la globalización, y quizás puedan incidir en la reconstitución de escenarios de una renovada ciudadanía con mayor desarrollo humano.

La globalización viene generando asimetrías en los patrones de inclusión y de exclusión, tanto simbólica como material, si bien es posible detectar disposiciones políticas para lograr una mayor inclusión democrática, el funcionamiento de una economía de mercado muchas veces impulsa tendencias hacia una mayor exclusión.

Esto se manifiesta en la precarización del trabajo, la distribución regresiva del ingreso y la segmentación territorial y residencial, así como en la menor calidad de la educación y salud. Las promesas de interacción a distancia y de libre acceso a la información, junto con la democratización política y mayor transparencia de las instituciones, contrastan con la pérdida de cohesión social, el debilitamiento de los sentimientos de pertenencia colectiva y la mayor desigualdad en el interior de las sociedades nacionales, todos los fenómenos que los nuevos patrones productivos no sólo no mitigan sino que incluso pueden exacerbar.

Las paradojas abundan en estas nuevas dinámicas entre inclusión y exclusión, por ejemplo mientras se universaliza cierto consumo mediático, la segmentación en la colectividad interactiva produce nuevas brechas en educación, poder y comunicación; mientras avanza la cobertura escolar, se segmentarán los logros educativos por grupos socioeconómicos, con la consiguiente reproducción intergeneracional de la pobreza; mientras la sociedad de la información mejora la distribución de las imágenes, empeora la distribución de la riquezas; mientras se crean condiciones para un mayor espacio político y tecnológico favorable al multiculturalismo, la penetración de los grandes emporios mediáticos y los patrones de consumo que transmiten tienden a homogenizar estilos de vida que aparecen como los únicos posibles.

El vínculo entre inclusión simbólica y material, en este momento es difuso porque, mientras el acceso a recursos materiales es obstaculizado por una distribución del ingreso que no mejora (más aún, se agrava en períodos de recesión con el aumento del desempleo en los grupos de menores ingresos), se expande el acceso a bienes simbólicos tales como la educación formal, la televisión y la información

Probablemente en América Latina es la región en desarrollo con la mayor brecha entre consumo simbólico y material, lo que se comprueba al contrastar la distribución del ingreso, la difusión y los bienes culturales, por lo tanto, los problemas de reproducción cultural y socialización afectan la cotidianidad del ejercicio del ciudadano.

En este orden de ideas, las nuevas prácticas sociales o culturales no se orientan como en el pasado hacia un eje de lucha focal (el Estado, el sistema político o la nación como su expresión territorial), sino que se diseminan en una pluralidad de cambios de acción, de espacio de negociación de conflictos, de territorios e interlocutores. Las demandas sociales, o son estrictamente puntuales y locales, o se

deslocalizan espacialmente, ya sea porque la complejidad de las sociedades modernas provoca una diversificación cada vez mayor en su contenido y en la expresión política de los actores, o porque esas demandas son menos susceptibles de ser “agregadas” con las de los grandes sindicatos y los partidos políticos, pues hoy se vinculan más a temas puntuales de la vida cotidiana y del mundo simbólico no subsumible en grandes categorías generales; o porque muchos grupos locales se conectan a la red para posicionarse primero a escala global, con el propósito que sea la comunidad global la que presione a los gobiernos nacionales para que respondan a sus reclamos locales, en una dinámica local- nacional-global que rompe todos los esquemas históricos.

Así mismo, la creciente diferenciación de los sujetos por su inserción en los nuevos procesos productivos o comunicativos y la mayor visibilidad de la cuestión de las identidades, hace que los distintos grupos sociales y las demandas de inclusión se crucen cada vez más con el tema de la afirmación de la diferencia, las políticas de reconocimiento y la promoción de la diversidad, campos de autoafirmación cultural que antes eran competencia exclusiva de negociaciones privadas y autorreferencias de los sujetos colectivos, hoy pasan a ser competencia de la sociedad civil, grupos étnicos y de género, principalmente, claman por ser reconocidos en su singularidad y por contar con derechos específicos, o por la aplicación a su caso en particular de los derechos universales.

Discriminación positiva, derecho al autogobierno y política diferenciadas en educación son algunos ejemplos que emanan de esta situación. Por todo lo antes mencionado, estas sociedades pueden considerarse policéntricas. En este contexto aparecen al menos tres situaciones en torno a la redefinición en la formación del ciudadano como se evidencia en la segunda fase del Esquema Alternativo (T-E-S):



**Figura 6: Redefinición del ciudadano.**

Fuente: Domínguez 2012.

La migración refuerza los patrones de exclusión social y acentúa la cultura de la desigualdad, un tema estratégico del definir de la democracia y el desarrollo en las regiones, es decir, el fenómeno migratorio que existe en América latina parece estar más relacionado con los cambios globales que con los patrones migratorios asociados al modelo de sustitución de importaciones.

Como los conflictos interculturales son cada vez más relevantes en la organización el poder y el orden de los Estados, las políticas de desarrollo humano tendría que tomar en cuenta la calidad de la trama de relaciones de los emigrantes, puesto que, mientras más puedan disfrutar de derechos ciudadanos, mayor será el proceso de inclusión y menor la discriminación.

Ello requiere, sin embargo, que se discutan valores democráticos de equidad e igualdad a partir de los cuales se acepte como ciudadano a los inmigrantes. Los proceso de globalización simbólica y cultural puedan cumplir un rol importante

aunque paradójico en este contexto, pues si bien permiten compartir referencia de carácter global estos son apropiados desde las diversas culturas locales.

Este fenómeno genera que el sentimiento de desarraigo propio de los inmigrantes se viva de manera compleja, por un lado compartir referencias simbólicas globales lo hace parte de una cultura global (lo que daría un marco de igualdad simbólica); por el otro lado, la necesidad de no perder la propia identidad favorece la recreación de prácticas culturales por fuera de los territorios locales, proceso en el que se produce una apropiación de símbolos globalizados desde las propias particularidades en contextos extraterritoriales.

El fenómeno actual de la migración pone a la discusión el aspecto de desarrollo humano, de la exclusión social y la desigualdad cultural. Si bien existen condiciones para ampliar el multiculturalismo (lo que ocurre en el plano de lo simbólicos globales), los inmigrantes tienden a recrear sus culturas en sociedades. En este sentido, es importante promover políticas de reconocimiento, tanto en el plano cultural, como en el de los derechos del ciudadano, como se aprecia en la siguiente figura:



**Figura 7: Principios de la Sociedad Global.**

**Fuente:** Domínguez 2012

**III Fase del Esquema Alternativo.**

### **Del Estado Nación al Estado Socialista.**

#### **Las sociedades postcapitalistas y Estado postcapitalista: la paradoja de Venezuela. Del Estado-Nación al Estado Socialista y la necesaria restauración de la formación del ciudadano dentro del Estado Socialista.**

Los conceptos de la nación y la cultura nacional solo pueden ser comprendidos dentro de la historia de las diferentes formaciones económicas sociales en las cuales se desarrollan dichos conceptos.

Eso alude también, en nuestro caso, a las relaciones de poder existentes con el imperialismo debido a la forma dependiente como Venezuela se inserta en el sistema capitalista mundial, hecho que deforma su aparato productivo y mediatiza su expresión cultural y su soberanía como estado.

En tal sentido, es fundamental el reconocimiento de la nación como punto focal de la lealtad de los ciudadanos. La nación implica una conciencia común sobre la comunidad política de los venezolanos que sirve de referentes para organizar y reunir las culturas regionales y armonizar las particularidades étnicas dentro de una totalidad que es la cultura nacional. Al respecto se presenta la siguiente figura:



**Figura 8: Configuración relación Estado-Sociedad.**

**Fuente:** Domínguez 2012

Plantea Gramsci (1993): “La nación es producto de una relación de

representación entre gobernantes y gobernados que se expresa mediante la concreción del bloque histórico”

En relación a lo anteriormente planteado, toda nación, debe entenderse, como un producto social de la colaboración, de las relaciones sociales y del trabajo cotidiano de todos los individuos.

Al respecto la nación es un concepto que nos permite visualizar y entender el proceso histórico mediante el cual los individuos que integran una comunidad, una sociedad luchan por desarrollar e imponer la fuerza de su trabajo sobre las condiciones externas, por humanizar la naturaleza.

Estamos en momentos de redistribución del poder, sobre todo el nacional, y su incidencia internacional; este poder había sido secuestrado por la oligarquía transnacional con apoyo de la nacional, fundamentalmente desde el centro; por tanto, es el momento para la conformación de nuevos paradigmas revolucionarios del poder desde la comunidad local y de transformar las relaciones para el poder del pueblo.

Con el acceso del pueblo al poder total, se activa en la minoría tradicional acostumbrada a controlar el poder nacional y central, el reformismo, creando distorsión en la revolución, por tanto, la revolución debe tenerlo presente y cortar la resistencia en el poder central, promover nuevas estructuras de poder en la escala regional, local y de acción de pueblo que den forma nacional; de tal manera que, “la democracia sólo es posible entre ciudadanos igualmente informados” y será posible cuando se cambie definitivamente la estructura y rompa con la ideología dominante concretándola de forma ascendente, desde la escala y espacio en que se vive la cotidianidad para transformar las estructuras de aquellas que son contexto.

### **El socialismo y la cultura económica de inclusión**

Al analizar el concepto de Democracia en Lechner( 1988) se destaca como valor que orienta su discurso el problema del orden. Su preocupación por la ausencia de la discusión filosófica y política respecto al orden lo llevan a resaltar la internacionalización de éste como norma, como base, de la llamada “legitimidad horizontal” en la que se prioriza el “reconocimiento del otro” como fundamento esencial para las relaciones en Democracia.

Su discurso rechaza el proceso de secularización y se identifica con la modernidad al tratar de establecer como principio unificador ideal posible por el consejo con el que se consideran los rasgos de diversidad y pluralidad característicos de las sociedades latinoamericanas.

Dada esta concepción, rechaza la condición de percepción de la sociedad y avanza a través del conocimiento de la “vida cotidiana” como estructura de cada sociedad en su momento, hacia la utopía del consenso democrático. Rechaza la omnipresencia de la totalidad, la revolución y el consenso. La primera, por no ser posible y desviar hacia el totalitarismo, la segunda, por ser tecnocrática en la que se preconice como hecho el futuro; y la tercera, por ser falsa posición liberalista y neoconservadora y fundamento del autoritarismo.

La idea de libertad en Lechner (ob. cit), está condicionada por lo cotidiano, por la vida de cada día en la que se ata al “tiempo”, a la “cultura del miedo” que se impone con el autoritarismo como salida a la incertidumbre del modernismo y a la desconfianza en la Democracia y el socialismo. Tal condición ha resultado de esa no continuidad de relaciones y experiencias sociales en Latinoamérica, derivado de las frecuentes interrupciones de sus procesos democratizadores por las dictaduras sin dar tiempo a la consolidación.

Aun cuando comparte el criterio del mercado como unificador y del

Estado como garante de la integración; critica los criterios de libertad del liberalismo; en este sentido, el pensamiento de Hayek (1990), quien ha definido filosóficamente esta propuesta considera básica la propiedad para la sociedad por ser individual; pero la colectividad de la propiedad es cuestión del estado, ya que la sociedad no es suma de individuos en la que se requiere de un referente no histórico pero si unificador de esas individualidades y este es el estado ante una utopía posible.

En otro orden de ideas, la inestabilidad de las rupturas radicales y de los procesos de experiencia democrática en América Latina, tratan el peso del autoritarismo y con ella de las dictaduras, para repensar la Democracia, de manera tal que, la incertidumbre y desconfianza que este proceso ha generado, puede ser superado por la creación de una “nueva cultura política democrática” y la cual es posible sólo por la “rupturas pactadas” y no como la ha sido por las revoluciones y los consensos. Según Lechner, (ob, cit) las experiencias actuales en Américas Latina son de dos tipos:

En Centro América el peso de las revoluciones marca rumbo en la creación de la cultura política; mientras que en el Cono Sur, es la Democracia por la vía de los pactos y las rupturas pactadas quien marca dicha formación cultural política.

La insistencia en los Derechos humanos, dadas las características del Cono Sur viene también a ser un medio considerable para repensar la Democracia, no por los derechos en sí, sino por los resultados que como praxis introducen en los sistemas autoritarios para entronizar la “cultura del miedo”. Estos aún cuando estimulan el desarrollo de la libertad de propiedad, restringen el pensamiento y la producción para la igualdad. Crean una cultura y organización propia en la que se acepta, aunque no se comparte, la individualidad.

Esta situación lleva a la sociedad a la respuesta inediatista, a la

pérdida del futuro, a la no consideración del pensamiento de producción y distribución sobre las desigualdades. Como bien lo define, las libertades se reducen al ensimismamiento, a la exagerada cotidianidad y presentismo en que el estado es un referente, más no un interviniente activo, quedando reducido a árbitro de escasa participación.

La idea de igualdad es restringida en las dictaduras; aun así, como principio unificador, Lechner considera a la igualdad una utopía que no debe ser destruida como manifestación cierta para que sea el referente utópico de aspiración social y el motor hacia la certidumbre, tarea de la Democracia.

Destaca al respecto planteamientos de Hobbes, Kant, Weber, para justificar la imposibilidad de la igualdad, dado que acepta las diferencias y la pluralidad, como razón de la heterogeneidad que define estructuralmente la sociedad latinoamericana. Considerada que si ella ha sido vista por otros como obstáculos, él la considera básica a la unificación, ya no por el consenso, sino porque es punto para la unificación por el disenso si el consenso no unifica, el disenso es clave para ello.

En el análisis crítico a los mecanismos de la Democracia presenta los aspectos que ha llevado tanto a las formas autoritarias como social democráticas y socialistas a establecer las relaciones y controles de poder: la primera por la entronización de la cultura del miedo y la convicción de que la dictadura es el elemento de seguridad; en la segunda, por los mecanismos creados por la minoría para la conversión de la mayoría aceptadora de sus planteamientos – la minoría se oculta en una mayoría la cual es atomizada y convertida de hecho en minoría y que es convertida en enemiga de la Democracia y por tanto subversiva, y debe ser reprimida – y la tercera, por cuanto su concepción es preconcebida, la sociedad sin clases es a priori lo que la hace un proceso técnico que deviene en formas de totalitarismo.

Toda sociedad se crea así misma aunque en el proceso de construcción presente

contradicciones. Tal es el caso como la de crear unidad sobre la base de desigualdades o buscar igualdad en referentes pasados de diferenciación. Destaca que no hay duda que la construcción del futuro en base a ese futuro es el objetivo y no la preconcepción de la igualdad sobre bases históricas que no crean posibilidades para ello. La visión Robinsoniana tiene efecto en este planteamiento pues en su dinámica explica como “el dogma de la sociedad es estarse haciendo permanentemente sin esperanza de acabar por cuanto cada vez que nace un hombre hay que emprender el mismo trabajo”. Se crea a si misma y de manera continua por cuanto ella es un continuo social e histórico en permanente condición de cambio. (S. Rodríguez Sociedades Americanas 1.828)

La “utopía del consenso” y la “ruptura pactada” son formas de concebir ese futuro democrático con la participación de todos, bajo el supuesto fundado de la confianza en el otro, base esencial de una cultura política democrática.

Que la sociedad articule políticamente la voluntad colectiva en relación a su futuro es sólo posible a través de ese referente utópico en el que se respete y considere la diferenciación, la diversidad y la pluralidad; por ello, la cultura política democrática debe crecer por el re pensamiento de la modernidad en la compleja, pluri e interdisciplinaria visión de lo heterogéneo.

El individuo solo podrá asumir conscientemente su función si tiene un referente unificador respecto al otro; si no existe ese referente, no habrá colectivo y el inmediatismo, así como el individualismo se convierte en base estructural de la sociedad. Lechner se niega a aceptar las leyes naturales tanto del capitalismo como del marxismo como cuadro definidor del futuro de igualdad colectiva.

Considerada que tal planteamiento es en Marx sólo de carácter técnico por lo

que concibe a la revolución como un futuro preconcebido y por tanto con un desarrollo que obedece a estrategia; por tanto, de técnica sin que la sociedad realmente participe en su decisión respecto al futuro. Las presiones de las dictaduras traen como implicación la búsqueda de explicaciones alejadas del Marxismo, muy perseguido a su interioridad pero también de la interpretación capitalista por el extremo fundamentalismo del mercado creado a partir del neoliberalismo en América.

Considera conveniente replantear el concepto de totalidad; pues visto así, como hecho hacía la revolución será parcial y esencialmente condicionado por lo económico y por tanto, jamás una parcialidad podrá determinar una totalidad. Lechner trata de explicar el proceso democrático fuera del capital y los mecanismos de reproducción eclécticos con el que las dictaduras abordan los problemas del gobierno. Igual razonamiento desarrolla para las leyes naturales del capitalismo, sobre todo, refiriéndose a la libertad del mercado como unificador, por cuanto a pesar de que tal acepta la diversidad, sin embargo hace imposible la conciencia de igualdad.

Por otra parte, aun cuando comparte el criterio de Tocqueville (2011), en lo referente a la aceptación de la pluralidad por el carácter cultural que concede a la Democracia, considera sin embargo que tal pluralidad es limitada por su contradicción al no darle base histórica al proceso de formación de la cultura política, sobre todo en América Latina (por el problema de transposición de la letra de las leyes y no de su espíritu que menciona Tocqueville). No olvidemos que precisamente Rodríguez criticó las formas de gobierno copiadas y tal como Bolívar, reclamó por la originalidad, “originales han de ser sus sistemas, originales han de ser sus gobiernos”

De allí que Lechner ob cit, asuma una posición postmarxista del modernismo rechazando algunos de sus pensamientos, sobre todo, la praxis revolucionaria, aun cuando comparte el concepto de totalidad, pero representándolo y el de la utopía marxista dentro de un marco de mayor imaginación. Por otra parte acepta el criterio

de pluralidad y diversidad que está presente en Tocqueville, pero no con el enfoque cultural con que lo pone de manifiesto, sino orientándolo hacia la cotidianidad y la utopía posible por la ruptura pactada.

La estructura social del individuo y del colectivo en lo cotidiano es importante para comprender como ha respondido a la cultura que le ha impuesto el modelo autoritarista, socialdemócrata o socialista. De conjunto, para Lechner, “la Democracia no es procedimiento, no es técnica, no es resultado, sino la construcción de una cultura política que garantiza certidumbre, pero que requiere de acuerdos tácitos, de compromiso, de pactos de confianza, de respeto y creencia en el otro con un referente de unificación colectivo en el que el individuo sea él (como diversidad y pluralidad), pero con garantía de colectividad”.

Las experiencias estudiadas le señalan que el fin no existe por ser utópico, pero es referente de unidad, aunque sujeto a medios de múltiple variabilidad, sobre todo si se consideran las relaciones de ruptura violenta, culturas creadas, formas de vida y condiciones de vida, diferenciador en los sistemas y medios de sistemas autoritarios, socialdemócratas y socialistas.

Por ello considera a la Democracia en una realización en permanente construcción donde existen objetivos, valores, relaciones hacia un fin que es utópico, pero referente. Ello implica la “autodeterminación de un pueblo sobre sus condiciones y modos de vida”, “asumidos como futuro problemático” y como un orden en tanto que lo relaciona con la transformación social.

En su concepto, la Democracia es el reflejo de la pluralidad de intereses, opiniones y objetivo de muy distintas interpretaciones. Dentro de ellas, llama la atención hacia el “Realismo” y lo que es “ser realista respecto a la Democracia”.

Por ello aclara su punto de vista respecto al entorno en que se crea la vida

colectiva, que es el del orden democrático. Esta condición de colectividad la precisa a través de la ya citada “vida cotidiana” o “cotidianidad”.

La vida cotidiana como fundamento teórico surge de la “reflexión crítica de lo cotidiano entendido no tan sólo como lo normal, rutinario, natural, sino como lo normal para llegar a lo anormal; para la producción y reproducción de las certezas básicas sin las cuales no podría discernir nunca ni saber qué hacer”. Igualmente, tal reflexión crítica apunta a las mismas certezas básicas llamadas “sentido común”.

Por otro lado, también considera la crítica de lo no cotidiano tales como: la vida asumida como acto heroico, sacrificio, gestas heroicas, luchas de masas, relación entre experiencias pre políticas (que son las de orden no social) y las acciones políticas; las transformaciones sociales concebidas como revoluciones (de cambios radicales profundos, las cuales son tales sólo cuando son acompañadas por cambios en la vida cotidiana).

En sí, su proposición es la de situar la vida cotidiana en el cruce con dos relaciones: por un lado, entre los procesos macro y micro sociales, como campo de análisis en los cuales diferentes experiencias particulares llegan a reconocerse en identidades colectivas; y por otro, la práctica concreta de los hombres y su objetivación en determinadas condiciones de vida.

Para Lechner (1987), “el ser realista respecto a la Democracia es practicar el realismo como cotidianidad para hacer política como estructuración del tiempo” con lo cual se crea un orden creando la continuidad que articula el variado número de cambios a ser vividos como proceso pasado, presente y futuro; por tanto hay que crearse el horizonte temporal como conciencia de la reestructuración de la sociedad y del tiempo los medios serán aquellos que permiten resolver el problema del tiempo y

la imprevisibilidad del futuro.

En su carácter de continuidad serían dos: el plan y la confianza política. El primero vincula acción previa a resultado final haciéndose puente entre el presente venidero y futuro deseado y el segundo, sincroniza temporalidades que facilitan la estructuración del horizonte compartido.

La construcción de las temporalidades y la estructuración de la sociedad es crear orden y la “Democracia se apoya en el orden por irradiar previsibilidad”. La consideración del ámbito temporal supone para Lechner *ob cit*, tratar el tiempo en dos sentidos:

1- Reconversión del pasado autoritario incorporando la historia de las dictaduras para el proceso de democratización.

2- Producir tiempo en cuanto que continuidad a futuro por cuanto un orden democrático es un orden construido en el que todo tiene futuro: es decir, elaboración de futuro compartido. En el ámbito de poder, Lechner considera el carácter restringido de las Democracias desde la influencia condicionante que han tenido las dictaduras en América Latina; por ello su planteamiento se orienta, también, hacia uno de restricción y que domina como de “ruptura pactada”. Esto implica el pacto entre las formaciones sociales que consideran a las dictaduras como hecho real, en la cual se han sustentado las minorías (con la aceptación por la cultura del miedo), por la mayoría, para establecer sus mecanismos, creando a su vez formas de control que se entronizan, sobre todo, en torno a la seguridad.

Con ellas se disminuye el poder del Estado y se transfiere a la minoría. El poder es visto en el ámbito social considerando tal medio como complejo y diverso; por ello, su insistencia en el tratamiento para la democratización y el proceso de aplicación del pacto, el carácter específico de heterogenidad estructural con el que define a América Latina (tomando el concepto producido por Armando Córdova).

Considera que este factor ha sido hasta ahora visto como obstáculo, mientras que él, propone convertirlo en un referente unificador para garantizar la consideración de lo múltiple, lo diverso que es en lo que sustenta la ruptura pactada.

El poder por tanto, tiene que ver con diversos ámbitos tanto individuales como colectivos, de minorías como de mayorías, de lo público como de lo privado, etc. Sin embargo, el acceso al poder, para él, en América Latina tiene dos referentes: el primero, la revolución en Centro América; y el segundo, la Democracia tipo en el Cono Sur; y como quiera que no se manifiesta de acuerdo con la revolución, por cuanto en su criterio, “la teoría de esta está inscrita en el paradigma positivista por su carácter tecnocrático proyectado a futuro”, ya que “no es posible plantear la emancipación social como proceso de autodeterminación si la revolución de necesidades está determinada de antemano”; por tanto, en su criterio, la revolución se deviene en ambigua por cuanto “la negación de la realidad existente no imbrica a determinación de la realidad verdadera y el orden de futuro no puede ser deducido del orden presente: además de que no hay teoría única de proceso único emancipatorio, por lo que no se puede limitar a cambios prefijados”.

Por otra parte, la revolución para Lechner no abarca la elaboración colectiva y conflictiva de lo que significa la conflictividad de lo que significa la pluralidad, por lo que la revolución deviene en “redención”. Al inclinarse por lo que él llama proceso democrático en el Cono Sur, es por lo que propone analizar la construcción de un nuevo orden como proceso de ruptura pactadas por cuanto: “pacto se opone a guerra” tomando la pluralidad y oponiéndose al consenso, por ser base del neoliberalismo.

Tal como se aprecia en la mayoría de sus obras, le da suma importancia a la relación modelo tecnológico y Democracia, no visto este modelo como de carácter centralizado, sino como expresión positivista de la construcción por ruptura revolucionaria a la que si considera “técnica” y de “expertos” y por tanto, como pre

concepción que devendrá en autoritarismo y centralismo.

La democracia pensada como de ruptura pactada en la que el consenso, según la concepción neoliberal, no es el factor importante, no excluye la consideración de este como utopía; pensar el consenso del liberalismo en base a las experiencias sufridas es entender el por qué de las incertidumbres en América Latina, por ello, revalorizarlo o repensarlo como utopía del consenso, es decir, que no se alcanzará, pero como referente de unificación dentro de una realidad múltiple y diversificada de la heterogeneidad estructural es abrir la posibilidad por el disenso para la unificación.

Con la utopía del consenso Lechner convierte a la democracia en un proyecto no histórico (que vendrá a ser su diferencia con el marxismo), por cuanto, en su criterio, el consenso alude a un proceso de subjetivación en las que todos se convierten en sujetos y cada uno de ellos con reconocimiento recíproco, por tanto, la utopía de la comunidad es el reconocimiento del otro.

Para precisar sus planteamientos propondrá once consideraciones sobre el consenso democrático, y que se sintetizan de la siguiente manera:

- 1-Para construir la Democracia hay que pensarla
- 2- “el pacto democrático alude a las significaciones de la utopía del consenso y las estrategias del consenso siendo esta última, la defensa de la paz civil y el libre acuerdo en los procedimientos válidos de la toma de decisiones”.
- 3- la “innovación del consenso como estrategia de compromiso y acuerdos, innovación que es inconcebible sin un concepto límite de consenso, para concebir lo posible” (“soberanía popular’, ‘voluntad general”, etc.).
- 4- concebido como imposible, se enfoca a la pluralidad de sujetos como momento constitutivo de lo posible y así, concebimos diferencia. El consenso no es “contrato social previo” o “concertación” posterior a reciprocidad, sino, “abstracción mediante

la cual la interacción adquiere la significación de reciprocidad.

5- “La utopía del consenso es lo imposible mediante los cuales discernimos lo mejor posible”.

6- “un pacto democrático que no invocara la utopía del consenso se agotaría en la inmediatez” (ello lo afirma basado en Hayek quien es el que resaltar lo relevante del consenso).

7- “El éxito de la estrategia depende de la vigencia social de la utopía que invocan”.

8- “no hay que confundir la vigencia social de la utopía con la realización empírica. El pacto social se guía por el consenso con premisa, no como su objetivo concreto”.

9- “El debate estratégico es siempre un debate de utopías, aún cuando no resuelve el problema de la modernidad, permite un paso extendiendo la discusión racional a las estrategias de las utopías”.

10- “Queremos paz” no es una consigna, es buscar el reconocimiento recíproco de una pluralidad de sujetos entre sí. Querer la paz se impone no al conflicto, sino al conflicto ilimitado que es la guerra”.

11- “Por medio del consenso imposible, discernimos los procedimientos posibles para formar una voluntad colectiva sobre los fines de la sociedad. Se introduce una tensión entre la forma y el contenido, entre los términos más generales, entre la decisión y a fundamentación de la norma, y en términos más generales, entre la institucionalidad y la subjetividad. Dialéctica no reductible a uno de sus momentos que es descanso precario del consenso democrático”.

La consideración de la ruptura pactada con la utopía del consenso como referente unificador, implica que los sujetos de la Democracia son concebidos como de reciprocidad, en la que “el reconocimiento al otro” es base de la “confianza en el otro”.

La década de los años 1960, según Lechner, contribuyó al desarrollo de la

incertidumbre, decepción, desesperanza, afianzada en el fundamentalismo y la secularización; ella escinde la estructura social de lo valorativo. En este sentido, Lechner no se declara posmodernista por cuanto no participa de tal escisión. Se inclina por la necesidad de repensar la Democracia para la respuesta a la incertidumbre, o sea, la búsqueda de certidumbre. La incertidumbre (que es secular), provoca miedos por lo que “la secularización alimenta al mismo tiempo que socava la Democracia por cuanto al mismo tiempo que es construcción, es cuestionamiento.

Si el orden del estado es “vértice del orden colectivo” está amenazado, esta amenaza genera la demanda de certidumbre. La tarea según Lechner, es entonces, “pronunciarse por el orden colectivo de Democracia y modernidad con una sociedad que crea su normalidad sin sacralización ni secularización”; pues sólo hay pluralidad con colectividad; pero sin referente colectivo, no hay articulación. “la utopía como verdad, deviene en referente indiscutible de identificación, por tanto, no podemos identificar sin más, democracia con incertidumbre, de allí un debate ecléctico entre Lechner, Cuevas y Cardozo.

Cuando Agustín Cueva habla de su “proyecto democrático” lo ubica en el contexto de su país y para América Latina; sin embargo, se apoya en la discusión con Weffort para sustentar su experiencia, cuando éste, la ha basado a su vez, en el proceso brasilero. Siempre, en la lógica que define a tales posturas, está una motivación que se engendra en un factor común: las dictaduras. Cueva define al proceso democrático dentro de una lógica perversa, cercenadora de expectativas por la amenaza constante de las dictaduras.

Tal postura se identifica con la llamada “dialéctica perversa” destacada por Cardoso y según la cual, la Democrática se realiza sin superación de la base de la sociedad (movimientos sociales, propuestas, etc.) y el Estado. Ahora bien, en la

identificación de ambos planteamientos, hay un fondo común de carácter histórico por ambos países, así como al contexto latinoamericano; y que lo destaca Cueva cuando señala que “estamos viviendo un momento muy contradictorio con indudables alicios democráticos, entremezclado con un fantasma del terror que por igual proviene de las secuelas dejadas por las dictaduras fascistas, que de la violencia que el imperio norteamericano ejerce en cualquier lugar, donde hay brotes de rebeldía contra él y la correlación de fuerzas se lo permite...El fantasma de las dictaduras se mantiene, porque es de gran utilidad para los propios gobiernos civiles”. (A Cueva, 1989).

Esta generación refuerza con su punto de vista respecto al “viraje de la teoría de la revolución hacia la teoría del orden” en que han caído los pensadores latinoamericanos; y sobre todo, los políticos, a través del tariferismo democrático asumidos por los gobiernos respecto al norte; pero también las burocracias arrastradas por el oportunismo degradante que introduce distorsiones a procesos que supuestamente avanzan con certeza. La Democracia, que no es tan sólo un problema filosófico- teórico, sino político, económico y hasta moral, es definido sobre la base de votaciones, medidas en términos cuantitativo, pero en procesos en los que jamás se ha visto ni oído hablar de asuntos tan decisivos como:

- La cuestión del sistema de propiedad,
- La estructura del aparato militar,
- La constitución de las relaciones centro-periferia; y que hayan sido sometidas a votación”. Mientras tanto, afirma, los monopolios se expanden, las fuerzas armadas se monocronizan y el centro se distancia de la periferia; sin embargo, los pueblos siguen votando sin dejarse de plantear el problema de la Democracia.

Es importante resaltar aquí, a la luz de la revisión de este capítulo dentro de la reestructuración de lo redactado en 1993 que, entre 1999 y 2008 no deja de ser interesante la revisión al Proceso Revolucionario Bolivariano en Venezuela, donde la

práctica del voto se generalizó de manera intensa que en nueve años se avanzaron trece procesos electorarios, incluyendo los referendos constituyentes, revocatorios, reformistas, incluyendo las elecciones Presidenciales, de Asamblea Nacional, de Alcaldes, Concejales, autoridades de partido y Consejos Comunales; las cuales en conjunto dan sustento a la Democracia Participativa y Protagónica garantizada en la Constitución de 1999. En este orden de ideas, Cueva responde insistiendo en que hay crisis de pensamiento unido a la “transición” en el marco de “derechización de occidente”.

Dentro del marco general del pensamiento respecto a lo señalado, Cueva define varias corrientes teóricas:

- 1- La conservadora donde destaca a Krauze con su “Democracia sin adjetivos” y a Hirshman, con la Democracia sin condiciones” y que en el fondo no son más que la Democracia adjetiva perniciosa.
- 2- La corriente socialdemócrata en la que ubica a Cardoso y en la que destaca igualmente a los posmarxistas y/o posmodernista de Chile, Argentina con figuras como Lechner, Muilian, Flisfish, etc, a quienes considera responsables de querer acabar con la izquierda revolucionaria de América Latina.
- 3- La corriente euro marxista, representada por Bartra, Countinho y otros definidos por la ortodoxia marxista.
- 4 - La corriente radical sustentada principalmente por el mexicano González Casanova, Fernández Marín y otros.

Evidentemente, hoy se puede incorporar como corriente que ya tiene alcance universal a la del Socialismo Bolivariano, armado en la concepción dialéctica del “Árbol de las tres raíces” que promulga el Presidente Chávez y con la cual se pretende generar transformaciones en Venezuela.

De conjunto, Lechner plantea que el marxismo es estrangulado, populismo

sigue siendo un fantasma latente, el liberalismo avanza escudado en la posmodernidad, y el autoritarismo se refuerza ante el debilitamiento de las luchas de clase.

La experiencia venezolana pone en el tapete la complementariedad entre concepciones dialécticas socialistas, fundamentalmente desde los planteamientos de la Simbiosis de Simones planteada por Armando Rojas (2008), basados en la Dialéctica Robinsoniana complementados por el Materialismo Histórico y el Socialismo Cristiano, ante el cual durante diez años ha respondido, con confianza, el pueblo venezolano.

Los problemas de incertidumbre destacados por Lechner, se convierten en excusa para justificar los regímenes autoritarios como “democracias viables” y que Przeworski definió (según él lo cita), como “democracias tutelares”. Sin embargo, considera que hay un robustecimiento de la sociedad civil en toda América Latina con pérdida de identidad nacional por el debilitamiento de los nacionalismos y el fortalecimiento de la internacionalización y transnacionalización de la política y a cultura en todos sus órdenes, caso que no es negativa si fuese para la integración de los pueblos.

Es precisamente, frente a esta visión contra la que actúa la Revolución Bolivariana, en tanto por facilitar las acciones dominantes del imperio deben ser demolidas como práctica política de los pueblos latinoamericanos.

En relación a lo anterior, democracia y poder entran a jugar papel fundamental para el análisis de la política por el carácter de negociación que conllevan sus relaciones. El voto, fraccionamiento y parcelamiento de la Democracia se constituye en el eje de tales negociaciones para el logro de objetivos que aseguren la continuidad de las relaciones de dominación; por eso con el Socialismo Bolivariano lo radical

opuesto es la praxis dentro de las respuestas locales y específicas que un pueblo cohesionado puede dar frente al poder de dominación del imperio.

Según Cueva, ob. cit, los “posmarxistas” han provocado un vaciamiento de los contenidos de clase del Estado a través de la desviación con categorías como “valores”, “cultura”, “instituciones”, que ya existían pero que ahora son consideradas para ese proceso de vaciamiento denunciado. También se ha reforzado la categoría Estado y surge con fuerza la de sociedad civil pero es claro que, son las condiciones históricas y los contextos espaciales específicos los que crean condiciones favorable para adelantar en Democracia procesos de transformación como los que estamos viendo en América Latina.

Sin duda que ya no es la experiencia Cubana la isla de la Revolución, se trata de los casos que se dan en Venezuela, Nicaragua, Ecuador, Bolivia e incluso las experiencias de Brasil y Argentina para comprender que se asiste a momentos de cambio continental y no a circunstancias aisladas en el ejercicio y práctica de la Democracia Revolucionaria.

Al tratar la derechización de occidente, justifica para ellos, esencialmente Europa, ya que son “conservadores porque tiene mucho que conservar”; pero, para nosotros, en América Latina es crucial no seguir su ejemplo pactista y de acuerdos como los que allí se practican pues pareciera que los pactista tuvieran una base de sustentación para que la “razón capitalista y la razón democrática- estén plenamente reconciliadas; por ello debemos analizar con sumo cuidado la experiencia de Chile.

La consideración en América Latina. Debe ser de cuidado por cuanto el capitalismo se legitima y tal como lo destacan Lechner y Cardoso, la “cultura del miedo” se impone hasta que aparecen los signos de posmodernidad con que algunos

de sus teóricos la quieren identificar.

Hoy en pleno siglo XXI, terminando su primera década está vigente; evidenciado en el proceso de las elecciones en las que se reelige al Presidente Chávez y aflora con mayor intensidad, primero en el Referendo para la Reforma Constitucional, Noviembre de 2007 y segundo en el Referendo para La Enmienda Constitucional, Marzo de 2009.

En su obra “América Latina en la Frontera de los Años noventa”, Cuevas (1989) resalta una vez más la crisis de la Democracia a través de un análisis detallado de los sucesos y acciones que en cada uno de los países se produce. En él observa el avance hacia el “neoconservadurismo” acelerado, por lo que considera que para avanzar hacia la Democracia sólo es posible con la internacionalización latinoamericana frente a USA y Occidente, rompiendo el nacionalismo a ultranza y luchando por la soberanía, libre determinación de los pueblos y derecho de asociación propias de un “nuevo orden internacional más justo”. Un ejemplo muy importante es el que el Presidente Correa le está dando en su propio país, no olvidemos que Cueva es ecuatoriano. La dignidad con la que Ecuador respondió a la violación de soberanía por parte de Colombia apoyada por USA, fortalece esta concepción que dignifica nuestros pueblos desde el hacer democracia revolucionaria. Lo está haciendo Bolivia ante las amenazas provocadas por USA y apoyadas desde Perú, pero también lo hace Nicaragua y de conjunto los países agrupados en el ALBA: Alternativa Bolivariana para América y la cual naciera desde Venezuela frente al ALCA, Alternativa Comercial para América Latina que USA quiso imponer para asegurar mercados a sus productos.

Considerando que una de las maneras de avanzar en la democratización es impulsando los referéndum, práctica que se fue generalizando en los años “ochenta y noventa” por cuanto llevan a su población a pronunciarse sobre los grandes

temas.

Tal condición debe extenderse incluso, a los ámbitos de las fábricas, en la que los obreros y empleados deben elegir a su directores y gerentes, Si la propiedad privada no se democratiza, afirma,” será su responsabilidad y habrá que hacerlo a su pesar”.

Sin embargo en el año 2008 hemos visto como el poder los pervierte y es lo que se utiliza en Bolivia para producir separación, fragmentación de la Nación para debilitar el poder revolucionario que llevó a la Presidencia al líder indígena Evo Morales. Esta actitud supone enfrentar al discurso pos marxista y posmodernista, ya que con ellos se abre paso la perspectiva poco halagüeña de la “teoría del desencanto” y de la “madurez” para la Democracia.

Con ese discurso, se busca el “enfrentamiento de la política” y la explicación del fin de los “fundamentalismos” con la consiguiente “secularización” ideológica del relativismo, el pragmatismo, la incertidumbre y la desilusión que según Cuevas, Lechner lo logra muy bien.

De igual manera el autor citado anteriormente, considera por tanto que la realidad de América Latina está lejos de marcar el fin del activismo político, ya que la unidad no es formal, sino que es real, y como tal debe rescatarse a partir del conocimiento científico de sus estructuras y procesos históricos, superando las manifestaciones fenoménicas y profundizando su “esencia” dentro del sistema capitalista mundial”; si es posible enfrentar el capitalismo desde concepciones democráticas innovadoras como las citadas.

Cueva resalta que no se puede seguir viendo al “centro” como lo universal a la

“periferia” como lo singular. América Latina es una totalidad orgánica y a la vez polifacética. La correcta apreciación de sus determinantes estructuras es por lo tanto, la tarea primordial, por cuanto a través de ella construimos la matriz productora de sus perspectivas históricas y la que en última instancia confiere sentido a todo lo demás.

El debate entre ambos (Lechner y Cueva) refleja las posturas políticas del pos marxismo y el neo marxismo como praxis en los dos, derivada de su propia realidad.

El primero, teoriza sobre la Democracia necesaria como vivencia, en la que considera no puede dejarse de lado la realidad del autoritarismo dictatorial vivido; por ello, en una compleja lógica de pensamiento, crea argumentos fundamentales para explicar la “ruptura pactada” como estrategia y la “utopía del consenso” como referente unificador, con ello, rechaza los cambios violentos y descarta la revolución.

El segundo por su parte, desarrolla la praxis política impone en su pensamiento la crítica a los procesos, sin llegar a plantearse los conceptos de Democracia desarrolla una posición respecto a las experiencias existentes, sin teorizar en torno a ella, mientras que promulga la acción política, reivindica al movimiento popular, la unidad cultural, la internacionalización e integración latinoamericana frente a USA y Occidente. Impulsa la “Democratización por referéndum”, considera a los procesos como permanentes cambios en el que el papel del científico social es fundamental como crítico de la realidad para descubrir las fallas y deficiencias que en él se dan.

#### **IV Fase Esquema Alternativo.**

##### **La nueva realidad: Estado-Territorio y Nación y la construcción de saberes en la sociedad global.**

Con la idea de responder positivamente al planteamiento sobre la participación de la Geografía en el debate sobre la Democracia, se acude a las formas de sistematización del pensamiento a través de su visión geográfica.

Desde este punto de vista, se asume que no existe una práctica social separada de una práctica espacial, por cuanto tales se refieren a una sola unidad que deviene en espacio geográfico, forma concreto-abstracta derivada de la relación Sociedad-Naturaleza y que a partir del momento de la escisión de ambos entes, de manera inmanente, se convierte en creación humana con arreglo a fines mercantiles, de acuerdo a las condiciones histórica y a las especificidades del lugar y su vinculación externa.

Sus manifestaciones se expresan a través de la variada y heterogénea representación de formas tangibles e intangibles, pero que como expresa Milton Santos (1989), se corresponden a los productos creados por el hombre; a las formas culturales producto de su desarrollo como ser social-político.

Se asume que la Geografía explica “la organización diferenciada del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas determinadas” (R. Tovar 1986); por tanto, es la sociedad la que con su praxis localizada, concretizada en la relación Hombre-Territorio la que provoca las estructuras específicas que de acuerdo al lugar diferencian los espacios geográficos.

Es objeto de la Geografía, enfocar de manera conjunta con otras Ciencias Sociales, el problema de las “luchas sociales”, las “luchas urbanas”, la cuestión de

“las localidades”, las “regiones”, la “nación”, lo “internacional”, los “movimientos sociales y espaciales”, los problemas de “la nacionalidad”, los problemas de la “regionalidad y el regionalismo”, etc. en suma, todos aquellos factores que explican la participación de los grupos humanos en la construcción del espacio y que se vinculan directamente a la praxis política, económica, cultural, ideológica y social que hacen ese espacio geográfico “asiento” condicionante de todas esas manifestaciones de los grupos humanos.

En este sentido, el Geógrafo George Andrade (1982) afirma: “salvo que la geografía de construirá la democratización en la cuestión de la sociedad, es a través de la estructuración de las entidades de espacio hemos buscado respuestas para esta respuesta construcción espacial y prácticas sociales.”

Es importante por tanto asistir a la renovación y re pensamiento sobre la Democracia desde este punto de vista; superar la incapacidad de trabajar la Geografía en un proceso de democratización de la sociedad por cuanto es parte de la construcción espacial de ese proceso y condición humana por su propia gestión; debe responder a la práctica social y espacial en la construcción de Democracia, y la estructuración del espacio que nos corresponde investigar, responde a esta construcción de la práctica socio-espacial. Importa por tanto, debatir sobre “la palanca” de responsabilidad política según el autor antes mencionado “en la intervención demarcada por las leyes y formas de las entidades estructurantes del espacio, reconociendo los “núcleos” específicos de la relación estado-instituciones-espacios, la especificidad dominante y la resistencia; y por otra parte, la red lógica de las partes, así como el poder de orientar desde ella lo político y lo económico en manos de la alianza de dominadores”.

Es decir, la relación Estado-Instituciones-Espacio como relaciones socio-políticas se desarrollan en una escala de participación efectiva de la comunidad y que

se hace dinámica a partir de las múltiples determinantes intervinientes en el proceso de estructuración espacial. Por lo que la frase fundamental de que “a una sociedad democrática, un espacio de democratización” es una excelente premisa para la orientación del debate en términos de la espacialidad que el proceso democratizador genera. Al considerar algunas propuestas teóricas sobre la Democracia en América Latina se ha dejado sentada una muestra de lo heterogéneo de la interpretación del problema; y sobre todo, como deriva de la experiencia vivida, tal teoría, proveniente de la praxis, se hace compleja, necesaria e inmanente a esa praxis de la comunidad, del pueblo, el Estado sus instituciones y manifestaciones.

En este momento, considerando los planteamientos de Lechner, se acude a la Democracia como referente común a los pueblos latinoamericanos, pero, dentro de un cuadro de heterogeneidad que implica su atención como tal, a objeto de poder explicar esa red lógica propia y muy específica de América Latina de las relaciones Estado-Sociedad, los intereses público-privados y las luchas del poder que implican su proceso de democratización.

Cada espacio es resultante de un proceso histórico heredado, de allí la afirmación de Cardoso de hincar el debate donde concluye lo anterior, por cuanto en la relación política sociedad-estado-espacio, las condiciones concretas de su propio desarrollo son herencia desigual por la práctica público-privada vivida con la intervención del Estado como estructura supra, que incluso, se ha independizado de la condición de lo social (es la escisión Sociedad-Estado impuesta por los mecanismos de interés político para el beneficio personal o de grupos sin importar el bien común).

La escala dinámica de las relaciones permita establecer la red de interacción del poder y el orden para la estructuración de los espacios, sobre todo cuando es la condicionante “orden” la que priva; un ejemplo: cuando en el ensayo “Contra Continuo por Dentro” que explica el bajón que provoca la crisis curricular a

comienzos del 2008, se demuestra que el burocratismo oportunista impuso cambios en la estructura curricular concibiéndolos desde un “orden preestablecido” que traían como prejuicio los responsables de Nueva Etapa en educación; y tal era para “ordenar” el “desorden” que “descubrieron” existía en el Sistema de Educación Bolivariano, cuando no era así en tanto las condiciones de creación del sistema estaban siendo determinadas por la dinámica propia del proceso de transformación educativa que iba desestructurando al sistema anterior, ya vencido y en caducidad por responder al neoliberalismo y con ello, de manera progresiva se estructuraba el nuevo sistema que incluía al currículo.

Considerar esa transición y las innovaciones creadas como desorden, pasó por el prejuicio de orden que trajeron los nuevos gerentes de la educación, y la no comprensión de la dinámica de procesos en lo nuevo, en lo que nace; por ello separaron currículo de sistema y al hacerlo perdió la fuerza de su dinámica integral; es como si pretendieras separar el brazo del cuerpo y trataras que el brazo por sí sólo escriba lo que deseas. Un pequeño error filosófico de la incompreensión del todo.

Si no hay la comprensión global de la dinámica de escalas, por lo que involucra al lugar, la región, el país, y el espacio internacional, todas y cada una de esas escalas deben ser tratadas; de manera tal que los ponentes anteriormente debatidos se involucran de manera indirecta con ellas y las asumen para la gestión en la que se concreta territorialmente la acción política que se decida.

Los planteamientos en torno al poder, orden y cambio inmanente como estrategia de la memoria consistente (Lechner), tienen asiento en el “lugar” del poder central, desde donde se irradian las direcciones para imponer el “orden conveniente”.

El centro asume especialmente la condición determinante de las relaciones de dirección y dominación para el orden que en esa realidad geográfica se

internacionaliza. La “mayoría silenciosa” (Lechner) o las masas (Cueva y Cardoso), se distribuyen desigualmente en el espacio, reproduciendo a escala las manifestaciones de ese orden como praxis localizada, lugar en el cual se van formando los mecanismos de resistencia que los grupos humanos crean para oponerlos a tales formas de imposición de un orden.

La minoría del poder se mantiene homogénea, mientras que la distribución de la mayoría, a pesar de la identidad de los mecanismos de resistencia y solidaridad, es heterogénea, cada vez más diversificados sin poder alcanzar los niveles necesarios de homogeneidad de los dominantes. Cuando parte de ella lo logra, a su vez se convierte en minoría dominante, al respecto Lechner (ob.cit.) desde el mismo centro, o creando uno nuevo de acuerdo a la condición específica, “la racionalidad organizativa deviene en fin”, se hace “omnipresente” y por tanto, la Democracia perpetúa a la minoría.

De igual manera, la minoría maneja la realidad en el presente que para la mayoría se hace cotidiana, mientras que ésta maneja el futuro, la esperanza. Dado que el estado se presenta como medio de ordenamiento de la vida social, y a través de él, se desarrollan estrategias, que como lo define Cueva, son una lógica, o según Anglade (ob. cit.), una red de relaciones que articulan Estado-Espacio para el desarrollo de una intencionalidad, el Estado pasa a ser expresión entre lo social y lo privado, dado su carácter regulador de intereses particulares y el interés común.

En este orden de ideas, la estrategia variará una de ellas es la Democracia, que como lo afirmara Cueva responderá a diversas condiciones de conservadurismo, europeo marxismo, social democratismo, neoliberalismo y/o radicalismo, si no se le define claramente en el contexto histórico propio. Por ello la necesaria consideración del Desarrollo Endógeno.

Según el planteamiento de Lipietz (ob. cit. ), el interés común es su propio proceso histórico el cual cobra peso como forma específica e independiente en cuanto a Estado separado de ambos en el mismo proceso (de lo particular y lo colectivo) asumiéndose como comunidad ilusoria, pero sobre bases reales de los vehículos entre conglomerados. En las consideraciones de este autor, se hace especial referencia a los planteamientos especiales respecto al Estado y que permiten precisar la base espacial del proceso de democratización. De sus ideas conviene extraer en términos generales las siguientes: El Estado deriva de la División del Trabajo y de la existencia de las clases dominantes. Las relaciones de producción determinan la existencia del Estado y el uso de la fuerza.

En este sentido, las especialidades propias de esas relaciones presentan concentraciones que determinan “la eficacia de la espacialidad política”. De no estar claras se cae en contradicciones que provocan la “ineficiencia estructural” o la “eficiencia restringida” para la gestión que crea o está obligada a crear, innovar, revolucionar.

Es decir, la espacialidad política se articula a otras espacialidades, administración del territorio, “acción regional”. La función de “administración del territorio” es la intervención de instancias políticas para la (re) producción de las espacialidades del Modo de Producción. Todo proceso de (re) producción, así como el Modo de Producción tiene una dimensión espacial que se desarrolla por formas de “intervención” como la mediación técnica” (infraestructura) y la “mediación jurídica” (las leyes).

Por otra parte, siguiendo los planteamientos de Lipietz (ob. cit.) la función de “acción regional”, es la intervención de la instancia política en la articulación espacial del modo de producción, el Estado y las armazones regionales. De allí que una formación social con desarrollo desigual en su espacio, se traduce en desigualdades

acumulativas, es decir en esta totalidad, en la que el Estado desempeña su papel unificador para el mantenimiento de la formación social, por lo que el Estado interviene como unificador, aunque ello no implique tal, pues modela al sistema en hegemonías de clase según regiones.

En relación a lo anterior sobre la armazón regional, por tanto, resuelve las contradicciones secundarias a esa escala. En otras palabras, la división del trabajo manifestada en la división territorial, explica en las escalas internacional, nacional y regional, las desigualdades espaciales derivadas tanto de los niveles de la concentración y centralización. Como de las potencialidades específicas de cada territorio; por eso es posible abordar estrategia para las asimetrías, que son tan heterogéneas como variables e indicadores existan en un espacio geográfico.

En otras palabras, en la escala nacional, la presencia del centro lo convierte en el espacio clave de inversión alrededor del cual giran todos los demás mecanismos políticos y sociales, en estos espacios dominantes se asocian las relaciones de poder y donde el Estado se convierte en regular a través de los mecanismos de intervención administrativos y regionales antes señalados.

Cabe señalar que según Cardoso y Cueva, cada uno de los países de América Latina dentro del esquema de desarrollo occidental y dentro del modo de producción capitalista, cuenta con un centro y su periferia, reproduciendo a escala y dentro de cada uno de ellos la misma estructura jerárquica; por ello, los espacios estancados aparecen como los de concentración de las masas pauperizadas.

Como estos espacios estancados o “espacios de pobreza” suman la proporción más elevada de población y participan de la mayoría silenciosa en el proceso político; en ellos se dan las principales manifestaciones reivindicativas asociadas a la concepción de la lucha democrática; pero, orientados esencialmente hacia el Estado,

como reclamo por los servicios, derechos de participación, reivindicaciones sociales cotidianas, etc.

En otro orden de ideas, Cardoso plantea la necesidad de ampliar al máximo los aspectos a votar en unas elecciones, para que esas masas participen activamente y sientan los efectos de la Democracia a partir de sus intenciones.

Es decir, cuando los mecanismos de resistencia y las acciones de las masas se hacen sentir, el Estado responde por la fuerza, a través, de la política, o por las armas como en las formas dictatoriales y de las cuales América Latina ha sufrido innumerables experiencias.

Por lo que el juego de “las incertidumbres” citado por Lechner, ha producido el zigzag de las dictaduras y Democracias en péndulo que ha desembocado en el desarrollo de las “políticas pactistas”.

A partir de la década de los años 80 se convirtió para América Latina. en el período fuerte del pactismo como forma de alcanzar la Democracia. Esta forma denominada por Lechner como de “ruptura pactada” y por Portantiero (ob. cit.) como “pactos democráticos” (rechazados a su vez por Cardoso y Cueva como necesarios), se asocian a una forma de masificación que comienza a tener calor a fines de la década y que se va a impulsar con mayor ímpetu en la década de los años 90; se trata de los “referéndums” y formas masivas de consulta popular.

Tales políticas se han practicado tanto en las dictaduras como en los regímenes democráticos; así se puede apreciar como en Colombia, con la convocatoria a la “constituyente”, bajaron la presión del pueblo, la oligarquía aumentó su poder, dieron un golpe a la guerrilla, no se solucionaron los problemas sociales y trajo como implicación más violencia en la que se estructura desde el Estado. La oligarquía y la

clase política la estrategia paramilitar “convive” que ha desatado toda una madeja de mayor violencia que se une con la del narcotráfico.

De esta manera, se analizan las situaciones específicas en Argentina, en Chile, en Uruguay, en Centro América, etc.

Mientras estas formas masivas se desarrollan en otros países, en Venezuela, una de las Democracias más estables –en apariencia produjo hechos que van desde los movimientos del 27 de Febrero del 89 hasta los del 27 de Noviembre del 92, y continuados durante casi toda la década sin que se haya puesto de manifiesto la clara voluntad de consulta a las mayorías sobre problemas trascendentes, manteniéndose las decisiones en las cúspides partidistas y “cogollos” privilegiados. La burla se hace manifiesta frente a problemas que reclaman urgente decisión, pero que para quienes controlan el Congreso y el Ejecutivo, así como al Poder Judicial se convierten en estrategias de largo plazo, en busca del “olvido popular”.

Es estas condiciones, otros países han cambiado aceleradamente la relación Estado- Instituciones, a fin de dar respuesta adecuada; tal como el caso Brasileiro respecto al descubrimiento de la corrupción e ilicitud de las acciones del Presidente Collor de Melo que llevaron a Cardoso, el autor antes citado, a la Presidencia de la República de Brasil durante dos períodos consecutivos, para ser sustituido luego por el Partido de los Trabajadores y la gestión de Lula en la dinámica democrática específica del país.

La espacialidad política del Estado se articula a la especialidad de la administración del territorio y de la acción regional para abordar el desarrollo de sus estrategias; y como las relaciones sociales generan espacios concretos, cuyas relaciones interregionales se articulan a la estructura social, entonces, los procesos de administración e intervención jurídica (propiedad y administración de leyes) y la

técnica (infraestructura), se convierten en el instrumento para el desarrollo de las políticas de democratización.

En el caso Venezuela, es totalmente expresivo, sobre todo, con el desarrollo de las “políticas de reforma del estado” que llevaron adelante los últimos gobiernos de la IV República, las cuales ante la evidente e inmanente acción civil, por el agotamiento de los modelos desarrollados en las últimas décadas, presionaron para el cambio; pero este, ahora interpretado por el mismo “centro”, genera desde él, las reformas en un aparente “desencadenamiento de cambios” que en verdad resulta frío al pueblo y por tanto desde ese mismo centro, con un organismo como COPRE (organismo para la Reforma nombrado discrecionalmente por el Presidente), se promueven los “PACTOS PARA LA REFORMA” entre los partidos políticos, de los cuales la comunidad nacional desconfía, no los acepta por no creer en ellos, por ser entes que se niegan a asumir internamente el propio proceso de la democratización y reforma que promulgan.

En este sentido, la descentralización que promovieron correspondía a la del debilitamiento del Estado para acentuación de las políticas neoliberales en un proceso claro de privatización que articulaba el Banco Mundial.

Queda claro, así como la elección de los gobernadores y alcaldes, necesidad sentida de la sociedad, se convierte junto con la Ley de descentralización y transferencia de competencias en ese instrumento de intervención jurídica y técnica para el desarrollo de esta Democracia. Las “armazones regionales” y las “estructuras de intervención” se articulan para generar las condiciones específicas en que se desarrolla el proceso en Venezuela.

Todo este proceso político se mueve a partir de las armazones, que a escala van desde las interregionales, hasta las internacionales, armazones que se articulan a las

redes que cubren fases como: - Redes para la colonización, - la incorporación y la integración que Lipietz (ob. cit.) las define como acciones de fuerzas externas, intercambio y dominación.

En relación a lo anterior, el proceso que “estalla” en 1998 y lleva a la Presidencia a Chávez y su proposición Constituyente, es decir, los procesos de la sociedad, demuestran que es a escala local y regional, dentro de los parámetros de heterogeneidad en los que se alcanzan los niveles más altos de participación; y desde ellos se expanden a la escala nacional, a partir de una difusión espacial, provocando los cambios que se plantean de acuerdo a las aspiraciones colectivas.

Sin embargo, no había orientación política para convertirlos en fuerza de cambio pues no se estaba interesado en él. Con la Revolución Bolivariana son la fuente de transformación más intensa y a partir de la creación de las Misiones y la Ley de Consejos Comunales, la Comunidad y el lugar toman la fuerza para la explosión del poder comunal creándose a escala las nuevas relaciones que están comenzando a determinar la Nueva Geometría del Poder.

Por otra parte, desde el lugar, los factores históricos y según Rojas (1999) quien asume factores “topofílicos”, toman peso importante para contribuir a generar nuevas formas de organización. Así, primero aparecen las juntas comunales, luego las asociaciones de vecinos, los grupos ecológicos, los movimientos locales, las asociaciones regionales, los movimientos cooperativos, los grupos de derechos humanos, los movimientos por la tierra, la vivienda, las salud, el deporte, etc, los cuales, desde su lugar e internacionalidad, impulsan acciones que van generando cambio en la estructura general y demostrando la capacidad participativa y democratizadora de las masas.

Es esa la fuerza que la Revolución convierte en estrategia y regula o norma con la Ley de Consejos Comunales. Conviene entonces, recordar a Galeano (1971) , cuando afirma que “Somos lo que hacemos y sobre todo, lo que hacemos para cambiar lo que somos... la revolución de lo que somos implica la denuncia de lo que nos impide ser lo que podemos ser” pues allí está la posibilidad de que dentro de la Democracia participemos por su profundización a partir del conocimiento cierto de su realidad; pero entendida en su propia y específica magnitud.

En Venezuela, de manera específica, la mera especulación y la desarticulación de las formas políticas y de administración, dentro del proceso que se llevaba adelante, generó una actitud de incredulidad hacia las instituciones del sistema democrático, sin menguar la creencia y seguridad de sus ciudadanos en la Democracia.

Asistimos en la década a procesos acelerados que obligan a considerar con seriedad y profundidad el planteamiento de la Democracia y su tratamiento desde las Ciencias Sociales, dejando de lado su sobre entendimiento y contribuyendo a su profundización estudiada conscientemente; de allí la necesaria conformación de un pensamiento crítico que coadyuvara a la formación de nuevas teorías, derivadas del cuadro de nuestras realidades, dependiendo menos de la “ciencia prestada” y atendiendo más a las investigaciones históricas que nos corresponden. Por ello la necesaria consideración del Espacio Democrático de América Latina dentro de sus condiciones de Inestabilidad.

Política de Chávez y su contraste con el debate de Lechner, Portantiero, Cardoso y Cuevas, al cual se hace referencia, realmente se estuvo dando en el Claustro de la Universidades; de hecho, todos esos autores a los que se hace referencia, formaron parte de los cuadros docentes de muchas Universidades en América Latina, incluyendo las venezolanas.

Los aportes de Cardoso desde el CENDES en la UCV son de mucha importancia, tanto como los de Sunkel, Quijano, Carlos Matus, etc. Aún cuando sus análisis están fundamentados en las dinámicas políticas y sociales de la sociedad americana, su visión es académica; incluso la de Fernando Cardoso quien a la postre fuera Presidente de la República Federativa de Brasil y con cuya Presidencia coincide el inicio del Proceso Revolucionario Bolivariano liderizado por Hugo Chávez Frías.

Cabe señalar que la primera acción internacional, una vez electo como Presidente, Chávez visitó a Brasil (así lo había previsto en los documentos que escribe para la fundación y debate del MBR200 y V República; y en los primeros años de gestión los entendimientos con aquel Presidente facilitaron el desarrollo de la primera fase de la política exterior de la Revolución en su primera etapa.

Intensificadas con el Presidente Lula fortaleciéndose la política Integracionista del Sur con sus resultados concretos en UNASUR, MERCOSUR, ALBA, Banco del Sur, Consejo de Defensa Suramericano, TV Sur, Petrosur, y la posible OELAC, etc.

La década de los noventa en Latinoamérica fue rica en experiencias que le permitieron al pueblo aprender mucho, sobre todo, a diferenciar claramente entre democracia burguesa y democracia radical. La profundización de aquella se hace a través de la imposición de pactos con los que la oligarquía experimenta relaciones de gobierno arrastrando a los trabajadores. Es el momento de la tesis pactista entre Estado – oligarquía – trabajadores (representados por las cúpulas sindicales); en Venezuela fue el momento de la tripartita entre Fedecámaras (organismo empresarial), CTV (organismo de representación de los trabajadores) y gobierno (clase política nacida de toda esa experiencia de Democracias Inestables).

En este sentido el gobierno de Rafael Caldera (Venezuela), se corresponde en práctica al de Frei y Lagos (Chile), Menen (Argentina), Cardoso (Brasil), Fujimori

(Perú), Pastrana (Colombia), y tantos otros como expresiones claras de los “cambios” que hacia adentro va teniendo la Democracia Burguesa sin cambiar realmente nada,

Pues mantiene las estructuras de poder que se comprometieron más aceleradamente con el neoliberalismo arrastrando a sus países hacia el fundamentalismo del mercado, desnacionalización, privatización de los recursos del Estado, apropiación de las prestaciones y recursos financieros de los trabajadores; todo disfrazado con la fachada de Democracia Representativa que se reproduce elección tras elección sin la participación real del pueblo, muy vinculadas a ella y la experiencia política se dan las tesis de la ruptura pactada, democracia pactada, utopía del consenso, pluralismo democrático.

Por lo tanto la irrupción del concepto de Democracia Radical cuya expresión concreta como precepto constitucional se conceptualizó por su esencia participativa y protagónica, se da con el Proceso Constituyente Venezolano cuando el pueblo dio el paso trascendental, luego de la Independencia para la sustitución y liquidación de las viejas estructuras de Democracia Representativa que venían desde Montesquieu, copiadas luego de modelos externos, movida por intereses dominantes desde centros mundiales de poder, hasta convertirlas en democracias frágiles, nimias e Inestables; y en las que, con los vicios de la IV República, derivaron en la nueva clase política que aliada al Imperio, dirigió la vida del país durante el Siglo XX creando la estructura que la Revolución ahora demuele.

Es importante recordar que Hugo Chávez Frías no llega al Poder con un Plan de Gobierno, sino con la proposición de Refundar la República radicalizando la Democracia, después de haber participado en 1992 en el alzamiento militar que trató de reivindicar la masacre del pueblo contestatario y revolucionario del 27 y 28 de Febrero de 1989 y después de cumplir condena en la cárcel de Yare, vuelca su

dinámica hacia la organización del pueblo a fin de transformar esa democracia inestable y nimia en Democracia Radical, Participativa y Protagónica.

A pesar de que en América Latina se habían dado algunos procesos Constituyentes tal como se refiere el capítulo respectivo, es necesario resaltar su diferencia respecto al que da inicio a la V República en Venezuela; y es que, entra realmente el pueblo, por primera vez en su historia Latinoamericana, a participar en la creación de su propio modelo político, plasmado no por élites y pactos de cúpulas a espaldas del ciudadano común, ni con métodos derivados de las prácticas excluyentes que han impuesto las clases políticas desde el poder y los Claustros a través de la “Universidad Excluyentes” como las resalta Edgardo Lander.

Sus resultados fueron los de empobrecimiento, pérdida de soberanía y subyugación hacían al pueblo indefenso y enajenado por las prácticas clientelares y de desnacionalización; toda una Historia como la abarcada en el falso péndulo del poder entre Dictadura y Democracia que privó durante el XIX y el XX. En ninguno de los procesos Constituyentes que hacemos referencia, estuvo presente la participación protagónica del pueblo. La concepción nace de la experiencia real de un pueblo que aparentemente vivía Democracia con elecciones cada cinco años y en los que la Representación significó entrega de poder cuyo ejercicio era para beneficio y enriquecimiento de los “representantes” y sus aliados y no para la felicidad del pueblo y el bienestar común.

Con ese proceso, el pueblo se hace consciente del poder soberano, comienza a ejercerlo apoyado en la Constitución de la República Bolivariana que había aprobado en Referendo de manera casi absoluta, pasando a ser el libro de mayor lectura y uso cotidiano que hayamos tenido los venezolanos. Por lo anteriormente expuesto de la democracia representativa se pasa a la democracia participativa y protagónica; del Estado de Derecho se pasa al Estado de Derecho y de Justicia y de la República que

avanzaba aceleradamente en des identidad, desnacionalización y pérdida de soberanía, se pasa a la República Independiente, Soberana en rumbo hacia el socialismo, poniendo en praxis el Proyecto Político – Pedagógico de Bolívar y la concepción de la Dialéctica Robinsoniana: el Socialismo Bolivariano.

Los planteamientos fundamentales en la concepción de Democracia Participativa y Protagónica de Hugo Chávez Frías trascienden la visión de claustro y nacen del aprendizaje directo como militar estudioso de la propia realidad democrática restringida a la que sirve como profesional en una Fuerza Armada mediatizada y manipulada para beneficio de la oligarquía, explotadora de las condiciones y potencialidades territoriales de la Venezuela petrolizada en el que la riqueza y ambición por tener es la clave del individualismo aberrante que la caracterizó.

En este sentido está lejos de la consideración de la ruptura pactada, vincularse a la democracia pactada, con la que Lechner precisó los rasgos del proceso por el que atravesó Chile y sus manifestaciones ante la experiencia Allende – Pinochet; nada vinculado al pluralismo democrático de Portantiero o la utopía del consenso.

Sus planteamientos introducen la posibilidad de una ruptura progresiva dándole continuidad a una Revolución interrumpida en su tiempo por traiciones, enajenación, nuevas prácticas imperialistas: la Revolución Bolivariana, se puede considerar que hay más cercanía en sus planteamientos con los argumentos de Agustín Cuevas ecuatoriano exiliado durante largo tiempo en México por el efecto de las dictaduras cuyo planteamiento se refiere a las Democracias Nimias, o con los del mexicano Casanova.

En función de lo anteriormente planteado Chávez no considera a la Democracia Representativa como Democracia verdadera pues es un eufemismo en el que la

concepción sólo justifica la delegación del poder en los representantes para que hagan lo que su ambición de poder y condiciones le permitan; es decir el poder no está en el pueblo; al desarrollar sus planteamientos críticos en su discurso desarrollado en (Fuerte Tiuna, el 12-11-2004),

Coincide con el de las democracias restringidas o democracias nimias, por ello considera que “hay que demoler viejas ideologías”; y destaca: “un nuevo estado de desarrollo no puede ser explicado con ‘vieja teoría’ aunque esta hubiese sido ‘verdad’ para el estado anterior”. “Demoler ideología” es una orden a cumplir, “Aprender de los errores y castigar el engaño” es la orientación, por ello la invitación al debate sobre el Nuevo socialismo o Socialismo del Siglo XXI. “Sabiduría de los siglos. No es suficiente para nada, destruir el viejo régimen en los hechos. No es suficiente que el mapa venezolano esté cubierto de rojo, eso no basta. Cualquiera pudiera decir ganamos, ¡gloria! No para nada, apenas somos un ejército desplegado en batalla, desplegado nada más..

Es importante señalar que la circunstancia favorable de haber accedido a la Presidencia coincidiendo con Cardoso, brasileño, dos veces Presidente de su país, igualmente perseguido por la dictadura y el cual destaca a las masas como nuevos agentes sociales y nuevo sujeto histórico que conlleva a la necesaria consideración del pluralismo democrático, lo llevan a encontrar puntos que facilitan adelantar las políticas integracionistas de unidad de los pueblos para garantizar transformaciones; sin embargo, la concepción de Chávez no está en el pluralismo democrático, su visión está alimentada, como él mismo lo destaca, en el Árbol de las tres raíces: Bolívar, Rodríguez y Zamora, con cuyos pensamientos y praxis revolucionaria construye una lógica de profundo humanismo en la que participa todo el pueblo sin distinciones de una u otra condición, desde su heterogeneidad y complejidad.

En este orden de ideas, la Democracia es una y única: la que parte del poder de los pueblos siendo éste el único soberano para determinar las condiciones y cualidades políticas que lo regirán; por ello, su proposición de Refundar la República

basado en el Poder Constituyente cualidad fundamental del poder del pueblo, por lo que vuelca el hacer revolución hacia la creación de condiciones para que el nuevo poder sea tal, convirtiendo la Topoarquía Robinsoniana y el Poder Moral Bolivariano en preceptos Constitucionales para el Poder Ciudadano de la Nueva Constitución.

Su disposición plena a concretar en política, sociedad y territorio los preceptos que establecen a la Educación y el Trabajo como procesos fundamentales para el logro de los fines de la República, como lo establece el art. 3 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) y de hecho, todo su Preámbulo.

Por lo tanto, el propósito de la Democracia en Chávez es el Socialismo del Siglo XXI o Socialismo Bolivariano por la igualdad, la justicia, la desintegración del imperio y la derrota del capitalismo con la participación directa de todos y todas, cohesionados y en organización coherente de pueblo-Fuerza Armada-Gobierno Revolucionario.

Cuando se contrasta los puntos de vista de Hugo Chávez con los de Portantiero, argentino que destaca al igual que Cardoso, el Pluralismo dimensionándolo dentro de la condición de pluralismo conflictivo, por las características de violencia que le introduce el poder de las oligarquías y las políticas de “miedo” de las que se hace uso para dominar, dentro de los rasgos de ingobernabilidad como proceso institucional y administrativo que finalmente llevará a las rupturas pactadas, son como praxis democrática.

Surge una diferencia; aquellos no participan del Marxismo, pues lo consideran parte de la pluralidad y también de la dominación; sin embargo, Chávez no duda en manifestar su amistad con Fidel Castro, su admiración y respeto por el Proceso Cubano y comienza construyendo con su gobierno los primeros pasos de ALBA,

Alternativa Bolivariana para América, la cual se la contraponen a los dominios imperiales para enfrentar al ALCA y las pretensiones del tratado de Libre Comercio para América Latina y el Caribe.

Cabe destacar, Portantiero consideró que el Estado estaba en crisis que es a su vez, la crisis de la Democracia en el Estado; por tanto la de su imagen democrática de bienestar social, tanto en su pluralidad de micro poderes, como en su politización global del marco del poder. Es esto lo que caracterizó la idea de ingobernabilidad que es real en el pluralismo conflictivo en el que la negociación pesa más que el consenso de las masas. Estos criterios lo llevan a destacar el neo corporativismo y la concertación, los cuales se implican conjuntamente en las decisiones políticas y traen como implicación lo que define como ruptura pactada.

Nuestra realidad, igualmente estuvo dominada por esa relación conflictiva que se hace más intensa desde el “Caracazo” y el fracaso del Movimiento militar de Febrero del 2002, haciendo de la década de los 90 un lapso de cada vez mayor ingobernabilidad que se profundiza con los actos en pro de pactos del gobierno con la oligarquía nacional y la internacional que desarrolla Caldera (la tripartita). La crisis se agudiza, la entrega del país se acelera, se comienza a desmontar PDVSA, el fundamentalismo del mercado hace estragos y el país cae por el barranco del neoliberalismo. La salida no puede ser una ruptura pactada; la Revolución es necesaria y Chávez la lideriza haciendo uso de las propias armas de la democracia restringida: el voto popular.

Si la crisis del sistema alude a la pérdida de capacidad de control sobre la complejidad del ambiente democrático, la crisis de integración social ataca la ‘estabilidad’ de los sistemas sociales conseguida por medio del falso consenso en los valores y del reconocimiento de las normas de la acción; por ello se acentúa y comienza a cambiar cuando el pueblo responde al llamado de Constituyente y

refundación de la República para romper por vía pacífica, con la estructura viciada que tal democracia inestable había construido.

Cuando aquellos sociólogos y políticos se preguntan desde el claustro por la Democracia de América Latina, admiten la insuficiencia de las ideas democráticas como medio para la transformación por cuanto consideran que no existen relación entre “transformación social” y Democracia, aunque reconocen que en los países subdesarrollados, las “masas carenciales son sensibles a las luchas por la Democracia y la sienten como parte de una lucha más general por el mejoramiento de sus condiciones de vida”... Llegan a considerar que el bienestar material puede ser alcanzado sin que exista la democratización de la sociedad ; mientras que a su vez, la idea democrática persiste con el autoritarismo político” lo cual es una perversidad que justifica muchas políticas en las que se proponen cambios para no cambiar. Las constituyentes de cada uno de aquellos países en las décadas del ochenta y noventa, fueron fracasando pues el pueblo estaba ausente; eran Constituyentes de élite.

Por lo tanto Cueva que había definido al proceso democrático dentro de una lógica perversa, cercenadora de expectativas por la amenaza constante de las dictaduras, hace que tal postura se identifique con la llamada “dialéctica perversa” destacada por Cardoso y según la cual, la Democracia se realiza sin superación de la base de la sociedad (movimientos sociales, propuestas, etc.) y el Estado.

Sin embargo, Chávez induce al debate filosófico – político, a la creación del Partido de la Revolución y a demoler ideologías y prácticas aberrantes que impiden que lo que ha de morir muera y lo que ha de nacer nazca, llama a la profundización del conocimiento de Bolívar y Rodríguez y por supuesto innova en gestión. La Democracia Participativa y Protagónica debe obedecer a una estrategia de Desarrollo Endógeno, debe vaipassear todas aquellas estructuras, métodos y formas que

oxigenan a las estructuras de la IV República, debe ser continua, de ruptura progresiva.

Promueve a profundidad la Cultura Revolucionaria de la Inclusión y los equilibrios que se van concretando, con el primer Plan Septuannual de los Equilibrios y el Desarrollo Social; a pesar del Golpe de Estado, sabotaje petrolero a PDVSA, sabotaje financiero, sabotaje alimentario, desinformación por el control de los medios de comunicación masivo, tergiversación de lo que la Revolución crea y la injerencia directa del Imperio.

La Democracia Participativa y Protagonica para un Estado de Derecho y de Justicia es asumida como consciencia de pueblo y hoy transitamos los resultados de una proposición de “Enmienda Constitucional” del aprendizaje político por una derrota en la Reforma Constitucional que se propusiera para Diciembre del 2007, derrota que no infligiera la oposición, sino las debilidades propias de un proceso sujeto a flagelos desde adentro de la Revolución.

Cuando Portantiero, Lechner e incluso Cardoso, basados en Bobbio, Gramsci, Weber, avanzan en la propuesta de la “Democracia como resultado del pluralismo conflictivo” , Portantiero lo concreta con el “Pluralismo corporativo”, para una visión de Democracia participativa y de “autolimitación de actores” en la que las luchas sociales se le extraen al Estado y se le transfieren a los actos como reglas de discusión y acuerdos de gestión.

Es decir, avanzan en lo que es su propia realidad de países; pero la gran diferencia es que en los planteamiento de Chávez, en el cual también está presente el enfoque Gramsciano, es de Democracia Radical, la que va a la raíz de las cosas para que el poder sea realmente del soberano, sea y esté en el pueblo; por lo tanto, la Democracia Participativa que propone es protagonica desde el pueblo, no coincide

con la de aquellos, pues ésta va a la raíz del poder, no se basa en consensos, sino en demolición de viejas estructuras y creación de nuevas con grandes esfuerzos de innovación; incluyendo el territorial.

No es un problema de acuerdos de gestión para consensos derivados de las normas creadas al respecto, sino de praxis de pueblo construyendo una Nueva Geometría del Poder en forma ascendente desde su propia comunidad; “No es posible construir la felicidad de los pueblos sin superar al capitalismo” afirma.

La orientación concreta se ha definido en el Plan Septuannual de la primera Etapa y el ahora Proyecto Socialista Simón Bolívar para el planes Septuannual del 2013 al 2019 alimentado por Las Siete Líneas de Nueva Etapa y los cinco motores de la fase de RRR Revisión, Rectificación y Reimpulso de la Revolución y cuyos soportes son la ética socialista, el desarrollo endógeno, la guerra contra las asimetrías y la construcción del sistema que sume mayor felicidad al pueblo. Esta Democracia Participativa y Protagónica tiene en el Siglo XXI un perfil muy concreto, el que definieron como Proyecto Político -Pedagógico, los Simones en esa simbiosis única de la Historia que sólo puede compararse en contrario con aquella que generó a la Cultura Occidental como simbiosis Alejandro Magno – Aristóteles.

Es muy importante resaltar para este momento en América Latina, la concreción que se está dando con profundizaciones democráticas que van a la raíz del asunto, en tanto se desarrolla la experiencia venezolana hacia el Socialismo Bolivariano, América Latina transita momentos de transformación profunda en la mayoría de sus países.

Es decir, el debate teórico nacido del análisis a las experiencias de los pueblos que se hiciera desde los autores citados, permite conocer ahora, finalizando la primera

década del milenio, el rumbo que tomaron cada uno de esos países en los que aquellos teóricos de la democracia seleccionados, basaron sus análisis.

La construcción del “equilibrio” que hoy se expone al mundo como expresión de estabilidad y desarrollo fue el producto del sacrificio de 50 % de la población y hoy el gobierno “socialista” de la Presidenta Bachelet es sujeto de los acuerdos para esa ruptura pactada con los mismos que participaron en aquel golpe; es un gobierno en el que las presiones le impiden avanzar hacia las metas por las que su padre fue asesinado y tiene que enfrentar, en ese aparente equilibrio, una sociedad muy dividida y dolida, por cuanto quienes ejecutaron crímenes de lesa humanidad no han purgado condena y su principal responsable murió sin que se halla hecho justicia, para memoria de los miles que murieron asesinados por la dictadura o los desaparecieron con la aplicación de una de las políticas más perversas que gobierno alguno haya aplicado para dominar a su pueblo, mantenerlo atemorizado y asegurar permanencia.

Por su parte, en el país de Portantiero, Argentina, el Pluralismo Conflictivo alcanzó niveles tales de inestabilidad que provocó una secuencia de violencia muy acelerada a fines de década de los noventa y comienzos del milenio con las secuelas del llamado “corralito” modalidad en la que la oligarquía confiscó los bienes de la clase media y pequeños burgueses llevando a extremos la pobreza del pueblo; el furor del fundamentalismo neoliberal llevó al país a privatizar todos sus bienes, endeudando al Estado a niveles tales que se convirtió en el arma del Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo para tratar de profundizar sus medidas, ahorcándola con la negativa de créditos.

La resultante fue llevar al poder a Kirshner, quien con apoyo popular logra un gobierno muy vinculado a la política exteriores de Chávez, estableciendo una correlación de reciprocidad en sus fortalezas que le permite romper con la hegemonía del BM y BID, sobre todo con la recuperación económica que alcanza cuando logra

estabilizar políticamente al país y enrumbarlo fuera de las recetas del BM y FMI. Venezuela, que fue solidaria, compra sus bonos de la deuda y desde ese producto, con la capacidad instalada y con un pueblo con arraigo en su propia historia económica productiva, superan la crisis.

Hoy continua la Presidenta Cristina Kirshner logrando revertir la crisis macro a la que la llevó el neoliberalismo de Menen. Argentina, país de “los piqueteros” y del ejemplo de pueblo luchador, constante expresado por las Madres de la Plaza de Mayo, se convierte en paradigma para enfrentar los crímenes de lesa humanidad.

En la primera década del milenio, vuelca su mirada, por primera vez en los dos siglos de su historia luego de la Independencia, hacia Latino América convirtiéndose en bastión para la Integración y unidad Suramericana.

No obstante, la poderosa clase de oligarquía productora agrícola y ganadera que se enriqueció con las exportaciones de alimentos y estuvo detrás del impulso de aquella rebatiña de los bienes de la República, se ha convertido en la mayor resistencia del gobierno progresista, presionando pactos para impedir la aplicación de políticas arancelarias con las que desde la Presidencia se quiere avanzar desarrollo soberano, autónomo y de redistribución de riquezas.

Mientras tanto, su pueblo lucha, pugna por la justicia frente a los crímenes de lesa humanidad cubiertos por la Dictadura y después, los gobiernos que la siguieron pretendieron cubrirlos con el manto de la ruptura pactada, siguiendo plegados a las políticas del neoliberalismo que ahora progresivamente rompen.

Brasil, el país de ese teórico de la Democracia de masas como es Cardoso quien las considera desde su autonomía por sobre los pactos, fortalece a la comunidad: estas, masas, son el nuevo agente social que lucha por la Democracia, su

reconocimiento, su perfil, su autonomía; por el acceso a las decisiones y el carácter de diversidad que como sujeto histórico tienen; su extensión territorial y elevado número de habitantes la favorece.

Sin embargo, su teoría sobre la “dialéctica perversa” le impide acceder al fondo, a la raíz del problema y el movimiento de los “sin techo” crece de manera impresionante dando oportunidad de poder al Partido de los Trabajadores, quien promovía el avance hacia una política más consustanciada con los conceptos que llevaron a sacar de la Presidencia a Color de Melo y avanzar transformaciones que eran obstaculizadas por la oligarquía empresarial, financiera y transnacional que dominó al país en los momentos del péndulo dictadura – democracia.

Ante ésta reaccionaron con la estrategia constituyente por allá en la década de los ochenta, dándose reacomodos en la democracia representativa con fuerte participación del Congreso.

La primera década del Milenio ha estado marcada fundamentalmente por la estrategia política de “Hambre cero” con la que el Presidente Lula ha llevado al país hacia un liderazgo internacional como séptima economía del globo, muy vinculada a la integración y unidad del Sur y que los concreta con sus posturas frente a MERCOSUR, creación de UNASUR, Banco del Sur, Petrosur y con el liderazgo respecto al Consejo de Seguridad del Sur para la integración de los ejércitos del Sur como equilibrio a la OTAN.

La amistad y trabajo en equipo de Lula, los Kirshner, Chávez, Correa y Velázquez de Uruguay; y de todos ellos con Fidel Castro, ha permitido que Sur América vaya convirtiéndose en polo de equilibrio mundial, estabilizado por una Democracia progresista que a su manera enfrenta al poderoso imperio capitalista y su eje en USA y comienza a dignificar los pueblos de América.

El país de Agustín Cueva, Ecuador, después de la severa crisis de gobiernos y su democracia inestable, alcanza rumbo a partir de la dirección que le imprime su pueblo de mayoría indígena quienes por su organización, logran vencer la dirección neoliberal en la que fue sumida, incluso por rasgos de desnacionalización profunda que hasta su moneda “El Sucre” la desaparecen para implementar la dolarización de toda su vida política, económica, cultural.

Los análisis de Cueva muy consustanciados con lo que definió como Democracias Nimias, o Restringidas impulsa un análisis con base en el Materialismo Histórico y da certeza a sus planteamientos de manera tal que correctamente desarrollados, permiten al pueblo avanzar hacia los conceptos de la democracia participativa y protagónica del Proyecto Bolivariano con el que se identifica y que lleva a Rafael Correa a la Presidencia.

La dignidad del pueblo rescatada frente al poder desnacionalizador y pérdida de soberanía, al que lo arrastraba el neoliberalismo, le permiten al candidato Correa, profesional de la economía, proponer al igual que Chávez un cambio de República desde un proceso Constituyente y desde allí definir su lucha frente al capitalismo neoliberal que los dominaba; al igual que en Venezuela, esta Constitución fue aprobada masivamente por un Referendo le permite dar un salto político cuali – cuantitativo y que ratifica a Correa en la Presidencia.

Bolivia, país que expresaba la mayor crisis de gobernabilidad de Latino América junto con América Central, hasta el punto de tener una sociedad mayoritariamente indígena pero gobernada por una minoría racista que se apropió del poder desde algunos Departamentos, de histórico peso económico, para imponer como ninguna Nación Latinoamericana el péndulo de Dictaduras – Democracias, dinámica que le permitió establecer un record de Presidentes en tiempo de gobierno republicano: un Presidente por cada año y nueve meses promedio.

Con el paso único en su historia de un dictador que después de años de opresión al pueblo él mismo desarrolla la práctica de una Democracia Burguesa (Hugo Banzer); es la demostración clara de la falsedad del péndulo, pues tal no era más que una política aupada desde el Imperio y practicada por las oligarquías criollas de cada país, en la que se mantiene a su pueblo dividido para asegurar dominación.

La organización popular de un pueblo indígena cuyo territorio es convertido, por la división internacional del trabajo, en espacio especialista exportador de coca, la misma burguesía y clase política que lo dirige, lo convierte en exportador de materia prima para el mercado internacional de la cocaína y el narcotráfico.

El sindicalista Evo Morales, llega al Poder izando la bandera contra la pobreza, estableciendo la diferencia entre pueblo productor histórico de coca y exportador de materia prima para la cocaína, rescatando la cultura de pueblo cocalero, muy vinculado a la esencia originaria indígena para promover las transformaciones que nada tienen que ver con el narcotráfico y la putrefacción del mundo de la droga.

Al igual que Chávez, llega al poder con la proposición de un Proceso Constituyente para Refundar la República, que al igual a Venezuela y Ecuador, después de un largo debate popular quedó sujeta a Referendos para su aprobación y desde ella, se comenzaron a introducir los cambios para una Democracia Radical, soberana. Su amistad con Fidel Castro y Chávez permite una dinámica en la que la Solidaridad, que también se expresa desde los Gobiernos de los Kirshner, Velázquez, Lula y la propia Bachelet, le permiten, con firmeza, avanzar un gobierno anticapitalista y de profundidad humanista que se transforma en Democracia Radical.

Este une internamente a su pueblo, vence varias veces en batallas electorales a la oligarquía que se opone y une a su país a Venezuela, Cuba, Nicaragua, Dominica y

ahora Honduras, con Ecuador como invitado permanente, para el nacimiento de un grupo radical de países fundamentados en el humanismo anticapitalista, fundado en solidaridad conjunta y reciprocidad no capitalista como ALBA o Alternativa Bolivariana para los pueblos de América.

No es circunstancial que los países que formaron los Virreinos más poderosos de la Colonia como fueron el de Nueva Granada desde Santa Fe de Bogotá y el de Lima, sean hoy la punta de lanza contra esta integración y estén al servicio del Imperio a través del Plan Colombia ahora llamado Plan Patriota. Colombia, servil a USA y Perú a la Unión Europea marcando resistencia a UNASUR, de espaldas al pueblo quien manifiesta de múltiples formas su interés por la unidad de Sur América.

La importancia que ha tomado la integración Latinoamericana y Caribeña, expresando en muchos de sus países radicalización de su Democracia, ha provocado reacciones desde USA quien introduce ante la derrota del ALCA, acuerdos bilaterales con los que ha logrado “ganarse” algunos países; al mismo tiempo, despliega una campaña diplomática, bélica, financiera (sobre todo usando el arma de la ayuda internacional), “certificación” ante el combate al narcotráfico y otras tretas, para dividir la unidad de los pueblos; sin embargo, nacen UNASUR, y la Organización Latino Americana y Caribeña de Naciones (OEA sin USA ni Canadá), pero no cesan sus ataques.

Después de juramentado Obama como Presidente de USA e Hilare Clinton, como su Secretaria de Estado, las primeras declaraciones del Subsecretario para América Latina son las que señala el Presidente que se desarrollarán con todos los países incluyendo a Venezuela si se rompe relaciones con las FARC haciendo crítica a los Presidentes Evo Morales y Hugo Chávez “por no defender a los intereses de sus pueblos”; con lo cual, continua la estrategia de BUSH,

tratar a las FARC como terroristas, vincular a Venezuela para justificar cualquier posible intervención con lo cual no se diferencia en esto, al mismo tiempo de querer hacer ver que ellos si son los que defienden el interés de los pueblos. (Titulares en prensa del 23 de Enero 2009)

## CAPITULO IV

### **Interacción Crítica reflexiva en la formación del ciudadano desde la reconstrucción de saberes en la perspectiva geohistórica, para la formación del hombre nuevo. Implicaciones Educativas.**

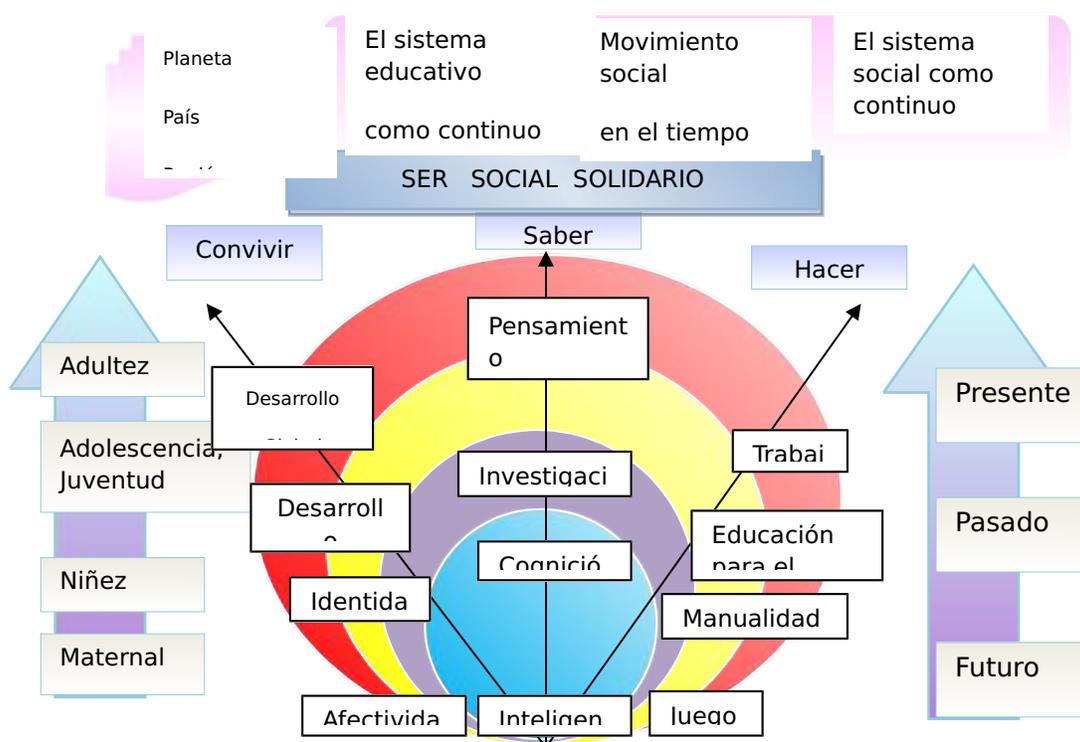
El que en Venezuela pase por momentos en los que se estructura un nuevo Sistema Socialista: Socialismo Bolivariano o Socialismo del Siglo XXI, es condicionante histórica para el desarrollo del enfoque geohistórico en tanto facilita la intelección del espacio geográfico a modificar, concebir un nuevo espacio, y enfoques dentro de un humanismo como el de la Educación como un Continuo Humano, es precisamente para que con él y su categoría espacial del “camino real educativo” rompa con la elitización excluyente, el dislocamiento caótico que se fortalece con el flagelo de la dispersión, las luxaciones alimentadas en la discrecionalidad aberrante, la desidentidad y desvinculamiento de la educación y quienes se educan con su realidad y territorialidad; es decir, la descolonización con pensamiento y acción emancipadora.

Por consiguiente, la unidad de lo diverso parte de la fortaleza de la especificidad y del poder topofílico, categoría planteada por Rojas A. (1998) y de esta manera, provee de coherencia y cohesión priorizando al ser social en su convivencia, hacer y saber haciendo del “conocimiento poder de pueblo”, el desarrollo endógeno, política como de estado a toda escala dimensión y temporalidad en una educación integral, de calidad, para todos que arranca desde el propio vientre materno y lugar de nacimiento y hacer vida.

Según el principio de continuidad en el sistema educativo, toda experiencia del ser social y la sociedad, toma lo que trasciende de lo acontecido y modifica la calidad de lo que le sucederá, destaca la capacidad en la aplicación del principio para

establecer diferenciación entre las experiencias, al mismo tiempo que resalta su condición de principio universal que, por una parte, vincula al desarrollo de la persona y sociedad y por la otra, a la transmisión de las actividades humanas entre las generaciones, articuladas por otro principio que es la interacción. Al respecto Puggró (2004), hace referencia a la “Continuidad, interacción y capacidad de toda experiencia para capitalizar antecedentes y producir cambios en los acontecimientos futuros” (pp . 97).

Es decir la continuidad expresada en el continuo humano desde el espacio geográfico, como producto del proceso social y del ser social, permite ubicar el desarrollo del aprendizaje como proceso, tanto de la sociedad en su conjunto, como de cada ser social en colectivo. Esta relación dialéctica se aprecia en la siguiente figura:



**Figura 10: Principio de continuidad en lo orgánico, ser social y geohistoria.**  
**Fuente:** Rojas 2007. Adaptado: Domínguez 2011

Por lo tanto el propio proceso del saber, hacer y convivir por el que transita toda la vida, son ejes de vida que forman parte de su propio proceso, tanto orgánico, biológico, antropológico y psicológico, como social, cultural, histórico; es la evolución de todo ser humano y proceso social desde su nacimiento, es lo biosicosocial del humano y el nacimiento geohumano de la comunidad en la que lo social, cultural e histórico son determinantes.

Cuando como ser biológico, ya formado, a los tres meses desde el momento de la gestación, le permiten comenzar a aprender y por tanto, ser sujeto uterino, en la que la evolución se conjuga con el desarrollo para pasar, primero desde el vientre materno como primer espacio de vida, a través de su madre y luego del nacimiento, a ser sujeto social en el que la convivencia, el hacer y pensar crean los ejes que dan forma a su desarrollo como ser social. Esos ejes alimentan al aprendizaje, con ese conocimiento que como memoria, imaginario y cultura, acumulan integralmente para su desarrollo y vida. En este sentido Marrero,( 2006) señala :

El hombre adquiere el conocimiento de su mundo y de si mismo a través de varias vías, cada una de las cuales se ha ido configurando con la complejidad de sus propios objetivos. La filosofía, la política, la ciencia, la historia, el arte, la teología y sobre todo el sentido común, han sido las principales expresiones del pensamiento humano y las vías de aproximación al conocimiento de la realidad (p. 15.).

Dentro de este orden de ideas, Hannah Arendt (2005) en sus planteamientos referentes a la condición humana propone tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. Son fundamentales porque cada una corresponde a las condiciones básicas bajo en las que se ha dado al hombre la vida en la tierra.

Al respecto, labor, es la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia

final están ligadas a las necesidades vitales producidas y alimentadas por el proceso de vida : la condición humana de la labor es la vida misma.

Por consiguiente, el trabajo, es la actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constante repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un artificial mundo de cosas, claramente distinta de todas las circunstancias naturales, dentro de sus límites se alberga cada una de las vidas individuales, mientras que este mundo sobrevive y trasciende a todas ellas. La condición humana del trabajo según la autora es la mundanidad.

Por último, la acción, única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materias, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el hombre, vivan en la tierra y habiten en el mundo. Mientras que todos los aspectos de la condición humana están relacionados con la política, por lo tanto, la pluralidad es la condición debido a que todos somos los mismos, es decir, humanos y por ende nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá.

En este sentido, las tres actividades y sus correspondientes condiciones están relacionadas con la condición más general de la existencia humana: nacimiento y muerte, natalidad y mortalidad. Dicho de otro modo la labor no sólo asegura la supervivencia individual, sino también la vida de la especie, es decir, el ser. Mientras que el trabajo y su producto artificial hecho por el hombre, concede una medida de permanencia, se conjugan con el hacer. Y la acción hasta donde se compromete en establecer y preservar el cuerpo político, crea la condición para el recuerdo, para la historia, se visualiza en el convivir.

Por consiguiente, se asume que el Continuo Humano le permite, a cada ser y su sociedad, participar con su corresponsabilidad, de aprender para producir conocimiento soberano, generar transformación con sus actos en un mundo de coherencia e integración que le permite de la felicidad colectiva.

Como esa esencia histórico – política – pedagógica se desarrolla con el proceso biosicosocial, la comprensión como dinámica real se va formando en el ser humano en la medida en que se desarrolla y recibe la influencia condicionante desde su entorno como escala inmediata y la de más allá, cuando por capacidad de abstracción comprende las escalas mayores hasta la planetaria, como lo explica Morín en *Tierra Patria* (1993). “Conocer es aprehender y el órgano mas altamente especializado para conocer, es el cerebro humano... El conocimiento absolutamente objetivo es irreal.”

En la perspectiva que aquí adoptamos, lo aproxima a esa realidad como pensamiento que es su imaginario. “A lo largo de la vida del individuo se va acumulando en su inconsciente todo un conjunto de conceptos y sentimientos que configuran su matriz epistémica.

Esa matriz que se construye a lo largo de la vida del individuo en una determinada comunidad, es el trasfondo existencial y vivencial, la fuente que origina y rige el modo general del conocer propio de un determinado período histórico cultural, ubicado dentro de una geografía específica y es modo propio y peculiar que tiene el grupo humano de asignar significados a las cosas y los eventos.

Es decir, a su capacidad de simbolizar la realidad (Marrero, JR, ob. citada, p. 35) al respecto plantea: “Si hay una crisis de civilización es porque la política considera los problemas fundamentales en general como problemas individuales y privados y no percibe su interdependencia con los problemas colectivos y generales”, en esta perspectiva nos destaca Morín (1993), se acepta, el peso del individualismo al que

fue asociándose el pensamiento y conocimiento con el desarrollo del capitalismo y occidente.

Por lo que el debate nacional permite que todo el pueblo participe con la capacidad de crear conocimiento que tiene todo humano, en la conceptualización política de su propio desarrollo desde las experiencias que se van creando a través de las fisuras del capitalismo, toman fuerza cuando se descubre al espacio geográfico en su propio proceso contradictorio, sobre todo el que le determina el capitalismo y la dominación.

Al respecto, repensar los procesos del pensamiento y hoyar en los modos de producción del conocimiento nos permitirá relacionar, dentro de los contextos necesarios, dinámicas que al mismo tiempo dan explicación, permiten acceder a nuevas formas, cuya esencia da soportes para los objetivos de la revolución y que la Constitución nos establece como principios para el logro de los fines de la República: La Educación y el Trabajo. Por esto, replantear el pensamiento “enseña a afrontar la complejidad con ayuda de instrumentos, de conceptos capaces de relacionar los diferentes saberes que están a nuestra disposición”. En este sentido Morin (2011) plantea:

El conocimiento debe saber contextualizar, globalizar, multidimensional, es decir, debe ser complejo. Sólo un pensamiento capaz de captar la complejidad de nuestras vidas, nuestros destinos y la relación individuo/sociedad/ especie, junto con la era planetaria, puede intentar establecer un diagnóstico del curso actual de nuestro devenir, y definir las reformas vitalmente necesarias para cambiar de vía. (p. 143)

De acuerdo al planteamiento anterior el proceso político intenta una revolución del pensamiento, de las ideas y la relación de éstas con las acciones para la creación de una sociedad en la que impere la justicia, la equidad; por ello, la necesidad de un nuevo sistema educativo, que sin desconocer lo ya creado en el

proceso de desarrollo del pensamiento, para esta civilización en crisis, agobia al mundo de hoy, reconozca lo nuevo y fundamental para la transformación.

A decir Morín, (ob. cit) “Una sociedad dispone de un territorio que lleva consigo un sistema de comunicaciones. El planeta es un territorio dotado de una textura de comunicaciones (aviones, teléfono, fax, Internet) de la que ninguna sociedad pudo disponer en el pasado.” Es así, por ello Habermas, (2002) igualmente pensador Europeo plantea la sociedad de la información y la esencia de la comunicación como condicionante fundamental en la explicación de la dinámica social del momento. Sin embargo, cuando Morín (ob. cit) aborda la premisa según la cual “una sociedad es inseparable de una civilización” cae en otra dominante de pensamiento que acentúa colonialidad cuando afirma que “existe una civilización mundial, salida de la civilización occidental, que desarrolla el juego interactivo de la ciencia, la técnica, la industria, el capitalismo y que comporta un cierto número de valores típicos”. En ella, obvia como históricamente ha hecho el pensamiento dominante, lo no occidental; es decir lo otro, que también tiene vigencia en esa complejidad que defiende.

En este sentido, asume que no existe una civilización mundial, existe un mundo con civilizaciones que obliga a la convivencia, a la interculturalidad como necesidad fundamental de estos tiempos. Así pues, la interculturalidad según Rojas (2002) es entonces intergestación civilizatoria determinada por la necesidad.

Dejamos planteado que, el pueblo al asumir el conocimiento como la capacidad de cada ser social para aprender las propiedades de cada objeto, aprehenderlas e ir formando permanentemente su imaginario desde el mundo complejo de saber que le da piso a su conciencia para que desde ella participe en la construcción de su propia sociedad, estamos en la primera década del Siglo XXI.

Por lo tanto a planteamientos ya concebidos en la Geohistoria, es decir, la apropiación por aprehensión como ser social, trae implícito el desarrollo de su inteligencia para producir conocimientos transformadores, haciendo sociedad en la realidad en que convive. De allí la convivencia en un mundo que no puede, ni podrá ser definida por una civilización. Al respecto González J (1995) afirma:

La actividad cognoscitiva del hombre comienza con la senso-percepción, pero esta, así como la memoria y la imaginación no le permiten un conocimiento completo sobre los objetos y fenómenos de la realidad. El pensamiento, a partir de la información ya obtenida, por los procesos cognoscitivos que le preceden, es que permite al hombre, conocer los aspectos esenciales de esa realidad, descubrir sus vínculos reales que en ella existe, así como las leyes que la rigen... El pensamiento (nivel de conocimiento racional), constituye la forma superior de la actividad cognoscitiva del hombre, por que a través de él se llega a lo desconocido a partir de lo conocido, rebasando las formas del reflejo sensorial, cuando estas son insuficientes para la acción transformadora que desarrolla sobre el mundo material y no se pueden satisfacer las necesidades que van surgiendo por el desarrollo de la vida. (p.256).

Por lo tanto, cuando el pueblo desarrolla su capacidad de transformación a partir del ejercicio propio del poder que le brinda el conocimiento y las condiciones históricas de participación, como las que favorece la Constitución de la República Bolivariana, entonces, desde su escala de acción, fundamentalmente la comunidad, emprende con fuerza e iniciativa las transformaciones que requiere el espacio geográfico que habita para resolver sus necesidades y avanzar de manera colectiva hacia el bienestar común.

En este sentido González. V (2001), “el pensamiento es el proceso cognoscitivo que está dirigido a la búsqueda de lo esencialmente nuevo y que constituye el reflejo mediato y generalizado de la realidad.” Por ello afianzados en el principio del continuo humano se puede orientar al ser social para superar lo viejo

que no sirve, las ideologías que le crean obstáculos a su vida, a las estructuras que ya no desea para incorporarse e integrarse a lo nuevo que crea la revolución de la cual él participa.

### **Educación para la formación de ciudadanos.**

Retomando el planteamiento anterior donde se vive en un mundo marcado por la globalización económica, social, cultural y ambiental que condiciona la identidad cultural, las relaciones ahora planetarias y que por la misma globalización está generando conflictos y desigualdades insuperables que afectan a una gran parte de la población humana.

Dentro de este marco la formación de ciudadanos se asume como un gran proyecto de los actores de la vida escolar, en la perspectiva de contribuir con un mejor desarrollo de cada ser social en particular y de la sociedad en su conjunto.

Como es obvio, esta situación debe contemplar asuntos relacionados con las finalidades de la educación, los planes de estudio, las políticas del sistema educativo en general y de las instituciones educativas en particular, las formas didácticas, el desarrollo de las prácticas y las relaciones interpersonales. Estos asuntos se derivan de los puntos de vista que tengan dichos actores acerca del tipo de sujeto que se desea contribuir a formar y de la sociedad que se quiere hacer realidad, buscando atender el llamado de diferentes sociedades contemporáneas, cuando sugieren “vincular la ciudadanía a las instituciones educativas”, pero además se podría ir más allá no sólo con vincularla sino vivenciarla.

En otro orden de ideas las relaciones entre lo global, lo local e institucional, plantean nuevas formas de producir y de transmitir el saber, nuevos lenguajes y modelos de comunicación que deben tener presencia al interior de la escuela. Con base en esto, se puede decir que el ejercicio de los derechos derivados de la sociedad

del conocimiento, empieza por aceptar la existencia de comportamientos, sentidos de vida e identidades particulares y diversas, que derivan de las culturas en las cuales viven los sujetos.

Además, las posibilidades y oportunidades que se originan en el acceso a la Internet, la educación a distancia y otras tecnologías virtuales, han contribuido y contribuirán a mejorar notablemente la calidad del proceso de aprendizaje. En este sentido, Sacristán, (2001, 158), plantea:

Los nuevos retos de la globalización exigen nuevos marcos de pensamiento, otros marcos para las relaciones sociales y para plantear reivindicaciones también nuevas generadoras de cultura de contra-globalización. La ciudadanía ha de ser reconstruida dentro de los marcos políticos, económicos y culturales del mundo globalizado, ante el vaciado de competencias del marco político clásico en el que nació y se desarrolló.

En esta coyuntura, la educación para la ciudadanía debe responder a la necesidad de desarrollar en el alumnado sensibilidad y comprensión acerca de los problemas o cuestiones de una sociedad en el planeta (local y global) y darle las herramientas para lo que puedan interpretarlos críticamente actuar. En este sentido se puede observar lo siguiente:



**Figura 11 : Educación para la Sociedad Global.**

**Fuente:** Domínguez 2012

Podemos puntualizar que la formación de personas responsables y autónomas que puedan intervenir activamente en los procesos democráticos; es un campo que abre a diferentes perspectivas, las locales y las globales, y que también se infiltra por los llamados espacios virtuales, propiciados por las redes informáticas y telemáticas. Pensando en cada contexto, la educación para la ciudadanía ofrece un panorama de carácter sistémico en cuyo fondo emerge una racionalidad nueva: sensible, ecológica, pacifista, proclive a la solidaridad, llamada a constituir en valor la diferencia y a ser sensible a cualquier realidad humana.

Una escuela que forme ciudadanos debe ser una escuela abierta al medio, preocupada por intervenir con su quehacer en el mismo y por dejarse interpelar por esa realidad social y ambiental, saliendo del santuario para acercarse al alumnado al compromiso con la vida real. Para Delors (1996) la cantidad, diversidad y velocidad de los flujos de información que circulan a escala mundial en las redes de informativas plantea a la educación una doble exigencia que puede parecer contradictoria: la educación debe transformar, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y prácticos, adaptados a la civilización cognitiva en la que estamos inmersos porque son las bases de la competencia del futuro.

Simultáneamente, debe hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de informaciones más o menos efímeras que invaden los espacios públicos y privados y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos. En cierto modo, la educación se ve obligada a proporcionar no sólo el conocimiento de un mundo complejo y en perpetua agitación sino, también, la brújula orientación para poder navegar por él, los autores de este mismo informe señalan que para cumplir el conjunto de misiones que le son propias, la educación debe estructurarse en cuatro aprendizajes

fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, sin embargo, consideramos necesario incorporar los pilares del conocimiento, en este sentido podemos visualizarlo a continuación:

**Cuadro 7**  
**Trilogía Territorio-Estado-Sociedad (T-E-S) para la formación del ciudadano.**

PILARES DEL CONOCIMIENTO	DIMENSION	APRENDER A	CAPACIDAD
Actuar	Temporal	Actuar en una sociedad de cambio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar una cultura del esfuerzo sostenido capaz de permanecer en el tiempo.</li> <li>• Valorar el impacto de las acciones del presente en la sociedad del futuro.</li> </ul>
Conocer	Espacial	Conocer en una sociedad planetaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación Sociedad-Ambiente-Cultural.</li> <li>• Conocer para comprender.</li> <li>• Saber estar para mejorar la realidad.</li> <li>• Comprender para saber estar.</li> </ul>
Ser	Personal	Ser en una sociedad compleja	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar la propia identidad en armonía con el entorno.</li> <li>• Ser sujeto de derechos y deberes humanos.</li> <li>• Comprender y valorar las diferencias personales y culturales.</li> <li>• Tomar decisiones y participar desde una moral autónoma.</li> </ul>
Convivir y reflexionar.	Social	Convivir en una sociedad de conflictos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Participar de forma reflexiva y deliberada.</li> <li>• Generar cultura de paz, que mantenga actitudes no</li> </ul>

			violentas de cooperación y diálogo.
--	--	--	-------------------------------------

**Fuente:** Elaboración Propia. Domínguez 2012

Según las consideraciones anteriores tenemos los siguientes elementos que se articulan entre sí:

- Aprender a conocer significa, adquirir los instrumentos de la comprensión y la metacognición (aprender a aprender).
- Aprender a hacer: Para poder influir sobre el propio entorno.
- Aprender a vivir juntos: Para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas.
- Aprender a ser: un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores y los integra desde la perspectiva de la educación integral de la persona.

Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio.

En este sentido, es necesario integrar estos cuatro aprendizajes en cuatro dimensiones que se deben tomar en consideración:

Dimensión temporal, básica en el aprendizaje de habilidades de acción ya que implica hacerse consciente de lo que nuestras acciones del pasado y del presente pueden implicar para el futuro, desarrollando la capacidad de toma de decisiones responsables.

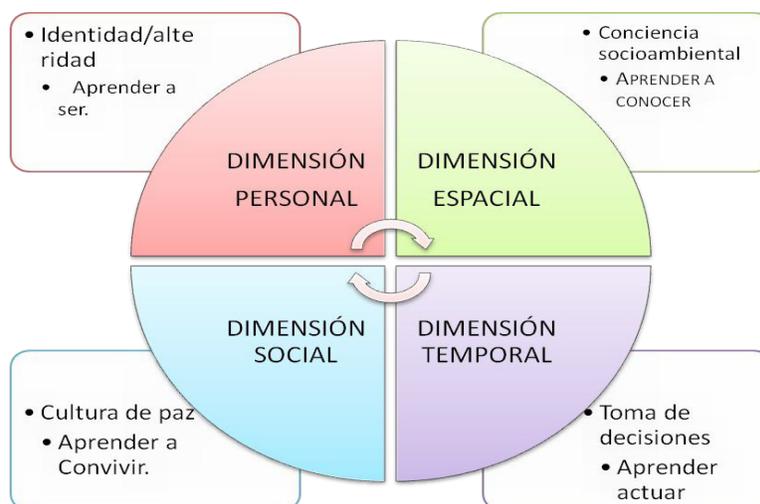
Dimensión espacial, que capacita para aprender a conocer y para saber estar en nuestro medio social y ambiental desde una racionalidad integradora.

Dimensión personal, desde la que el sujeto de aprendizaje aprende a ser, que desarrolla su propia identidad en relación con la alteridad de los otros y de lo otro.

Dimensión social, pilar de aprendizaje de la convivencia y generadores de una cultura de paz.

Al respecto ninguna de las cuatro dimensiones es posible desarrollarla sin tener en cuenta la relación que tiene con las otras, debido a su carácter sistémico.

A continuación se muestra la siguiente figura:



**Figura 12 : Dimensiones para la formación de Ciudadanos.**

**Fuente:** Domínguez 2012.

Por otra parte, se puede decir que las condiciones histórico sociales y las expresiones culturales propias de cada sociedad comprometen a la escuela para que se preocupe por valorar las identidades de los sujetos y de los colectivos, en tanto, ellas expresan las formas de pensar, sentir, de ser, participar, crecer y de crear de las personas que hacen parte de la vida escolar.

Desde la conceptualización de ciudadanía, se pueden derivar algunos aspectos que sirven para orientar la reflexión acerca del papel que puede cumplir la escuela en la formación de ciudadanos, entre ellos tenemos:

Primeramente, concebir la ciudadanía como histórica, de allí la importancia de concebir como **dimensión temporal**, dado que obedece a las condiciones y circunstancias (ubicadas en el tiempo y en el espacio) de las sociedades en donde se ejerce. En general, los conceptos y las prácticas de la ciudadanía, han dependido de los contextos culturales, económicos, políticos y sociales. Sin duda, las sociedades modernas presentan nuevos retos frente a la construcción de la ciudadanía, puesto que fenómenos como la mundialización de la economía, la globalización de la cultura y la denominada sociedad del conocimiento, generan diversidad de relaciones y de intercambios entre las personas y las sociedades.

En la realidad compleja del mundo, aprender a actuar es una tarea ineludible, desde una concepción sistémica de la educación, el aprendizaje de procedimientos es lo que capacita al individuo para saber actuar en una situación social y ambiental con cambios muy rápidos y, por lo tanto, con información y contenidos que quedan rápidamente obsoletos o ineficientes para las situaciones problemáticas que se vive.

Desde el punto de vista lingüístico, el verbo significa acción pero también es el que da la dimensión del tiempo. En una sociedad globalizada que vive en el instante, en lo urgente, en lo inmediato, educar en la dimensión temporal es clave para mantener un planeta sostenible.

Esta dimensión es una de las más complejas desde el punto de vista educativo en las sociedades “desarrolladas”, se está generando lo que se conoce como la “generación del mando a distancia”, una generación de niños y jóvenes que no son conscientes de la dimensión temporal porque viajan a la velocidad de las redes

telemáticas, son incapaces de realizar un esfuerzo prolongado porque para ello carece de sentido, valoran poco el patrimonio común porque no entienden la dimensión histórica y viven su identidad instantánea como si fuera permanente, ya que el futuro no existe, todo lo cual los incapacita para una actitud de cambio. Los problemas que no se resuelven aquí y ahora se abandonan. El tiempo de la motivación decae fácilmente. La capacidad de atención e interiorización es cada vez más corta, lo que origina sujetos que consumen acciones, pero no realizan acciones conscientes o sostenidas. De allí pues podemos observar la siguiente figura donde se visualiza la relación que existe entre valorar el impacto de las acciones del presente, para preservar y mejorar el patrimonio y así desarrollar una cultura de esfuerzo sostenido.



**Figura 15 : Aprender actuar en una sociedad de cambios.**

**Fuente:** Domínguez 20012

Educar la dimensión temporal del individuo significa recuperar la pedagogía del esfuerzo sostenido para que cada uno dé de sí todo lo bueno que puede dar; significa recuperar la dimensión del tiempo gratuito, desmarcado del consumo o de la moda y pactado por relaciones significativas, significa dar tiempo para la interiorización ,

para la pasividad activa que permite la reflexión crítica y capacitar para la participación y la toma de decisiones racionales.

Muchas veces se ha identificado la educación como el ámbito donde se adquiere conocimientos, entendidos éstos como acumulación de informaciones para ser utilizadas a lo largo de la vida. Por lo tanto en el contexto global, la cantidad de información que circula es de tal modo inabarcable.

Según el planteamiento anterior considero significar que los conocimientos son realmente significativos para transmitir en el acto educativo, así como también los procesos cognitivos promueven el aprendizaje de saber estar, de vivir con dignidad, de participar como ciudadanos activos y críticos, de capacitarse profesionalmente, de comunicarse, y por último los conocimientos nos ayudan realmente a situarnos en la **dimensión espacial**, comprendiendo la realidad compleja del planeta y actuando en el entorno local desde la racionalidad de los mismos.

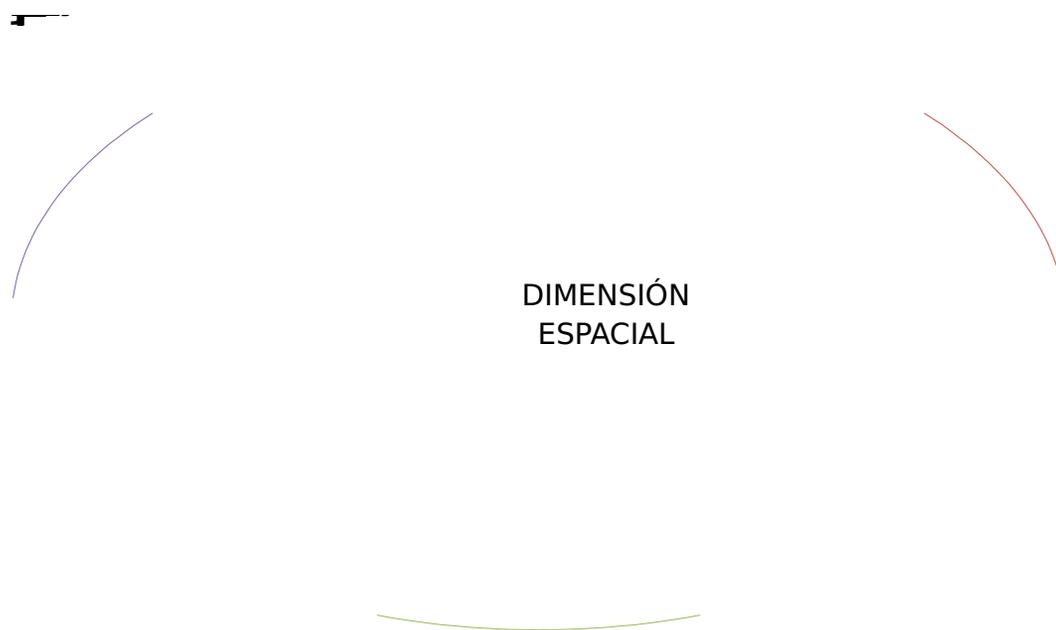
Puesto que el conocimiento es múltiple e infinitamente evolutivo, resulta cada vez más utópico pretender conocerlo todo. Por ello, la idea de un saber enciclopédico (saber algo sobre todo) es ilusoria. Por otra parte la especialización cerrada (saber todo sobre algo) que propugnan algunos sistemas educativos limita la capacidad de toma de decisiones del individuo en cualquier aspecto que no sea el de su campo específico.

Esta limitación, en un mundo complejo, forma ciudadanos pasivos y desmotivados por cualquier asunto en el que no se sienta competente es decir, la mayoría de los asuntos que afectan directamente su vida cotidiana, produciéndose situaciones de auténtico analfabetismo funcional en todas las áreas que no sean las de la propia especialidad.

Aprender para conocer y conocer para saber-estar supone, en primer

término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. La adquisición de las herramientas cognitivas básicas y su comprensión metacognitiva es el primer instrumento para orientar en cualquier campo del conocimiento y para servir de guía de navegantes en un mundo de incertidumbres y cambios que exige continua actualización para poder tomar decisiones y/o adaptarse a los medios emergentes.

Aprender a estar significa aprender a conocer el mundo y acercarse al mismo desde la racionalidad que aprende de los propios errores en incertidumbre aprender a estar lleva consigo el desarrollo de la dimensión espacial. Según lo tratado anteriormente podemos observar lo siguiente:



**Figura 14 : Aprender a conocer en una sociedad planetaria.**

Fuente: Domínguez 2012

Ante estos retos, la educación, la sociedad, la cultura y otros componentes de la vida humana, deben tener muy presente que la ciudadanía es intencional, premeditada, pensada por el colectivo humano para favorecer, estimular diferentes maneras de vincular los sujetos particulares a la dinámica colectiva. En ello se establecen no sólo relaciones entre las personas, sino las formas de ver y de comprender la realidad en la cual se vive, es por esto que de acuerdo con lo pensado por Giroux, (1993. p. 36). citado por Sacristán J.G. (2001. p. 155), se puede plantear que:

“A la educación ciudadana se la debe entender como una forma de producción cultural. Es decir, la formación de los ciudadanos ha de verse como un proceso ideológico por medio del cual nos experimentamos a nosotros mismos, a la vez que experimentamos nuestras relaciones con los demás y con el mundo, dentro de un sistema complejo y con frecuencia contradictorio de representaciones e imágenes”

La ciudadanía democrática es un marco político de carácter educativo que hace posible la educación en plenitud porque libera de trabas a las personas, proporcionando el *humus* estimulante para la realización de sus posibilidades. Son marcos para poder imaginar, proyectar y decidir lo que queremos ser”.

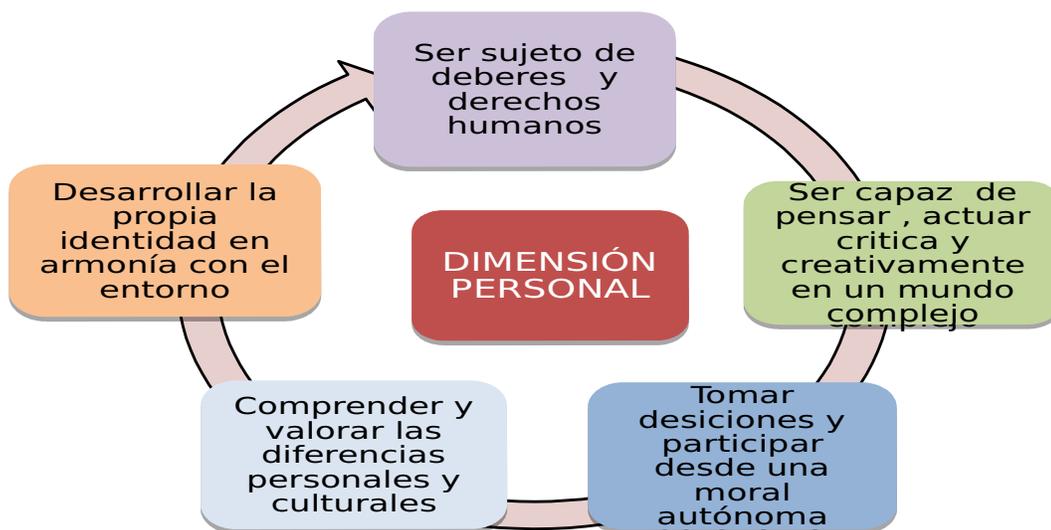
Lo indicado, implica pensar que la escuela tiene una función importante, no sólo en la construcción conceptual sino vivencial de la democracia, en tanto en que esta se convierte en prerrequisito para la definición de pautas de acción educativas que lleven a la formación de ciudadanos, puesto que a las personas hay que habilitarlas para que puedan desempeñarse adecuadamente en los asuntos de la vida colectiva, en principio desarrollando el sentido de pertenencia, de identidad y luego, la capacidad de optar y de realizar esfuerzos tendientes a construir la sociedad que se desee, ello conlleva la capacidad de deliberar y de participar de los proyectos colectivos relacionados con la sociedad.

El compromiso de construcción de ciudadanía desde esta perspectiva, tiene que ver con el punto de vista de quienes proponen la factibilidad de mejorar tanto la vida del ser humano como la sociedad.

En la perspectiva que aquí adoptamos, nos lleva a plantear desde una **dimensión personal** donde la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido ético y estético, responsabilidad individual, capacidad creativa y espiritual.

Queremos con ello significar, el desarrollo de las sociedades en los últimos años marcado por la globalización económica y tecnológica, ha llevado a muchas personas al riesgo de alienación de su personalidad, implícito en las formas obsesivas de la publicidad, el conformismo de los comportamientos impuestos desde el exterior, en detrimento de las necesidades auténticas y de la identidad intelectual y afectiva de cada uno, por ello la educación debe dotar a cada cual de fuerzas y puntos de referencia racionales permanentes que le permitan comprender el mundo que le rodea y comportarse como ciudadano responsable y justo.

Desde el punto de vista de la educación para la formación de ciudadanos es imposible aceptar la identidad de otros (y por lo tanto el derecho a la diferencia) de una forma constructiva si la propia identidad o identidades no han sido suficientemente integradas y desarrolladas. Por ello educar la dimensión personal, va más allá de una mera posición individualista, permite al sujeto evitar los dos polos destructivos de su propia condición globalizada: la de perderse en una “normalización cultural”, pautada por los mecanismos de mercado, con lo que esto supone pérdida de creatividad y de sentido crítico, o la de identificarse con lo que considera su propia “tribu”, en busca de una seguridad perdida que le impide reconocer el valor de la diferencia y que le refugia en los diversos” santuario del fundamentalismo”. Al respecto se visualiza la figura que a continuación se presenta:



**Figura 13: Aprender a ser en una sociedad compleja.**

**Fuente:** Domínguez 2012

Otro aspecto importante es plantear que la ciudadanía es una forma de construir la socialidad de los individuos, es pensar en que ésta se deriva de la vinculación progresiva de las personas a las sociedades en la cuales ejercen sus vidas, de acuerdo con planteado por Berger y Luckman (1978), se puede decir:

El individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es conducido a participar en la dialéctica de la sociedad. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa el significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí. ... esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo "asume" el mundo en el que ya viven otros.

Si se tiene en cuenta que los seres humanos nacemos siendo ciudadanos, que la ciudadanía y la democracia son inventos de las sociedades, se hace necesario preparar a las personas para que puedan ejercer como tales, en ello puede ser importante la

labor de la institución escolar, dado que en ella los actores de la vida académica pueden lograr competencias que les permitan adquirir diferentes formas de ver, comprender y vivenciar la ciudadanía, puesto que es un escenario importante para conocer las tradiciones ideológico políticas que le han dado origen. En últimas, se asume que la escuela puede contribuir para que los sujetos que participan en ella, puedan construir el discurso que les permita interpretar y comprender sus condiciones de existencia, en la perspectiva de que sean partícipes de los asuntos públicos, colectivos y por ende ciudadanos.

Esto, permite decir que la escuela puede convertirse en un escenario propicio para que los sujetos puedan acceder a la tradición ciudadana y a vivenciar prácticas “democráticas”. Ella es una institución en donde se realizan importantes procesos de vinculación de los individuos a la sociedad, donde se tiene la posibilidad de aportar en la identificación de los espacios, los mecanismos de participación, además de los instrumentos que pueden ser utilizados por cada persona para lograr identidad, reconocimiento, y presencia en el colectivo. La escuela puede posibilitar el ejercicio del derecho a la inclusión y luchar contra los factores que generan exclusión social, entre ellos, reduciendo los porcentajes de deserción escolar.

También, los procesos de comunicación y de intercambio de vivencias sociales que se dan al interior de las instituciones educativas, pueden ayudar para la formación del ciudadano, tal como lo indica Sacristán J. G.(2001, p. 154.)

La educación puede colaborar en la construcción del ciudadano estimulando en éste las condiciones personales necesarias para el ejercicio activo y responsable de su papel como miembro de la polis: la racionalidad, la autonomía del pensamiento y de las virtudes cívicas, el pensamiento crítico, la sensibilidad hacia los que son diferentes a él, la cooperación, la capacidad de diálogo para resolver conflictos, la comprensión de las interdependencias en un mundo globalizado, la preocupación por los derechos humanos... Es una manera de construir la democracia. Una función que la educación cumple procurando el

conocimiento de la vida social, practicando los hábitos coherentes, sentando sentimientos y comportamientos en los sujetos para que se instale la cultura que haga posible la vida ciudadana y proporcionando la conciencia de la colectividad en la que se ejerce como ciudadano.

En términos generales, desde este punto de vista, Sanín V.J. L. (1998, p. 7) plantea que la institución escolar cumple una función importante en los procesos de intercambio de experiencias entre los diversos actores que participan de ella, veamos:

... la escuela debe entenderse como un lugar para el diálogo intergeneracional, un tiempo de aprendizajes para la vida en sociedad, un espacio de producción y socialización de la cultura y por ende, y a pesar de todas las transformaciones que han ocurrido en los escenarios de socialización, un lugar y un tiempo privilegiados donde viven y se aprenden las normas y valores que hacen posible la vida en sociedad.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta para efectos de mirar el papel de la escuela en la formación de ciudadanos, hace referencia a los aportes que pueden realizar con respecto del reconocimiento de la singularidad de cada persona, en calidad de ser particular, único e irreplicable. Aceptar las diferencias, lleva a comprender las diversidades de género, estrato social, etnia, procedencia, residencia y presencia en los colectivos, así como de las capacidades, habilidades y competencias que puede tener cada persona en tanto se desarrolle como sujeto social. Además de ser diferente, posee capacidades y potencialidades propias, las cuales tiene posibilidad de desarrollar en relación con las demás. En este sentido debe asumirse el derecho al libre desarrollo de la personalidad, en el marco de las relaciones con las demás.

También es papel de la escuela, brindar elementos que permitan desarrollar en los diversos actores sociales, visiones críticas frente a las problemáticas que se

generan en el ejercicio de la ciudadanía, en la perspectiva de aportar esfuerzos para que los participantes en la vida social, sean sujetos, vivencien las relaciones sociales, las piensen, las cuestionen y contribuyan a transformarlas.

Por otra parte la ciudadanía como construcción humana, tiene carácter social y cultural, la ciudadanía es intencional, no natural, en ella se vivencia lo social y lo cultural. Ello deriva de los modos de ser, de pensar y de ver el mundo en el cual se vive, en este sentido se asume como parte de la formación de los individuos pensando en el largo plazo, en sus proyectos de vida, sus esperanzas, metas e ilusiones. Sin embargo, en el marco de la sociedad contemporánea, caracterizada por la desesperanza y la incertidumbre, donde el medio es amenazante y mutable, aventurarse a pensar en el futuro es demasiado arriesgado, por lo tanto, se tiende a privilegiar el disfrute y lo transitorio.

En razón de esto, las preguntas por la vida en este momento histórico son diferentes, y por tanto, se hacen necesario redescubrir los ámbitos en los cuales se da la ciudadanía; hoy se trata de cuestionar y transformar las formas de hacer política que se distancian de los intereses de la población. Por tanto, la construcción de la ciudadanía debe abordar fenómenos que lleven al redescubrimiento de lo político, a fomentar el asociacionismo civil, el incremento de la conciencia ciudadana, la construcción de valores colectivos, y de instituciones que merezcan la confianza de la población. Es ver la ciudadanía en relación con el espacio en el cual ejerce la sociedad civil, es decir, hacer de las organizaciones no estatales y de sus acciones, el ambiente en el cual se vivencien y se resuelvan los conflictos interpersonales.

Otro elemento esencial de la ciudadanía es una sociedad regulada jurídicamente, se considera necesario señalar en esta parte la **dimensión social** en nuestro contexto, la regulación de la vida pública, se hace con base a la constitución y demás leyes que se derivan de esta, en torno de los cuales se plantean las normas que

permiten regular la convivencia entre los ciudadanos y de estos con el Estado. Se debe tener en cuenta que las normas que regulan las relaciones humanas, en la democracia participativa, el sistema institucional puede llevar a que los sujetos sean protagonistas en la toma de decisión y depositen su confianza en otras personas, las cuales a su vez toman decisiones que corresponden a los intereses de los ciudadanos.

Por lo anterior, se puede decir que los asuntos relacionados con la ciudadanía tienen que ver con el contrato que se ha establecido para orientar la sociedad, pero ¿Quién ha definido las pautas de dicho contrato? ¿Qué posibilidades tienen los ciudadanos de ejercer el consenso?

En nuestro caso, podría decirse que se ha venido logrando un avance interesante en términos de la normatividad enfocada hacia la participación ciudadana, puesto que hace énfasis en la necesidad de fortalecer la formación, en tópicos como la ciudadanía, la democracia y la participación, igualdad, libertad inclusión solidaridad tal como puede observarse desde que se inició proceso revolucionario bolivariano, la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, y la expedición de las normas reglamentarias, referidas a los asuntos de la educación, la Ley Orgánica de Educación 2009 .

En este contexto, el Estado Venezolano, con base en la Constitución Bolivariana de 1999, busca establecer pautas de convivencia que garanticen la igualdad, solidaridad, la responsabilidad social, la democracia y la participación, por ello, en su texto se plantea como un “Estado democrático Social de Derecho y de justicia”, en principio, con la idea de mostrar que en esta sociedad se privilegia la ley, existe división de poderes, las acciones públicas se apoyan en un claro control de la justicia, y que se asume un compromiso directo con la garantía de los derechos y libertades fundamentales que requiere la población.

Cuando se plantea que en nuestra República es “democrática y participativa”, “fundada en el respeto de la dignidad humana” y “en la prevalencia del interés general”, al parecer se quiere mostrar que la utopía de sociedad está dada por la construcción de espacios donde quepamos todas en condiciones de equidad, sin discriminaciones ni exclusiones. ¿Cuánto hace falta para que esta visión sea real? ¿Qué esfuerzos se requieren para lograrlo? Son interrogantes que en alguna medida, sólo el ejercicio de la ciudadanía puede resolver no tanto en el pensamiento sino como un asunto de la vida,

En cuanto a la función de la educación en este campo, en la normatividad existente se invita a orientar esfuerzos conducentes hacia la formación de ciudadanos, en aspectos referidos por ejemplo, cuando en el artículo 4, Educación y cultura plantea lo siguiente:

La educación como derecho humano y deber social fundamental orientada al desarrollo del potencial creativo de cada ser humano en condiciones históricamente determinadas, constituye el eje central en la creación, transmisión y reproducción de las diversas manifestaciones y valores culturales, invenciones, expresiones, representaciones y características propias para apreciar, asumir y transformar la realidad. El Estado asume la educación como proceso esencial para promover, fortalecer y difundir los valores culturales de la venezolanidad.

Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana y de la misma manera comprometen al Estado y a la Sociedad en la perspectiva de garantizar “la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud”. De manera similar, y coherente con el espíritu constitucional al cual se ha hecho referencia, en el artículo 102 de la constitución, se especifica que esta formación debe estar orientada hacia “el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia”.

En sentido similar, se hace importante que los esfuerzos de la población, de la sociedad y específicamente de la educación desarrollada desde las instituciones escolares, orienten sus acciones para que se respete el valor de la persona humana por encima de cualquier otro aspecto, y que con base en ello, se respeten verdaderamente los derechos fundamentales, básicamente la vida, la libertad, la igualdad, reconociendo la diferencia como base para que cada persona desarrolle sus capacidades y potencialidades.

Por consiguiente, para aprender a convivir es necesario aprender a valorar la diversidad de la especie humana y tomar conciencia de las semejanzas e interdependencias entre todas las personas. La forma misma de la enseñanza no debe oponerse a ese reconocimiento del otro. Cuando se trabaja en común con proyectos motivadores que permiten escapar a la rutina y que orientan un objetivo común, disminuyen y, a veces, hasta hacen desaparecer las diferencias ( e incluso los conflictos) entre los individuos. Por ello la educación debe reservar tiempo y ocasiones suficientes para iniciar desde muy temprano proyectos cooperativos. Además la práctica escolar cotidiana, la participación de docentes y alumnos en proyectos comunes puede engendrar un aprendizaje de un método de solución de conflictos, enriqueciendo al mismo tiempo relaciones mutuas.

Pérez (1997) destaca como cualidades ciudadanas unificadoras de la comunidad y facilitadoras de la convivencia:

- Aceptación al pluralismo y la diversidad.
- Respeto y tolerancia activa.
- Capacidad y predisposición para ponerse en el lugar de cualquier otro, de sentir con el otro.
- Empleo del diálogo como enriquecimiento mutuo o como solución de conflictos por

vía del consenso.

- Desarrollo de actitudes de cooperación entre comunidades, pueblos y culturas que enseñan a valorar lo local y peculiar, en el marco del pluralismo y riqueza de lo global.
- Compromiso con el bien común de carácter global más allá del egocentrismo.

La educación para la convivencia, en el marco de la formación de ciudadanos, necesita enfoque que engloben la educación para la democracia, para los derechos humanos, para la paz, y el desarrollo sostenible de todos los pueblos. En este sentido podemos visualizar lo siguiente:



**Figura 16. Aprender a convivir en una sociedad de conflictos.**

**Fuente:** Domínguez 2012

Son estos aspectos, los que requiere atender la institución escolar, para que se puedan lograr unas condiciones de convivencia, que sean bien diferentes al estado de violencia, de intolerancia y de injusticia social que se evidencian cotidianamente en nuestro país. De esto, se desprende fácilmente que al menos desde el punto de vista conceptual y jurídico, se brindan importantes posibilidades y oportunidades para que

la sociedad civil sea sujeto en la construcción de las condiciones de vida de la población.

Este es el reto que debe atender y asumir la escuela, buscar la manera para que estas pretensiones se hagan realidad y sean parte de la vida de las personas en esta sociedad.

De ahí se derivan múltiples posibilidades y responsabilidades por parte de las instituciones escolares, tendientes a brindar formación con espíritu ciudadano. En este sentido Sacristán (2001. p. 158) plantea las posibilidades de inclusión social que se generan con base en la labor de la escuela:

La educación incluye al ciudadano en las sociedades modernas; carecer de ella es quedar excluido de la participación social. Estar o no educado, ser o no instruido, se convierte hoy en la llave que permite el ejercicio efectivo y real de una ciudadanía democrática respecto de los tres grupos de derechos que se adjudican al sentido moderno de la misma (Marshall y Bottomore, 1998): el de los civiles (la libertad individual: de conciencia, de pensamiento, de expresión) y el de los derechos políticos (el de participación política), que forman lo que se ha denominado derechos de primera generación; y el de los derechos sociales (bienestar social, salud, educación, trabajo, vivienda, etc.) también llamados de segunda generación. Estos últimos se convierten en condiciones para ejercer y poder hacer efectivos los demás, porque su posesión o carencia determinan los mínimos de una vida digna y el ser incluido o excluido de la sociedad. Los derechos fundamentales de carácter liberal y democrático relacionados con las libertades no pueden alcanzar su cumplimiento si no quedan conectados a los derechos sociales (en nuestro caso, la educación). Sin la realización de éstos, aquellos quedarían en meras declaraciones retóricas.

En asunto de **derechos**, el artículo 70 de la CNRBV/99 expresa que:

Son medios de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, asambleas de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán

de carácter vinculante...y en lo social y económico: las instancias de atención ciudadana, la autogestión, cogestión, cooperativas en todas sus formas, empresas comunitarias y demás formas asociativas guiadas por valores de cooperación y solidaridad....

De allí pues que, se puede hacer efectivo, usando el abanico de posibilidades que se brindan a lo largo y ancho de la Carta Constitucional, se han definido diferentes **espacios** en donde se puede participar, en este campo se han ampliado formalmente, pero poco se han convertido en parte de la vida de los ciudadanos. En el campo de la aplicación de los derechos, la novedad ha sido el uso de los **instrumentos** mediante los cuales se exige que se hagan efectivos los derechos; en ello, se destaca el importante papel que ha jugado creación consejos comunales.

En relación con **los deberes**, los artículos 130 y 132, indica que para el ejercicio de los derechos y libertades consagradas en la Constitución , se requiere de asumir algunas responsabilidades, entre ellas “honrar y defender a la patria, sus símbolo y valores culturales, resguardar y proteger la soberanía, nacionalidad, integridad territorial, autodeterminación y los intereses de la nación” y “...cumplir con sus responsabilidades sociales y participar solidariamente en la vida política, civil y comunitaria del país, promoviendo y defendiendo los derechos humanos como fundamento de la convivencia democrática y de la paz social”. Estos aspectos, llevan a vincular la formación ciudadana al sector educativo como un componente estratégico importante, en principio para que se informe sobre la existencia y la manera de exigir los derechos, de conocer y responder a sus deberes, es decir, que se vea la necesidad que las personas sean activas en el ejercicio de la ciudadanía y la asuman como parte real de la vida de la sociedad. Además de lo anterior, según Ibañez-Martín (119. p. 4), hay algunos deberes ciudadanos que deben ser estimulados por las instituciones educativas, estos son:

La promoción de una conversación social confiada, el fomento de la amistad y la solidaridad natural, el cultivo del sentimiento de pertenencia al mismo país, la asunción de las responsabilidades personales, la capacidad para evaluar políticas pública y el compromiso por participar en el gobierno de la ciudad.

Es de tener en cuenta que la vida ciudadana requiere de personas que ejerzan como sujetos activos, comprometidos y creativos, es decir, que trasciendan las prácticas de ser depositarios de derechos y de deberes, y sean actores interesados y concientes sobre el futuro del colectivo.

Lo anterior, permite decir que son varios los retos que se deben abordar desde la escuela, para efectos de que pueda contribuir a la formación para el ejercicio de la vida social, de la convivencia pacífica, basados en el respeto de la dignidad humana, por esto, tal como se ha planteado por Sanin V.J.L. (1998, p. 7), son varios los interrogantes que deben ser tenidos en cuenta por la institución escolar acerca del papel que cumple en el campo de la formación de ciudadanos.

En esas diferentes manifestaciones de la vida social, se expresan las desigualdades entre los diferentes grupos sociales, puesto que algunos sectores se preocupan por mantener y reproducir los privilegios, mientras que otros buscan que se transformen las desventajas y exclusiones, en circunstancias en las cuales predominen relaciones de equidad. Es en el Estado donde se expresa la tensión entre dichas relaciones sociales, por lo tanto, la legitimidad de ésta institución, se logra en la medida en que la población que busca su protección, se sienta favorecida o al menos representada, aunque este mantenga el monopolio de la fuerza y las diversas formas de vigilancia de la ciudadanía.

Desde estas nuevas realidades, la escuela debe preguntarse ¿Cuál es el método para entender a los nuevos ciudadanos? ¿Cómo entender sus nuevas formas de ser ciudadanos? ¿Qué entender de ellos? ¿Con respecto de qué?

Al parecer hacen presencia nuevas prácticas de los sujetos buscando ser libres, construir nuevos ethos culturales, diferentes de las lógicas tradicionales, otras vivencias de autonomía en las cuales la participación no tiene el carácter tradicional de adaptarse a la sociedad o como se piensa usualmente “Preparar a los jóvenes para cuando sean grandes”. De ahí que al momento de vivenciar estas nuevas realidades, se debe pensar que existen otras formas de construcción de ciudadanía implicadas en la socialización política, que demandan nuevas regulaciones jurídicas legales, en las que los sujetos susceptibles de ciudadanía quieren ser partícipes de la construcción de las reglas de juego que tienen relación con sus propias vidas. Según Celeberti,(2001, p. 4) la construcción de la ciudadanía desde la escuela requiere la generación de aprendizajes que den cuenta de estas nuevas prácticas, veamos:

La deconstrucción de los saberes existentes y la construcción de saberes nuevos que sinteticen aquellos con las nuevas realidades, es uno de los pasos fundamentales para la elaboración de nuevas concepciones acerca del ser ciudadano, es imprescindible que toda intervención de este tipo prevea el desarrollo de procesos educativos. Estos como cualquier otro proceso educativo, suponen la modificación del imaginario de los participantes, lo que no está a nuestro alcance medir o evaluar, y la incorporación de ciertas competencias y actitudes que son los aprendizajes visibles y evaluables en cualquier intervención.

En este sentido, es de tener en cuenta que hay otras cosmovisiones, sistemas de representaciones, significaciones, saberes, creencias, que son el fundamento de las interpretaciones desde las cuales orientan sus vidas. Ello sin duda debe redundar en las demandas de aprendizaje, en los contenidos, procesos de comunicación y formas de ejercer la vida colectiva, que deben ser abordados necesariamente por la institución

escolar si desea conservar su vigencia y pertinencia. De no hacerlo así, poco aportaría a la construcción del capital humano y social que se demanda en la actualidad.

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Anglades, G. Espacio y Libertad. UNESCO. Premio, 1985.
- Arendt .H. (2009). *La condición humana* (introducción de Manuel Cruz), Editorial Paidós, Barcelona
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.(2009)Ley orgánica de educación.[ Documento en línea]. Disponible en[http://www.me.gob.ve/ley\\_organica.pdf](http://www.me.gob.ve/ley_organica.pdf). [Consulta: 2010/agosto/20.]
- Arzolay,C. (1993) Formación geohistórica del ámbito territorial de Caripe (1970-1990). Biblioteca de temas y autores Monaguenses.
- Bagu, S. (1977) “Tiempo Realidad Social y Conocimiento”. Edic Siglo XXI, 6ª Edición, México.
- Banco Mundial. Informe anual 2010. Oficina del Editor, Asuntos Externos. Disponible en: <http://www.bancomundial.org/informeannual> 2010.[Consulta 2011 / Febrero/ 10]
- Bardet,G.(1963), *L'Urbanisme*, PUF, Paris, 1963 (1ª ed.1945)
- Bello, F. y. (1998). Socio Antropológica(s) de la pobreza ante la enfermedad. Valencia Universidad de Carabobo.
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1997). Métodos de investigación en Psicopedagogía. Madrid: McGraw-Hill
- Briceño, M . El *Desarrollo del Ser Social*. Tesis para su Conocimiento Futuro. Editorial. ULA, Mérida 1989.
- Calderón, F. (2007). Ciudadanía y desarrollo humano. Cuaderno de gobernabilidad democrática I. Editorial Siglo Veintiuno. Argentina.
- Carrera Damas, G. (2006). *Una Nación llamada Venezuela*. Caracas-Venezuela. Monte Ávila.
- Castells, M. (1999) La era de la información. Economía sociedad y cultura. Vol. 1. Editorial Alianza.España.
- Cardoso, Fernando. La Democracia en Las Sociedades contemporáneas. Revista

crítica y Utopía No. 6 Buenos Aires 1982. *Las Políticas Sociales en la Década de los años 80*. Revista Trimestre Económico No. 197. Buenos Aires 1983.

-- *Los límites de la Democracia*. (Capítulo Transición Política en América latina). FLASCO, Buenos Aires 1985.

Celeberti A.(2001) “Construcción de Ciudadanía y Procesos Educativos”. Congreso Virtual Iberoamericano. El Municipio Hacia el siglo XXI. [www.rim.unam.mx](http://www.rim.unam.mx)

Cunil .P. (2001). [Latinoamérica y España: hacia una geoestrategia de cooperación](#). Revista Geográfica de Venezuela, vol 2 (2) Disponible en:<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24517/1/nota42-2-1.pdf> [Consulta: 2012, Enero].

Claval, P, (1982) *Espacio y Poder*. Editorial . Fondo De Cultura Económica. México. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5453, marzo 3, 2000.

Cueva, A. (1987) *Las Democracias Restringidas de América Latina*. Elementos para su Reflexión Crítica. Ed. Planeta, Colección Letra Viva. Quito

-- América Latina en la Frontera de los años 90. Ed. Planeta. Quito, 1989.

-- Una Política Social para la afirmación de la Democracia. Mimeo, FACES-UCV, Caracas, 1989.

Delors, J (Coord) (1996): *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana Ediciones UNESCO. Madrid.

Díaz Quero, V. (2006). *Construcción del saber pedagógico*. San Cristóbal Venezuela: FONDEIN.

Dilthey, W. (1978). *El Mundo Histórico México*: FCE.

Durston J. (p. 3) “Limitantes de la Ciudadanía entre la Juventud Latinoamericana”. [www.cinterfor.org.uy/public/spanis](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanis)

Drucker, P. (2004). *La Sociedad PostCapitalista*. (Cárdenas, J. trads. Bogotá: Grupo Editorial Norma. (Trabajo original publicado en 1994)

- Duverger, M; Métodos de las Ciencias Sociales. 28 29.
- Esquilo; *Prometeo Encadenado*; Sopena España
- Febvre, L: (1953 *Combates por la Historia*. España: Editorial Ariel.
- Fonseca, L. (1997). El Análisis Cualitativo como Evento Público. *Revista American Educational Research Journal*. Valencia, Venezuela. Edición Original: 135DC  
Edición Electrónica: 2009 [www.laeditorialvirtual.com.ar](http://www.laeditorialvirtual.com.ar)
- Gadamer .H. (1990). *Verdad y Método*. Vol. II Salamanca. Ediciones Sígueme.
- Gadamer .H. (1993). *El problema de la conciencia histórica*. Editorial Tecnos. Madrid.
- Galeano, E. (1971) *Venas abiertas de América Latina*. Editorial siglo XXI. España.
- Gauss, M. (1969) *Introducción a la Etnografía*. Madrid, ediciones Istmo.
- González, J. (1995): *Comunicación, personalidad y desarrollo*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- González, V. (2001) *Psicología para educadores*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.
- Gramsci, A. (1993). *La alternativa pedagógica*. 2da Edición Barcelona. Nova Terra. Nueva síntesis.
- Hayek. F. (1990). *La Fatal Arrogancia. Los errores del socialismo*. Unión Editorial. Madrid, pp. 65-77
- Heidegger, M. (1951). *Construir, Habitar y Pensar*. Disponible en: <http://homepage.mac.com/eeskenazi/heideggerhabitar.html> [Consulta: 2007, Enero].
- Heidegger, M. (1974). *El ser y el tiempo*. FCE. México.
- Ibañez, J.A.(2002, p. 4-8) “Educar para una Ciudadanía Solidaria”.  
[www.bu/wcp/Papers/Educ/EducIban.htm](http://www.bu/wcp/Papers/Educ/EducIban.htm)
- Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013.[ Documento en línea]. Disponible en <http://www.locti.co.ve> [Consulta: 2010/Junio/ 15].

- Kylimcka, W. (2003) *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y Ciudadanía.* Barcelona. Paidós.
- Kuhn, T. (1975) *La Estructura de las Revoluciones Científicas* ED. Fondo de Cultura Económica, México.
- Lechner, (1987). *Poder y Orden. La Estrategia de la Minoría Consistente.* XII Congreso Latinoamericano de Sociología – Quito, 1977.
- *Estado y Política en América Latina.* Ed. Siglo XXI, México, 1979.
- *Acerca del Ordenamiento de la Vida Social por medio del Estado.* Revista Mexicana de Sociología. Jul-Sep, México 1981.
- *Los nuevos Procesos Sociales y la Teoría Política Contemporánea.* UNA, México, 1981. Revista Crítica AUTOPIA. 1982.
- *La Conflictiva y Nunca Acabada Construcción del Orden Deseado.* FLACSO, Chile, 1984.
- *La Democratización en el Contexto de la Cultura Posmoderna.* FLACSO, Santiago de Chile, 1986.
- *Responde la Democracia a la Búsqueda de Certidumbre* FLACSO, Chile, Junio 1987.
- *Los Patios Interiores de la Democracia.* FLACSO. Santiago de Chile, 1988.
- La Torre. A. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa.* Barcelona España.
- Lipietz, A. (1979). *El Capital y su Espacio.* Editorial. Siglo XXI, México.
- Marrero P. (2006) *El Paradigma Emergente,* Ministerio de Educación y Deportes. Caracas.
- Martínez. M. (1999). *La nueva ciencia. Su desafío lógico y métodos.* Trillas. México.
- *Un nuevo paradigma para la ciencia del tercer milenio.* Trillas. México 2003.
- *Ciencia y arte en la metodología cualitativa.* Trillas. México 2010.

- Marx, Engels, Lenin. (1986). *Acerca de la Democracia Burguesa y la Democracia Socialista*. Editorial Progreso. Moscú.
- Minc, A. (1990). *La gran ilusión: la Europa comunitaria y la Europa continental*. Editorial Planeta. Barcelona .España.
- Moreno, A. y. (1997). *Sociología y política: enfoque latinoamericano*. Mérida-Venezuela: Universidad de los Andes.
- Morin.E. (1993). *Tierra Patria*. Barcelona: Kairós .
- Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*.  
UCV-FACES,IESALC/UNESCO coedición Caracas.2000.
- La Via. Para el futuro de la humanidad. Trad. Núria Petit Fontseré.2011
- Murcia, J. y Jaramillo, L. (2003). *Investigación Cualitativa. Una Guía para abordar Estudios Sociales*. Colombia: Kinesis.
- Muñoz G. G. (2002) Conferencia en: Seminario de Doctorado en “Ciencias Sociales”, Manizales, febrero de 2002.
- Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre desarrollo humano 2002. Profundizar la democracia Ediciones Mundi-Prensa en un mundo Fragmentado. Disponible en: [http://hdr.undp.org/en/media/libro\\_hdr\\_entero.pdf2002](http://hdr.undp.org/en/media/libro_hdr_entero.pdf2002). [Consulta 2011 / julio/ 30]
- Paniego, J.y Otros.(1994): *Educación para la solidaridad*. CCS. Madrid.
- Pérez, G (1997). *Como educar para la democracia*. Editorial Popular .Madrid.
- Pineda, M. (2008) *Investigación Alternativa basada en la complejidad*. Fondo Editorial de la Asociación de Profesores de la Universidad de Carabobo. Venezuela.
- El discurso Político de la educación superior en Venezuela. Ediciones UC. Valencia. Venezuela. 2000.
- Popper, K (2002.). *Sociedad Abierta, Universo Abierto. Conversaciones con Frank Kreuzer*. Tecnos

- Portantiero, J. (1988) *La Producción de un Orden*. Editorial. Nueva Visión, Buenos Aires,.
- Ensayos sobre la Transición Democrática en la Argentina. (José Nun Compilador) Ed. Punto Sur, Buenos Aires, 1987.
- Crisis Social y Pacto Democrático. (con Emilio de Ipola). Revista punto de vista No. 21. Buenos Aires, 1984.
- La Consolidación de la Democracia en Sociedades Conflictivas. Mimeo, LUZ. (Seminario: ¿Qué significa Hacer Política?) LUZ, Maracaibo, 1985.
- Puiggrós Adriana, “ De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración iberoamericana” Ediciones CAB, 2005
- República Bolivariana de Venezuela. Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista 2007-2013. .[ Documento en línea]. Disponible en [http://www.cendit.gob.ve/uploaded/pdf/Proyecto\\_Nacional\\_Simon\\_Bolivar.pdf](http://www.cendit.gob.ve/uploaded/pdf/Proyecto_Nacional_Simon_Bolivar.pdf) f. [Consulta: 2010/septiembre/22.]
- Propuesta para la gestión Bolivariana socialista 2013-2019 [Documento en línea].Disponible en <http://www.patriagrande.com.ve/temas/venezuela/descarga-el-programa-de-la-patria-2013-2019/e> 2012 [Consulta: 2011/junio/12.]
- Ricoeur, P. (1989). *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa.
- Rocher,G.(2001). *La mundialización: un fenómeno plural*. Trad. Mercure DQuebec,,LesPresses del Université Laval.
- Rojas, A. (1984) “Proposición para el Estudio de los Espacios Marginales”. Revistas GEODIDACTICA No 1. Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela. Caracas.
- Rojas, A. (2008) “Simbiosis de los Simones desde el ALBA”. Fundación ALDEAS. Maracay.
- Sacristán J.G. (2001) “Educar y Convivir en la Cultura Global”. Editorial Morata. Madrid
- Sandin.E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid. Mcgrawhill.
- Santaella, R. 1989 “La Dinámica del Espacio..” Ediciones FACES-EXPEDIENTE.

Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Santos, M.(2004) *Por Otra Globalización. Del Pensamiento Único a la Conciencia Universal*. Ediciones del CAB.

Sanoja-.M. y otros *Historia, Identidad Y Poder* Editorial Galac. 2da edición 2006. Caracas Venezuela.

Sanin V.J. L.–Compilador- (1998, p. 7) “Convivencia Escolar. Enfoques y Experiencias”. Centro de Estudios Superiores Sociales y Políticos. CESEP. Medellín: Corporación Paisa Joven.

Sen, A.(2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona. Planeta.

Schütz, A. (1974). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Traduc. J. Prieto, Prólogo de Joan-Carles Mèlich. Barcelona: Paidós

Shütz.A.(2003). *El problema de la realidad social*. Escritos I.Madrid.Amonortu Editores.

Strimska, Z. ( 1981) “La Noción de Paradigma Sociológico como modelo

Epistemológico de la práctica Científica” *Revista TEORIA Y SOCIEDAD* Nos. 1 y 2. UCV. Caracas.

Tedesco, J. (2003). *Los Pilares de la Educación del Futuro*. [Ponencia en Línea]. Disponible en: <http://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>. [Consulta: 2008/Septiembre/17]

Toffer .A. ((2006),*La revolución de la riqueza*. México, Debate,651 pp.

Tocqueville.A. (2007) *La Democracia en América*, Ediciones Akal, S.A Madrid España.

Tovar, R (1969) *El Programa lo hace el Profesor*. Viloría & Cruz editores. Caracas. Venezuela.

----- Anotaciones acerca de la concepción geográfica francesa; en *Revista del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas*; 1978. N° 9.

----- (1978) *La perspectiva geográfica de Venezuela*. Vadell Hermanos editores.

Valencia. Venezuela.).

----- (1980) El criterio Geográfico. Centro de Investigaciones Geodidácticas. Caracas. Venezuela.

----- (1986) El Enfoque Geohistórico. Academia Nacional de la Historia. Caracas. Venezuela.

-----1991. Senderos de la Nueva Ciencia. Ed. Vadell Hermanos. Vale

Tuam.Y. (2007) Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. Traducción flor Durán de Zapata. Barcelona España.

UNESCO. (2001).*Declaración de Cochabamba y Recomendaciones sobre Políticas Educativas al inicio del Siglo XXI*. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.unesco.org/cpp/sb/index.html>. [Consulta: 2007/Diciembre/04].

UNESCO. (2003). **Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información**. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/7-es.html> [Consulta: 2008/Febrero/23]

UNESCO/IESAL (2008). **Objetivos de Conferencia Regional de América Latina y el Caribe**. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.universia.net.co/cres-2008/presentación/objetivo/html> [Consulta: 2010/Febrero/22]

UNESCO/IESAL (2008). **Objetivos de Conferencia Regional de América Latina y el Caribe**. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.universia.net.co/cres-2008/presentación/objetivo/html> [Consulta: 2010/Febrero/22]

Weber,M. (1978). *Ensayo sobre metodología sociológica*. Amorrortu. Buenos Aires.

Yus,R. (1996) Hacia una educación global desde la transversalidad. Barcelona (España) Paidós Iberica, S.A

Zetilin, Irving. "Ideología y Teoría Sociológica" Amarrourtu Editores, Buenos Aires 1982.